

SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



ANIVERSARIO
UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**TALLER DIME: CONSTRUYO, INTERPRETO Y
APRENDEMOS JUNTOS. UNA EXPERIENCIA CON JÓVENES”**

**PROPUESTA PEDAGÓGICA
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

ALMA LETICIA JIMÉNEZ PALMA

ASESORA:

MTRA. MARÍA DE JESÚS LÓPEZ CERVANTES

CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2019.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres.

Por estar siempre a mi lado apoyándome en todos los momentos de mi vida.

A mi mamá, por sus consejos, cuidados y cariño, por ser mi amiga, compañera y confidente.

A mi papá, por tu esfuerzo y apoyo brindado durante este camino.

A mis hermanos.

Por su compañía, complicidad y apoyo que en todo momento me han brindado.

Gracias por sus abrazos, risas, por cuidarme, protegerme, ayudarme, su amistad y por toda su comprensión y cariño.

A mi novio.

Por formar parte de mi vida.

Gracias por entre tantas cosas estar siempre a mi lado motivándome, acompañándome, por preocuparse por mí y ser mi apoyo incondicional.

A mi asesora.

Por sus consejos, dedicación, apoyo y motivación que siempre me mantuvieron de pie para seguir adelante.

Por su paciencia y tolerancia gracias, por confiar en mí y ser mi guía en este proceso tan importante.

A mis sinodales, profesores, la Asociación Cuatro Gises de Ayuda, familia, amigos y todas las personas que estuvieron conmigo en este camino, gracias por estar siempre a mi lado apoyándome, les prometo que haré lo posible para no defraudarlos, porque sin ustedes no hubiera podido llegar hasta aquí.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCION.....	1
CAPÍTULO I.	
MI HISTORIA Y MI ACERCAMIENTO HACIA LA LECTURA.....	4
1.1 Primera infancia y preescolar.....	4
1.2 Primaria.....	8
1.3 Secundaria.....	16
1.4 Nivel medio superior.....	18
1.5 Nivel superior.....	20
CAPÍTULO II.	
CONTEXTUALIZACIÓN DE LA ASOCIACIÓN CIVIL CUATRO GISES DE AYUDA.....	23
2.1 Entorno social.....	23
2.2 ¿Cómo Surge Cuatro Gises de Ayuda?.....	25
2.3 Alcance que ha tenido la Asociación en la vida de los estudiantes.....	27
2.4 Centro Comunitario Torres de Padierna.....	28
2.5 Modalidad abierta de bachillerato.....	29
2.6 Características de los alumnos con los que se realizó la experiencia de lectura con textos literarios.....	31
2.7 Plan de estudios.....	33
2.8 Sitios que invitan y fomentan la lectura.....	34
2.9 Actividades que se realiza con relación a la lectura.....	35

CAPÍTULO III.

REFERENTES TEÓRICOS	37
3.1 ¿Qué es el enfoque DIME?.....	37
3.2 Textos literarios.....	38
3.3 Desarrollo de la estrategia didáctica con base en el enfoque DIME.....	40
3.3.1 Elección del texto.....	41
3.3.2 Lectura del texto.....	41
3.3.3 Diálogo literario.....	43
3.3.4 Conversación literaria.....	44
3.3.5 Aprendizaje colaborativo.....	47
3.3.6 Comprensión del texto.....	49
3.3.7 Interpretación del texto.....	50
3.4 La adolescencia.....	51

CAPÍTULO IV.

APLICACIÓN DE LA PROPUESTA	54
Planeación de las actividades.....	54
Sesión 1. “Conociendo a mis compañeros”.....	55
Sesión 2. “Hablando sobre libros”.....	58
Sesión 3. “Una lectura equivocada”.....	61
Sesión 4. “¿Qué quiere decir?”. Análisis de lectura del capítulo 1.....	67
Sesión 5. “¿Cómo son?”. Análisis de lectura del capítulo 2.....	72
Sesión 6. “¿Están o no están?”. Análisis de lectura del capítulo 3.....	78
Sesión 7. “¿Qué harías tú?”. Análisis de lectura del capítulo 4.....	83
Sesión 8. “Debate”. Análisis de lectura del capítulo 5.....	87
Sesión 9. “Escritores”. Análisis de lectura del capítulo 6.....	92
Sesión 10. “Pregunta o castigo”. Análisis de lectura del capítulo 7.....	100

Sesión 11. “¿Qué quiero saber?”. Análisis de lectura del capítulo 8.....	105
Sesión 12. “¿Cómo quién?”. Análisis de lectura del capítulo 9.....	110
Sesión 13. “Al final...”. Análisis de lectura del capítulo 10.....	117
Reflexión final de la aplicación del taller.....	123
CONCLUSIONES.....	126
BIBLIOGRAFÍA.....	128
ANEXOS.....	131

“Me voy tranquilo sabiendo que nada quebrantará tú espíritu, me voy con la confianza plena de que tienes la fortaleza para salir de esto y que, una vez que pase, serás más fuerte, más sabio y más humano. Ya verás que detrás de cada situación difícil, hay una enseñanza de vida”.

Francisco J. Ángel.

INTRODUCCIÓN

Actualmente la educación y la sociedad en general enfrentan algunos problemas relacionados con la lectura, como son: la adquisición de hábitos de lectura, el gusto por ella y la falta de comprensión e interpretación lectora, lo que limita el desarrollo académico, social, laboral, y personal de las nuevas generaciones.

Considero que las dificultades que presentan los jóvenes con relación a la falta de hábitos de lectura tienen su origen en la poca costumbre que se tiene en las familias para leer, esto también conlleva a que exista poca comprensión al acceder a la lectura.

La limitada promoción de propuestas académicas que promuevan el gusto, los hábitos y la comprensión de la lectura, trae como consecuencia que exista una escases de lectores que realicen esta actividad con agrado.

Atendiendo a esta problemática, es que decidí orientar mi trabajo recepcional a una propuesta pedagógica en la cual pueda contribuir a la formación de lectores que accedan a la lectura de textos literarios por gusto, y de esta forma adquirir el gusto por la lectura y fomentar la comprensión de los textos, de la realidad, y de sí mismos.

Es así, que decidí tomar como modelo el enfoque DIME, que nos ofrece Aidan Chambers (2007). Esta estrategia sugiere un acercamiento a la lectura desde la que se promueve el trabajo colaborativo, tomando como base la lectura de textos literarios, los cuales son comentados y analizados por medio de un diálogo entre los participantes.

La propuesta pedagógica que aquí se ofrece, tiene como propósito primordial acercar a jóvenes lectores a la experiencia de leer textos literarios por medio de la conversación y el diálogo a partir de la lectura colaborativa.

El propósito de llevar a cabo esta propuesta pedagógica, no es que quienes participen en esta experiencia colaborativa digan textualmente lo que dice el libro o el texto, lo que importa es que los lectores expresen qué les hace decir el texto una vez que han llegado a una comprensión, por ejemplo: les resultó gozosa la lectura o no, qué sentimientos les provocaron, ¿les hace recordar otras experiencias?, ¿qué pueden decir de la experiencia vivida?

La base metodológica de esta propuesta está dada por la experiencia que nos proporciona la lectura de textos literarios y que va desarrollando conforme se avanza en la puesta en práctica de cada una de las sesiones que fueron diseñadas para llevar a cabo el taller de lectura.

En esta propuesta lo importante fue observar lo que sucedió a partir de la lectura, el diálogo, la conversación y cómo los participantes se fueron apropiando de esta forma de trabajar la lectura.

Para llevar a cabo esta propuesta fue necesario apropiarnos de la metodología del enfoque DIME, para ello en 7° semestre de la carrera, vivimos la experiencia de la lectura de textos literarios siguiendo las recomendaciones que ofrece Aidan Chambers para desarrollar el enfoque en forma grupal, leyendo así, un cuento llamado “La mecánica del corazón” de Mathias Malzieu, una novela llamada Malinche de Laura Esquivel, entre otros.

Esta experiencia me brindó los elementos necesarios para planificar la propuesta que realicé para construir mi proyecto recepcional.

Las sesiones que llevé a cabo en mi propuesta fueron acompañadas de actividades didácticas con jóvenes de la asociación civil Cuatro Gises de Ayuda.

En relación con el contenido del presente trabajo,

En el primer capítulo, menciono mi experiencia lectora a lo largo de cada una de mis etapas escolares y personales, y explico cómo la lectura de textos literarios ha sido parte importante en mi vida. Por ello, escribir este capítulo es conocer un poco más de mí, recordar muchas experiencias bonitas y no tan agradables pero que fueron vivencias fundamentales para llevar a cabo este proyecto.

En el segundo capítulo, se expone el entorno físico y cultural en el que se desenvuelven los alumnos con los que se llevó a cabo la experiencia de lectura con textos literarios bajo en enfoque DIME.

En el tercer capítulo, presento los referentes teóricos que me sirvieron de apoyo para desarrollar esta propuesta pedagógica de lectura, menciono algunas concepciones de lectura, explico la metodología con la que se trabajó el taller y se hace una breve caracterización de la etapa de la adolescencia para seleccionar las lecturas que podrían ser de interés para los jóvenes.

En el cuarto capítulo, expongo la intervención pedagógica que se llevó a cabo con los jóvenes, enfatizando a sus vivencias, experiencias, los problemas que se presentaron y el avance que se obtuvo durante cada sesión haciendo una reflexión sobre cada día que se vivió la lectura colaborativa.

Al finalizar el taller hice una reflexión global de lo que sucedió durante la experiencia.

CAPÍTULO I

MI HISTORIA Y MI ACERCAMIENTO A LA LECTURA

*Si quieres triunfar en la vida, haz de la perseverancia tu amigo del alma,
de la experiencia tu sabio consejero, de la advertencia tu hermano mayor
y de la esperanza tu genio guardián.*

Joseph Addison.

Antes de iniciar mi historia con la lectura, comenzaré hablando un poco de mí.

Nací el día martes 19 de octubre de 1993 mis papás (Catalina y Víctor) eran muy jóvenes, sin embargo ya estaban casados y vivían solos. Durante dos años fui hija única, después mi mamá se embarazó y tuve un hermano llamado Alfredo y nuevamente a los dos años tuvimos otro hermano llamado Diego” Y desde ahí con pocos años de diferencia, la escuela, los trabajos, las tareas, entre otras actividades y con ayuda de mis papás, nos fuimos ayudando siempre.

1.1 Primera infancia y preescolar

Me referiré a la etapa que comprende la educación preescolar y un poco antes.

Recuerdo que antes de que supiera que asistiría a la escuela me emocionaba salir con mi mamá después de mediodía, pues era la hora en que veía a niñas y niños con uniformes muy bonitos de diferente color, dependiendo la escuela.

Recuerdo a una niña que era mayor que yo, diario la veía pasar en las tardes, cargaba una mochila tan pesada que no le permitía mantenerse derecha, sin embargo, verla con su bonito uniforme y a veces con maquetas de la escuela, me motivaban para tomar clases y asistir a una escuela.

Un día escuché a mis papás que hablaban que tenía que entrar a la escuela, y que teníamos que observar escuelas y pedir informes para el ingreso.

Fuimos unos días después a buscar escuelas de preescolar públicas y aunque visitamos varias, mi mamá quedó conforme con la que se llama Tinemí, no sé por qué se llama así, pero esa escuela nos gustó.

Recuerdo que mi mamá me levantó muy temprano, me bañó, me arregló, desayunamos y fuimos a la escuela. Desde afuera, la escuela se veía muy grande que hasta la puerta me parecía enorme, la maestra que salió a recibirnos tenía una bata de muchos colores y dibujos.

A mí me intrigaba saber, ¿cómo era una escuela por dentro?, asomaba mi cabeza por una parte de la puerta y sólo alcanzaba a ver plantas y flores, como un jardín pequeño que estaba pegado a la pared.

Lo malo aquí fue que le comentaron a mi mamá que no me podían aceptar debido a que no tenía la edad por un mes de diferencia y como recordaremos, si alguien cumplía años después de septiembre tenía que esperar un año más para ingresar a las escuelas, y pues ese fue el problema por el que no me aceptaron hasta el ciclo escolar siguiente.

Pasando varios meses mis papás volvieron a insistir en el tema de la escuela, fuimos a pedir de nuevo informes para el Jardín de niños Tinemí y esta vez sí pudimos entrar a la escuela, iba de la mano de mi mamá y observé a niñas y niños que estaban en sus salones de clases, jugaban y se veían muy divertidos, los salones tenían muchos colores, un sol, nubes, animales en la pared y todo se veía muy bonito, desde ese día era mayor mi motivación para asistir a clases.

Mi mamá pasó a la oficina de la directora y mientras, salí a jugar en el patio, pero al observar la escuela me di cuenta que había muchos pasillos y escaleras que me llevarían a otros lugares, me daba miedo ir muy lejos o perderme allí, así que sólo me asomaba y observaba a mi alrededor.

Cuando salió mi mamá de la oficina me dijo que sí me aceptarían, pero que tendría que esperar porque no sería pronto faltaban varios meses, sin importar eso salí muy feliz de la escuela y esperaba con ansias asistir a ella.

Faltaba sólo un día para asistir a la escuela, mi mamá me platica que de la emoción no tenía sueño, casi no dormí, y cuando puede por fin conciliar el sueño, me levantó, para alistarme e irme a la escuela.

Me sentía tan emocionada que creo que ni comí bien, lo que quería era ya irme a la escuela.

Cuando llegamos aún no abrían la puerta, así que tuvimos que esperar un rato, mientras, las mamás hacían una fila para entrar y de repente la fila comenzó a avanzar, estaba muy feliz, observaba a niñas y niños que al dejar a su mamá comenzaban a llorar y no querían entrar, en cambio yo, entré tan rápido que ni siquiera me despedí de mi mamá, no me percaté que era ella la que tenía ganas de llorar, lo único que me importó en ese momento era entrar a conocer mi nueva escuela.

Ese día en la entrada nos dejaron en el patio, todo estaba lleno de letras y dibujos bonitos, y aunque no los entendía me gustaba, porque todo estaba muy colorido y muy bien adornado, cuando sonó la chicharra, como le decíamos, las maestras empezaron a buscarnos y llevarnos a nuestros salones. Una vez más, era muy colorido, tenía números y letras, y la maestra se veía muy linda.

Mi primer año escolar lo cursé en segundo grado de preescolar, recuerdo que coloreábamos mucho, también hacíamos “obras de arte” con pintura, bailábamos con coreografías, recortábamos papel y en fin, muchas actividades más, eso me agradaba mucho, porque para en ese tiempo todo era diversión y juegos. Y por lo tanto las tareas de casa eran actividades similares como; colorear, hacer figuras, rayones, rayas, etcétera.

Una vez escuché a mi mamá con otras mamás que comentaban que no nos enseñaban nada y que sólo nos la pasábamos jugando y aunque era muy linda la

maestra, tenía que enseñarnos más cosas. Y así pasó y terminé mi primer año de preescolar, yo era muy feliz.

Entrando a tercero de preescolar, la maestra Esther se presentó, era la maestra que me daría clase ese año, ella de momento no me agradaba, pues se me hacía muy alta, era gordita, y por lo mismo me daba miedo. En ese año escolar todo empezó a cambiar, primero porque ya no eran los mismos compañeros, todos eran diferentes, y ahí es cuando empezamos a realizar más actividades, trabajábamos con un libro, aunque no tenía muchas hojas, nos servía para trabajar algunas veces, mientras, nos la seguíamos en la diversión, jugando, haciendo dibujos, coloreando y haciendo obras de arte.

Terminó así mi ciclo en preescolar, pues al terminar tercero me tendría que ir a la escuela primaria.

Mi acercamiento a la lectura en estos dos años escolares no fue muy bueno, ya que las maestras no nos leían mucho, en mi salón de clases casi no había libros y los que había, los usábamos como parte de los juegos, no como una actividad planeada.

Y mi único acercamiento a la lectura en esta etapa fue en casa, no recuerdo bien cuántos años tenía, pero lo que es seguro es que mis papás me habían comprado una serie de cuentos que incluían desde princesas como: Blanca nieves y Los siete enanos, Cenicienta, La sirenita, Pinocho, Los tres cerditos y otros más.

Durante las noches antes de dormir mi mamá o mi papá nos leían a mis hermanos y a mí un cuento, y a veces dos, los que nosotros eligiéramos, y en otras ocasiones nos contaban solamente historias que se sabían.

Volviendo al preescolar, el último día que fui a la escuela fue cuando mi mamá recibió mis documentos, recuerdo que ese día me escapé de las manos de mi mamá y me fui a recorrer la escuela, y al final me recargué en una malla que colindaba con la primaria, una vez más, como muchas otras veces, veía que esos niños que estaban sentados hacían muchos movimientos con las manos sosteniendo un lápiz,

y me gustaba mucho verlos. Después de un rato, mi mamá me encontró y cuando me tomó la mano para salir de la escuela, le pregunte:

- ¿Mamá, alguna vez podré hacer eso?
Ella me contestó: “Sí, eso y muchas otras cosas más”.
- ¿Y por qué mueven mucho la mano?
- Porque al ser más grandes, tienen mucho trabajo.
- ¿Yo también tendré mucho?
- Sí pero verás que será muy fácil.

Entonces nos fuimos a la casa, empezaban otra vez las vacaciones en poco tiempo.

1.2 Primaria

Después de esas vacaciones, entré a la escuela primaria Profesor Cecilio Mijares Poblano.

Entrar a la primaria me significaría más que el preescolar, pues sabía que al no aprender, según yo nada, allí era momento de aprender muchas cosas, que “realmente” eran importantes.

El primer día de escuela fue muy chistoso porque ya sabía que todo sería diferente, pero no pensaba que sería tanto. Desde la entrada observaba que las niñas y niños eran demasiado altos, tanto que alcanzaban los adornos y carteles de la escuela y yo no los tocaba ni siquiera de puntitas y mucho menos los entendía.

Me despedí de mi mamá y entré a la escuela, no sabía a dónde dirigirme, pero ya sabía en qué grupo estaría, así que las maestras estaban paradas con un cartel que decía grado y grupo, lo malo aquí era que yo no sabía leer, no sabía los números, y ni si quiera entendía lo que decía cada cartel, ese fue el primer problema al que me enfrenté. Se solucionó mi problema cuando una maestra me vio perdida y ella me llevó a mi salón.

Allí viene la segunda cosa extraña. Al entrar al salón no tenía maestra, ¡tenía maestro! se llamaba Arturo, pero se portó bien, me metió al salón y me dio un lugar.

Y así fue pasando mi primer año en la escuela, haciendo trazos y dibujos, y poco a poco el maestro nos fue enseñando números, letras, a trazar mejor, etcétera.

La tercera cosa extraña en ese año fue que el maestro nos ponía a realizar planas de puntitos, palitos, o figuras en el cuaderno y él se dormía en su escritorio. Como era muy notorio puesto que roncaba mucho, mis compañeros y yo nos la pasábamos jugando, pero conforme fue pasando el tiempo y el maestro seguía durmiéndose, la curiosidad era cada vez más grande.

Recuerdo que un día mientras él dormía nos preguntábamos si en verdad estaba dormido, pues él se ponía lentes, tomaba su periódico y minutos después se escuchaban sus ronquidos, y nosotros como niños, queríamos saber qué pasaba, así que un día me levanté de mi lugar junto con todos mis compañeros y nos dirigimos al escritorio mientras él según leía el periódico, cuando estábamos cerca de él le levanté los lentes y tenía los ojos cerrados, entonces despertó y salimos corriendo y gritando porque nos espantó.

Ese año fue el primero que utilizaba libros con letras, para aprender a leer y escribir, pero casi no los utilizábamos y sólo hacia rayones en ellos. Mi mamá me contó que en la materia de español realizábamos ejercicios de rayitas, palitos, círculos, caracolitos, en la materia de Matemáticas series numéricas y sumas de un dígito, y como ya lo mencioné, no los hacíamos, sólo eran intentos.

Hasta que pasó casi todo el primer año escolar y terminé sin saber una vez más cómo leer. Las únicas lecturas que conocí ese año, una vez más, fueron las que me leían mis papás pues seguían contándome cuentos al dormir.

Entrando a segundo año de primaria, ya tenía a una maestra, eso me gustó más, no recuerdo bien el primer día, sin embargo recuerdo que la maestra realizó una junta con todos los papás y comentó que estábamos muy atrasados en aprendizajes básicos, pues no sabíamos las letras, los números y mucho menos leer ni escribir ni siquiera nuestro nombre, así que pidió a los papás que la ayudaran con las tareas y ella nos ayudaría a ponernos al corriente. Y ese fue el primer año difícil, pues hacíamos muchos trabajos y tareas.

Mis papás siempre me ayudaron a las tareas y a estudiar para aprender a leer, incluso tenía un cuaderno extra en el que mi papá o mi mamá me ponían a hacer planas de las letras y ejercicios de lectura, tratando de leer cualquier cosa, desde recetas, instructivos, anuncios de la televisión, etcétera, eso era una actividad diaria, y de no hacerlo, no podía salir a jugar.

También recuerdo mucho que mi mamá en forma de juego me ponía leer en cosas muy simples, por ejemplo, al salir a algún lugar me decía:

- Tenemos que tomar el camión que diga...
- Entonces yo tenía que leer los letreros para saber en qué camión irnos y hacer la parada.

Pero con mucho trabajo, tareas y ayuda de la maestra y mis papás es como pudimos terminar este segundo año de primaria lleno de aprendizajes y aun así con mucha alegría.

Pasando a tercer año de primaria, las cosas fueron un poco mejor, pues ya sabía muchas cosas, y me gustaba la idea de seguir aprendiendo, así que en ese año las tareas de lectura y escritura se me hicieron mucho más fáciles.

En este año escolar ya teníamos libros más difíciles y con mayor contenido, y para poder realizar los ejercicios la maestra ya no nos leía las instrucciones, nosotros teníamos que leerlas para realizar las tareas. Aunque aún no leíamos muy bien, tratábamos de leer y entender las instrucciones, dice mi mamá que gracias al apoyo de la maestra Pati y a los juegos que me ponían mis papás en casa, los ejercicios de lectura que realizaba en la escuela los hacía con mayor seguridad, aunque un poco despacio, pero deletreaba más que los demás.

Y para seguir poniendo en práctica la actividad lectora, leíamos mucho en el libro de español, en especial algunos cuentos, las lecturas que más me gustaron eran:

- Niña bonita
- Pita descubre una palabra nueva
- Lio de perros gatos y ratones
- La sopa de piedras la carrera del grillo y el caracol

- La vuelta al mundo en 80 días

Siguiendo con el tercer grado de primaria, para la escritura trabajábamos planas de oraciones y dictados que nos hacía la maestra, o nos dejaban de tarea que nuestros papás nos hicieran el dictado, podría ser a veces de cuentos, de lista de objetos, de animales, de nombres, de lista de alimentos, la lista del súper o mandado, etcétera.

Siendo un año con mucho trabajo me gustó más que los anteriores pues desde los cuentos de los libros y los trabajos que realizábamos me parecía divertidos y nada difíciles, por el contrario me gustaba mucho. De todas formas y con todo eso pase de año.

Ahora entré a cuarto año.

Recuerdo que ese año fue cuando empecé formalmente con la comprensión de lectura, pues ya llevaba dos libros de español, uno de lecturas y otro de actividades, ambos se trabajaban a la par.

En ese año las cosas no fueron tan divertidas, porque lo que venía en el libro era lo único que hacíamos, leíamos una lectura y después realizábamos un ejercicio de la lectura, por ejemplo, en algunas ocasiones nos daban oraciones de la lectura y tenía que enumerar los sucesos, o describir algo, o a partir de frases del texto encerrar ciertas palabras, etcétera.

Lo único interesante, eran unos ejercicios que me parecían juegos pero las realizábamos sólo en pocas ocasiones, como las adivinanzas, investigaciones sobre plantas (características como olor, color, sabor y lugar donde viven) y armar oraciones; venía una serie de palabras divididas en cuatro grupos y teníamos que hacer grupos de cuatro palabras y sobre ellas realizar oraciones y entre más divertidas estuvieran las podíamos compartir con los compañeros de clases.

Realizábamos solamente lo que decían los libros, sin actividades extras hasta que terminó el año escolar.

Quinto año. Aquí llegó otro cambio, porque durante los tres años anteriores estuve siempre con el mismo grupo, pero ese año nos cambiaron a todos, nos revolvieron, y aparte tendría a una maestra nueva, era la primera vez que esa maestra daría clases en la escuela.

Igual que el primer día de clases como cuando entré a primero, cada maestra tenía un letrero del grado y grupo, pero ahora como sí sabía leer no me perdí, después de un rato de espera, la maestra nos formó y nos llevó al salón de clases, era en el penúltimo piso de la escuela de cinco pisos.

Antes de entrar nos sentaron por apellidos, las mesas eran para cuatro compañeros, ahí conocí a Erick, mi amigo desde entonces y buen compañero pues cuando no entendía bien desde las instrucciones o actividades él siempre me ayudaba.

Al presentarse la maestra nos contó que se llamaba Janet y era su primer año dando clases en una escuela, pues tenía poco tiempo que había terminado sus estudios y que por lo tanto todo era nuevo para todos, recuerdo que en el pizarrón decía una frase, ¡BIENVENIDOS!, y todo el salón estaba con adornos muy bonitos que me recordaba al kínder, porque todo era muy colorido y con muchos dibujos, estaba muy bonito. Era la primera vez que me tocaba con una maestra muy joven y tan alegre que siempre tenía una sonrisa.

Ese año escolar fue muy agradable, supongo que al ser una maestra tan joven llevaba consigo ideas nuevas, pedagógicas completamente.

Desde el primer día todo fue muy diferente, en los años anteriores los maestros nos decían que para presentarnos nos debíamos parar de nuestros lugares y decir nuestro nombre, lo que nos gustaba y lo que no, en cambio, la maestra Janet nos puso a mover todas las mesas para hacer un espacio grande, después formamos un círculo y empezó el juego. Ella tenía una cajita con papelitos, dentro había preguntas orientadas para conocernos, en todos los papeles debíamos de decir nombre y la siguiente pregunta podría ser:

- ¿Cuántos años tienes?
- ¿Tienes hermanas o hermanos? ¿Más chicos, grades, de que edades?

- ¿Qué frutas te gustan?
- ¿Qué color te gusta?
- ¿Qué te gustaría aprender? (Cualquier tema)
- ¿Qué te agrada de la escuela?
- ¿Qué no te agrada de la escuela?
- Entre otras.

¡Ese día fue diferente y divertido!

Conforme fueron pasando los días y las semanas, ya teníamos libros para trabajar, los días se empezaron a normalizar como días de clases tradicionales, es decir, trabajando con libros, cuadernos y ejercicios. La diferencia aquí era la forma de trabajar, pues ese año llegó a la escuela un programa de enciclomedia y mi salón contaba con los aparatos y con las ideas novedosas de la maestra Janet, así esas clases tradicionales se volvían divertidas y llenas de aprendizajes.

En la materia de Español por ejemplo recuerdo un libro que era de lecturas, no recuerdo si teníamos de actividades (aunque supongo que sí), pero recuerdo que leíamos las lecturas en el salón, párrafo por alumno, y al término con el enciclomedia realizábamos diferentes actividades pero con el tema de la lectura vista, por ejemplo: podría ser de comprensión lectora a partir de crucigramas, sopa de letras, o uno que era de una cajita, cuando tocábamos el pizarrón la cajita daba vueltas y cuando paraba nos hacía una pregunta y si no la sabíamos los compañeros nos podían ayudar, eso era muy cautivador y recuerdo que todos poníamos atención casi nunca había alguien platicando de otras cosas, y todos queríamos participar.

Trabajábamos con los cuadernos, claro, pero sólo ejercicios para que quedaran los temas bien comprendidos y para reforzar el aprendizaje, eran planas o algún otro ejercicio fácil, pues para todas las materias, la maestra tenía juegos y ejercicios y cuando era tema nuevo nos lo presentaba con esos juegos.

Para mí, con esa maestra fue con la que trabajé más esa parte de lecto escritura, porque no solamente leíamos, ella nos hacía practicar la comprensión y la interpretación de los textos.

A parte de la maestra, ese grupo me marcó mucho, porque éramos muy unidos, en cada cumpleaños hacíamos fiesta y todos llevábamos regalos, y los viernes eran dedicados a distintas actividades como papiroflexia, pintura, salir al patio a jugar, etcétera, un día antes nos pedía el material y llegando el viernes nos daba el instructivo y realizábamos la actividad, no teníamos límites de tiempo, pero tampoco podíamos preguntar a la maestra, ese era el objetivo.

Un año tan grandioso terminó y las maestras decían que nuevamente nos cambiarían de grupo y compañeros para conocernos a todos.

Sexto año. Ya sabía cómo eran las cosas, la maestra o maestro encargado del grupo estaría parado con un cartel, y cuando llegué y entré a la escuela ¡oh sorpresa!, la maestra Janet estaba en el grupo que me correspondía 6´B, me acerqué y para confirmar le pregunté si sí estaba bien con ella, me abrazó y me contestó que sí, que me fuera a formar y saludar a mis amigos, porque eso ya éramos amigos ya no compañeros.

Igual que en quinto año, nos sentaron por número de lista, pero esta vez ya no había problema, éramos todos tan buenos amigos que no importaba quien fuera el compañero que estuviera trabajando con nosotros.

Este año, la maestra Janet siguió trabajando como de costumbre lo hacía, con libros de la SEP (Secretaría de Educación Pública), pero a su manera, con sus métodos de aprendizaje diferentes, me gustaba mucho la clase, ese año aún más.

Como era costumbre leíamos y hacíamos trabajos de todas las materias en el enciclomedia, pero ese año la maestra nos ayudó aún más con lectura, escritura y matemáticas. En Español por ejemplo ya no sólo era leer y tratar de comprender, sino también nos dejaba de tarea que lleváramos un texto corto, teníamos que leer rápido y ganaba quien lo hubiera comprendido mejor, a mí me ayudó mucho porque era muy lenta en la lectura y en ese año pude ser más rápida.

Con lo anterior, entre los grupos de sexto que éramos 4, (6´A, 6´B, 6´C y 6´D) organizaron las maestras un concurso de lectura, a su vez, en cada salón se realizaban concursos para seleccionar a los mejores, que serían los que

representarían a cada uno de sus grupos. Cuando me tocó participar en mi grupo gané, y fui una de las representantes de mi grupo y la verdad si leí rápido, pero en cuanto a la comprensión no estaba muy bien, así que en el concurso ya no me fue tan bien y perdí, lo padre es que ganó una de mis compañeras, por lo menos de mi grupo.

Terminó el concurso, pero de todas formas seguíamos con esa dinámica de vez en cuando.

Otro juego que realizábamos era haciendo dictados, la maestra nos dictaba rápido y tomaba en consideración la rapidez en la lectura y la ortografía, siempre perdíamos todos y la penalización era que aparte de hacer las planas de las palabras teníamos que llevar dulces para los compañeros. Era muy atrayente, más cuando nos tocaba perder y aun así, recibíamos dulces de los demás, lo malo aquí era cuando nos equivocábamos muchas veces, pues por cada palabra era una plana y si no la hacíamos afectaba la calificación, porque ese era el trato al que habíamos llegado todo el grupo.

En otras ocasiones podríamos ver películas en el enciclomedia y de tarea nos dejaba hacer escritos como cuentos, historietas, o simplemente lo que nos gustó o lo que no nos gustó de la película, siempre orientados al tema.

De ese año recuerdo mucho que desde que empezó el mes de octubre empezamos a llevar historias de terror y se las leíamos a los compañeros en el salón, eso era interesante, porque con eso empezábamos el día, una historia por clase y así hasta terminar con el día de muertos. Fue tanto el gusto que le encontramos a esos temas que la maestra nos puso a investigar sobre temas de terror yo escogí las brujas y tuve que exponer sobre ellas.

Poco a poco se fue pasando el tiempo, llegando mayo, para el día de las madres, aparte de los bailables que realizábamos y los regalos, entre todo el salón escribimos pensamientos como poesía para las mamás, la verdad no recuerdo qué decía el poema pero hicimos sollozar a algunas mamás cuando un compañero pasó

a leérselos, fue agradable no porque lloraron, sino porque creo que lo habíamos hecho muy bien, y eso puso feliz también a la maestra.

Muy triste pero en un abrir y cerrar de ojos ya habíamos terminado ese año escolar y lo más triste era que habíamos concluido nuestra historia en la primaria, las mamás que también eran muy unidas, nos realizaron nuestra fiesta y allí fue el final de las despedidas.

En cuanto a la lectura, había aprendido las letras, las partes de las oraciones, e incluso a leer a partir de los textos que se encontraban en los libros de Español y para reforzar mi aprendizaje de lectura, mis papás me hacían leer los anuncios o cualquier lectura que encontraban, sin embargo, no logré comprender muy bien lo que leía.

Mi estancia en la primaria fue una de las mejores etapas de mi vida, porque aprendí muchas cosas, no sólo de materias académicas, sino también personales.

1.3 Secundaria

Estudí en la Secundaria Técnica no. 112

Había estado acostumbrada en la primaria, o por lo menos en los dos últimos años que las lecturas eran bonitas, eran de nuestro interés, y hasta podíamos investigar y leer a nuestros compañeros, pero todo eso terminó.

Llegué a primer año y me desconcertó que ya no estábamos en un mismo salón y teníamos que cambiarlo cada 50 minutos, yo tenía que buscar mi salón leyendo arriba de cada puerta la materia a la que correspondía, todo fue muy extraño.

Lo peor fue en las clases. Practicábamos muchísimo la lectura, porque los libros eran muy grandes y teníamos que leerlos todos, eran lecturas que se me hacían aburridas.

- Español. Lee y contesta las siguientes preguntas.

- Matemáticas. Esta operación, se realiza de la siguiente manera y contesta.
- Historia. Leer y leer, pues ¡el libro era lo triple de grosor que los demás!
- Geografía. Una isla es... y existen... (esto no estaba tan mal pero seguían siendo aburridas las lecturas).
- Inglés. Cómo querían que contestara si ni siquiera entendía bien las lecturas en español y la maestra hablándome todo en inglés, ¡menos!

Un día en la clase de Español recuerdo que le comenté a la maestra que si podríamos leer algo de una biblioteca que había visto, y ella me contestó que no, porque no habían libros relacionados con las actividades, y que si tenía mucho tiempo para querer leer, me dejaría más tarea. Sus amenazas no fueron falsas así que todo el grupo me odió, hasta el punto que me querían pegar las compañeras, lo que ocasionó que nunca más volviera a hablar.

Las cosas no terminan ahí. Pasé a segundo año.

Las mismas materias, más Taller de secretariado y Educación cívica y ética, y como es de esperarse, las mismas estrategias:

LEE Y CONTESTA... (Ya odiaba esa frase).

En ese año durante las celebraciones de día de los muertos, ocurrió algo interesante, la maestra nos puso a investigar un tema que nos gustara que tuviera que ver con día de muertos o halloween, así que elegí el tema de brujas como lo había hecho en la primaria, fui a leer e investigar para poder exponer el tema.

Me gustaba tanto el tema que cuando me tocó exponer no tuve que leer nada, sólo les explicaba cómo yo lo entendía y en mis propias palabras. Por fin realizaba algo que salía de contexto. Lo malo aquí fue que sólo fue por esa vez y de vuelta a leer y contestar.

Esa actividad la hicimos durante esa época, después volvimos a las mismas actividades, lee y contesta, como siempre.

Pasé a tercer año, el último de mi estancia en esa escuela. Todo siguió igual, lee y contesta, y en la clase de civismo mientras nos pasaba el profesor al frente a leer, a las chicas nos observaba los glúteos, y si ya no me gustaba leer ¡así menos!

Ya nunca más volvieron lecturas divertidas, que me gustaran, que me hicieran reflexionar como los cuentos, las historietas, las leyendas, las fábulas y todo ese tipo de narración que la maestra Janet ajustaba a las clases, y mucho menos escritos para leer a los compañeros, aquí todos se burlaban de todo, desde cómo leíamos, cómo pronunciábamos, y hasta por el acné de la cara.

Con todo y estas malas experiencias y otras más, pude terminar mi ciclo de secundaria.

La verdad hasta estaba pensando ya no seguir estudiando pues la escuela se me hacía aburrida, ya no me gustaba ese tipo de convivencia.

1.4 Nivel medio superior

Cuando nos ofrecieron en la secundaria pláticas de escuelas para seguir estudiando opté por lo más fácil para mí, un CONALEP (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica), decían que era fácil, estaba cerca de donde vivo, tres años, y sobre todo podría salir con un título de técnica en algo que me ayudaba para no seguir estudiando, así que realicé mi examen, tuve buen puntaje y me aceptaron.

Estudí allí, la carrera de gastronomía y aunque muchas personas me dijeron que era una escuela muy mala, porque era para burros y rezagados, me gustó mucho más que la secundaria y pensando que otras escuelas llevarían materias de siempre, de leer y contestar y exámenes, creo que me fue mucho mejor de lo que creí.

Desde el primer día que asistí todo lo que nos platicaban era enfocado a la carrera, igual teníamos que leer mucho, pero la diferencia es que eso sí me gustaba y siendo un tema de mi interés no me costaba ni lo veía como un sacrificio.

Ese primer año en especial tuvimos que leer mucho, pues era analizar muchas lecturas.

No recuerdo muy bien las materias pero recuerdo que aunque no me gustaba la asignatura de Historia, en esta etapa me comenzó a agrandar, porque la analizábamos basándonos en los temas de gastronomía.

En otra materia analizábamos las reglas básicas de preparación de alimentos, de bebidas y de postres.

Aquí ya no teníamos que estudiar inglés, ya no tenía a la maestra que nos pedía leer y contestar sin siquiera tener idea de lo que ella y el libro decían, llevaba la materia de francés, siempre que llegaba a escuchar películas en ese idioma me gustaba mucho, y ahora lo podía aprender y sobre todo, el maestro nos explicaba en español, todo iba muy bien.

Y por último, en otra materia que no recuerdo su nombre, pero estaba relacionada con temas de psicología, la maestra nos pedía leer de tarea muchas lecturas sobre problemas reales o cotidianos y en clase las trabajábamos.

Pasé a segundo año, compañeros y compañeras nuevas, pero aun así me sentía feliz, sí me daban ganas de ir a la escuela, en esta ocasión ya comenzábamos a entrar a las cocinas, cocinábamos platillos muy sencillos de comidas cotidianas, y también hacíamos platillos mexicanos, orientales, españoles, italianos, etcétera. Estos platillos y la lectura de ellos, eran las actividades que más me agradaban hacer en esta época.

Como llevaba la materia de bebidas, también me gustaba mucho las clases y actividades, pues las lecturas estaban dirigidas para conocer de más información sobre las bebidas, por ejemplo: en qué consisten los licores, vinos, cómo se manejan, cómo combinarlos, con qué comidas, etcétera.

La panadería y la repostería eran materias que trataban también en forma prácticas y teórica sus clases, pues el maestro al realizar las prácticas siempre nos hacía preguntas sobre los ingredientes que utilizaríamos.

Con nuevas experiencias y aprendizajes pude concluir esta otra y nueva etapa de estudios, que no fue tan mala como me la habían planteado, por el contrario, me regresaron las ganas de estudiar, de leer y sobre todo a resignificar lo interesante que es la lectura.

Durante el siguiente año escolar no estudié, no quise, pero entré a trabajar en un restaurante y en un centro de eventos y convenciones, en ese año no me alejé de la lectura, pues me dediqué a leer revistas de National geographic, periódicos, lecturas de temas de la escuela que no había vuelto a estudiar, como Historia, Geografía, Física, Español, etcétera, y un libro que me recomendó mucho mi novio; Malinche de la autora Laura Esquivel.

Sin embargo, ese año me sirvió para reflexionar sobre lo que quería hacer de mi futuro y recuperar la motivación y el ánimo para continuar con mis estudios, ya que las condiciones laborales que tenía al haber estudiado solamente el bachillerato no me gustaban.

No estudié en un principio porque pensé que no podría entrar a alguna universidad, ya que muchas amigas y amigos me comentaban que era muy difícil y la verdad, me desanimaban. Pero la lectura me ayudaba a mantenerme entusiasmada por el estudio, ya que comenzaba a extrañar la escuela, y esas mismas lecturas me ayudaron y motivaron, en especial un libro de bolsillo que se llama Nada quebrantará mi espíritu del autor Francisco J. Ángel, aquel libro me animó para estudiar y realizar mi examen para entrar a alguna universidad.

1.5 Nivel superior

De nuevo a buscar escuela, no sabía qué estudiar, así que leía artículos de las escuelas, de las diferentes carreras y hasta realicé test de orientación vocacional, casi en todas las respuestas mencionaban que podría ser maestra, la idea no estaba

tan descabellada porque yo quería ser una maestra desde niña, como la maestra Janet de primaria, con ese tipo de métodos que hacen que los alumnos aprendan de manera fácil y divertida, así que entre los artículos que leí, estaba uno de la Universidad Pedagógica Nacional, carrera de Pedagogía “Otra nueva forma de aprender”, y leyendo un poco sobre el tema encontré la convocatoria abierta para realizar mi examen, lo hice y me quedé.

Antes de entrar a la UPN con lo que había leído tenía la expectativa de que las clases serían bonitas como en la primaria, y no fue exactamente así, bueno, con algunos maestros sí, con muchos otros no.

Desde que entré a primer semestre la lectura fue ejercicio de todos los días, aunque algunas se me hacían un poco aburridas, habían otras que por el contrario, eran muy interesantes, en su mayoría son textos de investigación, de teorías, científicos, de historia y muy pocos de literatura.

Siempre las lecturas fueron impuestas para realizar ejercicios en clases, algo así como lo de siempre, “Lee y contesta”, pero en el transcurso de estos años, me he podido dar el tiempo para leer otras lecturas de mi agrado, y sobre todo a encontrarle el lado positivo a esas lecturas, pues sé que aunque a veces me aburrían, son parte de mi formación de mi carrera.

Simplemente me gusta mi carrera y por lo tanto las lecturas cada vez me interesaban más, le he tomado amor a esta profesión y muchas maestras y maestros nos han apoyado brindándonos recursos literarios para este proceso de aprendizaje, la mayoría de los maestros se remiten a darnos lecturas para cumplir con el programa, pero hay otros profesores que nos daban lecturas extras y me gustaba mucho eso, porque son temas de esas que te dan ganas de leer y leer y seguir leyendo.

Gracias a las prácticas profesionales en las que he podido trabajar con muchos niños, adolescentes y jóvenes, ahora comprendo muchas cosas, como la importancia que tiene la lectura desde niños, pues si se les inculca el gusto por leer, seguro lo harán sin necesidad de que se les imponga como a mí en un principio.

Por ello, en el último año de la universidad me llamó mucho la atención el campo de Lecto-escritura, porque es un campo donde se pretende que el trabajo recepcional para titulación sea enfocado a la lectura de textos literarios, y así las clases y asesorías estarían enfocados hacia ese objetivo.

Durante las clases pudimos trabajar especialmente con el libro de La mecánica del corazón de Mathias Malzieu y Malinche de Laura Esquivel.

CAPÍTULO II

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA ASOCIACIÓN CIVIL CUATRO GISES DE AYUDA

El mundo está en manos de aquellos que tienen el coraje de soñar y de correr el riesgo de vivir sus sueños.

Paulo Coelho.

Este capítulo es el punto de partida de mi propuesta pedagógica, ya que aquí describo el medio en el que se trabajó el taller de lectura basado en el enfoque DIME: características del alumnado y también las condiciones económicas, sociales, culturales y educativas. En este último aspecto es donde encontré la problemática que enfrentan los jóvenes de la Asociación Civil Cuatro Gises de Ayuda ante la falta de gusto y comprensión lectora.

2.1 Entorno social

Mi proyecto de titulación fue realizado con base en una experiencia de lectura colaborativa de textos literarios bajo la metodología del enfoque DIME.

El lugar donde se llevó a cabo dicho proyecto, se encuentra en la colonia Pedregal de San Nicolás, delegación Tlalpan, en la calle Tekal no. 680.

Este lugar se encarga de ayudar a jóvenes y personas mayores a concluir sus estudios a nivel bachillerato. También, imparten cursos para realizar el examen de COMIPEMS (Concurso de Asignación a la Educación Medio Superior) y exámenes a nivel universidad.

Queda situado al sur de la Ciudad de México, es una zona urbana y como en muchas otras colonias de nuestra ciudad, siguen celebrando fiestas patronales que le dan carácter festivo a la convivencia en la comunidad.

Existe también unas canchas en las que se juega fútbol y básquetbol, ese es un espacio que también se utiliza para algunos eventos sociales promovidos por la delegación Tlalpan.

La colonia cuenta con la mayoría de servicios como:

- Agua potable
- Energía eléctrica
- Gas
- Drenaje
- Alumbrado público
- Líneas telefónicas
- Internet
- Diferentes servicios de transporte públicos (camiones, combis, taxis).
- Pavimentación

La principal actividad económica de este lugar es el comercio, puesto que en todos lados se pueden encontrar tiendas de abarrotes, verdulerías, pollerías, carnicerías, dulcería, papelerías y locales donde venden comida. Y a unos 10 minutos de la zona se encuentra el deportivo Sánchez Taboada donde se encuentra una biblioteca que, aunque no es muy grande, cuenta con una variedad de libros, revistas, periódicos, etcétera.

Esta zona está densamente habitada, dicha población demanda ser informada de servicios y productos de consumo cotidiano, esto hace que se miren muchos anuncios por las calles y sobre todo en las avenidas mayormente transitadas, desde anuncios comerciales, informativos, incluso anuncios de personas y mascotas extraviadas.

2.2 ¿Cómo Surge Cuatro Gises de Ayuda?

Este proyecto nace de la necesidad de invitar a jóvenes que han sido rechazados en el examen de COMIPEMS o a quienes no han tenido la oportunidad de asistir a una institución educativa y, por lo tanto, no terminaron sus estudios y no tuvieron la oportunidad de obtener su certificado de bachillerato.

Las problemáticas que enfrentan los jóvenes que asisten a esta asociación son las siguientes:

- No hay oportunidades ni ofertas educativas suficientes.
- Los jóvenes tienen que trabajar para contribuir a la economía familiar.
- Otro aspecto importante se refiere a la deserción escolar, ya que al entrar a una institución educativa pública, los jóvenes no se sienten motivados por lo que la institución les ofrece, lo que les resulta aburrida y poco interesante.



La idea original para la creación de este proyecto surge de un grupo de jóvenes amigos que cursaban la universidad, una de las compañeras tuvo la iniciativa de “Crear una asociación donde se pudiera ayudar a jóvenes a terminar sus estudios”.

Estos jóvenes estudiantes de Biología, a pesar de no contar con una formación orientada en el terreno educativo, decidieron unirse y crear el proyecto para contribuir a mejorar las condiciones de muchos jóvenes para que pudieran obtener su certificación a nivel medio superior.

Los fundadores fueron cuatro, por eso es que la asociación se llamó cuatro Gises de Ayuda.

- Cuatro porque eran los integrantes que crearon la asociación.
- Gises, porque para ellos, reflejaba la enseñanza y el aprendizaje.
- Y ayuda, que simbolizaba el objetivo de dicho proyecto.

Una vez que habían decidido el nombre que llevaría la asociación, optaron por llevar a cabo los trámites correspondientes para legalizar su existencia. Ya legalizado el

proyecto, acudieron a varias instituciones para solicitar ayuda, principalmente en el aspecto económico. Poco a poco la asociación fue teniendo mayor demanda de jóvenes que querían concluir su educación media superior.

Los miembros de la asociación se veían comprometidos con las instituciones que les brindaron su ayuda económica, ellas demandaban ganancias por cada alumno que acudían para incorporarse a los programas que ahí se ofrecían.

Quienes encabezaban el proyecto, decidieron cobrar a los alumnos una cuota de recuperación para no incurrir en lucro.

Con el transcurso del tiempo varios de los integrantes decidieron abandonar el proyecto y sólo quedó el licenciado Miguel Ángel Luque Posadas, quien continuó y actualmente es el director de la asociación.

El licenciado tuvo que convocar profesionales que pudieran sostener el proyecto y adecuar las condiciones jurídicas para continuar con la asociación.

También se convocó a alumnos que egresaron de la asociación y que desempeñaron un buen papel como estudiantes, a varios de ellos se les dio la oportunidad y aún continúan como miembros de la asociación y como maestros.

Las instalaciones de la escuela no son las mejores, pero poco a poco han ido consiguiendo mobiliario para que los alumnos y los maestros puedan cumplir con sus objetivos educativos.

La asociación ha sufrido varios cambios de locales, el motivo es por cuestiones económicas, ya que les han querido aumentar los precios de renta en los lugares donde han brindado sus servicios y terminaban por cambiarse, puesto que eso impactaba directamente en la cuota que les pedían a los alumnos.

Esta asociación actualmente sólo brinda sus servicios en un local que rentan en la calle Tekal, no. 680 de la colonia Pedregal de San Nicolás. Allí, tienen tres aulas adaptadas, ahí dan servicio en diferentes horarios para impartir las clases, sí cobran a los alumnos porque de ahí le pagan a los maestros y compran materiales y útiles escolares para las clases, pero a costos muy accesibles, por eso que se puede

seguir con el objetivo de colaborar y asegurar un lugar de estudio a nivel bachillerato para quien lo desee.

2.3 Alcance que ha tenido la Asociación en la vida de los estudiantes

Ésta asociación ha brindado sus servicios desde hace seis años, de los cuales no siempre tuvieron los mejores resultados.

En un principio el principal obstáculo que encontraron fue que la gente creyera en ellos, que confiaran que los jóvenes menores de edad pudieran asistir a clases con maestros que aun siendo muy jóvenes, pudieran tener la preparación necesaria para resolver dudas e impartir las clases.

El siguiente problema fue que la gente no creía que el certificado fuera legal y que tuviera valor oficial para la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Pero poco a poco se fueron ganando la confianza de las personas por su gran labor y empeño. La mayoría de los alumnos que llegan son por recomendaciones de exalumnos, así es como curso tras curso el número de estudiantes aumenta.

En un principio se contaban con muy pocos estudiantes y la mayoría no obtenía su certificado porque ni siquiera terminaban el curso. Sin embargo, en los últimos años ese número de alumnos se ha ido incrementando, no sólo en cuanto a alumnos inscritos, sino también ha aumentado el número de personas que quieren continuar con sus estudios.

En la actualidad de un total de 300 a 400 alumnos que ingresan y se inscriben anualmente, terminan los cursos y obtienen el certificado un 80%, aunque la meta es llegar al 100%, es muy notorio encontrar personas que por falta de tiempo, dedicación y hasta por falta de motivación, no terminan los cursos y por lo tanto no concluyen los exámenes para obtener el certificado de bachillerato.

El objetivo primordial de la asociación es trabajar por la educación, por ello cuando los alumnos terminan sus cursos y obtienen sus certificados se van satisfechos y motivados para continuar con sus estudios a nivel superior.

Así es como esos ex alumnos recomiendan la asociación a otras personas que no concluyeron sus estudios y poco a poco esas recomendaciones hacen que la asociación se fortalezca, crezca y cumpla con sus expectativas.

2.4 Centro Comunitario Torres de Padierna

La labor de esta asociación ha sido exitosa, por ello, el aumento del número de matrículas de los alumnos año con año.

En la actualidad, las clases se imparten en un local que renta la asociación. Sin embargo, cuando realicé mi servicio social en ella puede llevar a cabo este proyecto de Lectura con los jóvenes, la asociación rentaba salones en el centro comunitario Torres de Padierna y es ahí donde se daban todas las clases.

Este centro comunitario queda a cinco minutos del local, ahí impartían cursos a costos muy accesibles de diferentes áreas:

- Cursos de cocina.
- Cursos de enfermería.
- Cursos de karate.
- Cursos de INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos) a nivel primaria y secundaria.
- Servicios de odontología.
- Servicios de podología.
- Servicios de psicología.
- Entre otros.

Este centro comunitario tiene una estructura de escuela, y cuentan algunos vecinos del lugar que antes era un CENDI (Centro de Desarrollo Infantil), pero que este lugar fue apoyado por algún partido político y funcionó mientras este partido tuvo vigencia en el gobierno delegacional de dicha colonia, y cuando éste cambió, también retiraron el apoyo para el CENDI y éste tuvo que cerrar sus instalaciones.

Lo que recuerda mucha gente cercana a este lugar, es que esa escuela fue construida debajo de dos torres de energía eléctrica, por lo que resultaba muy peligroso para los niños que asistían.

Tiempo después, la delegación toma el lugar volviéndolo un centro comunitario para la comunidad, brindando diferentes servicios.

A consecuencia del sismo del 19 de Septiembre del 2017, este centro comunitario sufrió algunos daños estructurales en su construcción, por lo cual cerraron el lugar unos meses. En la actualidad se volvió a abrir este centro comunitario, lo reconstruyeron y crearon nuevas aulas para seguir ofreciendo los servicios a la comunidad.

2.5 Modalidad abierta de bachillerato

Esta modalidad abierta de bachillerato, se caracteriza por ofrecer a la comunidad un servicio educativo que permite concluir sus estudios de educación media superior.

Siendo un sistema no escolarizado, permite que los servicios se realicen en diferentes días, con diferentes horarios.

La Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) nos comparte lo siguiente:

La preparatoria en la modalidad abierta:

Es una opción del tipo medio superior en la que se puede estudiar sin necesidad de ir a una escuela o cumplir con ciertos horarios. En esta modalidad se cursan las materias o módulos en el lugar que se desee y a su propio ritmo, y cuando se sientan preparados, presentan un examen en los cientos de centros ubicados en todo el país para acreditar las materias. La población a la que se dirige este programa es muy variada: recién egresados de secundaria, personas con estudios parciales en el nivel medio superior o que no pueden continuar con la educación escolarizada por restricciones normativas, amas de casa, trabajadores y empleados, personas con discapacidad, internos en centros penitenciarios, mexicanos en el extranjero, ciudadanos extranjeros con estancia legal en el país y población indígena, entre

otros (Secretaría de Educación Media Superior, 2013, disponible en http://www.sems.gob.mx/es/sems/prepa_abierta).

Algunos de los beneficios que ofrece esta opción educativa, son los siguientes:

- *El certificado lo emite la Secretaría de Educación Pública y tienen validez oficial en todo el país.*
- *El ingreso a preparatoria abierta no exige límite de edad.*
- *La solicitud y presentación de exámenes se realiza durante todo el año de acuerdo al calendario de solicitud y presentación de exámenes.*
- *El estudio de las asignaturas no se realiza obligatoriamente en un plantel.*
- *El estudio de las asignaturas lo realiza el interesado de acuerdo a su propio ritmo de avance y posibilidades de aprendizaje (Ibíd.).*

Por otro lado, la Asociación Cuatro Gises de Ayuda ofrece, a su vez, dos modalidades:

La primera modalidad se lleva acabo con alumnos menores de edad, que se encuentran entre 15 y 18 años.

Los días de clases son lunes, miércoles y viernes.

Los horarios para las clases son: de 11:00 am a 1:00 pm y 3:00 pm a 5:00 pm.

Para obtener el certificado de bachillerato, tienen que cursar las materias que integran el plan de estudios y aprobar el examen correspondiente de cada área, el tiempo estimado para que el alumno obtenga su certificado, es de 1 año con 3 meses como mínimo.

La segunda modalidad está dirigida a los adultos y no hay límite de edad.

En esta modalidad se encuentran tres grupos, dos de ellos se imparten los lunes, miércoles y viernes, en un horario de 11:00 am a 1:00 pm y 6:00 pm a 8:00 pm. Y el tercer grupo sólo tiene clases los días sábados, en un horario de 9:00 am a 3:00 pm.

Para que estos alumnos puedan obtener el certificado de bachillerato, tienen que aprobar un examen único integrado por todas las áreas del plan de estudios, por ello, la asociación les brinda sus servicios de apoyo académico durante cuatro meses.

2.6 Características de los alumnos con los que se realizó la experiencia de lectura con textos literarios.

Conocí a este grupo porque pertenecen a la asociación donde realicé el servicio social, yo les daba clases de Química, Matemáticas y Taller de Lectura y redacción, por lo cual tuve el alcance de llevar a cabo el taller de lectura.

En esta última asignatura, se estudian algunos temas referidos a la escritura, la redacción y ejercicios para fortalecer la lectura, es así que observé deficiencias en la lectura de los jóvenes, por ello es que decidí llevar a cabo el proyecto de lectura basado en el enfoque DIME.

En este grupo en particular aunque no siempre les di clases, permanecer con ellos durante los seis meses que conforman el servicio social, pues mi tarea central era acompañarlos en su proceso de educación y brindarles cualquier apoyo que necesitaran.

El grupo con el que llevé a cabo el Taller de lectura, fue con el grupo del turno vespertino con jóvenes adolescentes, sus edades iban de los 15 a los 18 años, aunque al principio eran 23 alumnos, la asistencia normalmente era de 12 a 14, a veces más a veces menos.

Esos 14 alumnos fueron; Danna, Denis, Daniel, Gustavo, Luis, José, Kevin, Allison, Itzael, Rocío, Atsuri, Jostin, Wendy y Fabiola.

Asistían a las clases tres veces por semana, lunes, miércoles y viernes, en un horario de 3 a 5 de la tarde.

Algunas de las causas por las que no asistían todos los alumnos eran variadas:

- No tenían tiempo para las clases porque trabajaban.
- No estaban dispuestos a pagar aunque fueran costos muy accesibles.
- No les agradaba esta modalidad de bachillerato.
- Sólo estaban por un tiempo en lo que podían realizar el examen de COMIPEMS.

En la medida en que los fui conociendo me di cuenta de la situación en que los muchachos vivían: algunos viven con sus papás (mamá y papá), otros sólo con uno de ellos, y otros aunque viven con sus padres, comentan que su abuelita siempre se ha hecho cargo de ellos.

Estos alumnos realizan su bachillerato ahí por distintas razones: algunos porque no les asignaron escuela al realizar su examen de COMIPEMS, otros porque trabajan, y otros porque no quisieron seguir con un sistema de preparatoria o bachillerato escolarizado con horarios extensos.

La mamá de uno de los alumnos comentó que su hijo tiene problemas de aprendizaje y prefirió llevarlo ahí, porque en el sistema escolarizado no le han tenido la paciencia y no cuentan con estrategias que le permitan continuar con sus estudios.

Todos los alumnos viven en colonias aledañas al centro comunitario, éstas son: Dos de Octubre, Pedregal de San Nicolás en 1ª, 2ª y 3ª sección, Tierra Colorada y Chichicaspatl.

La problemática que enfrentan los habitantes de estas colonias son: la inseguridad, la drogadicción y la maternidad a muy temprana edad.

En cuanto a la lectura, no existen hábitos ni el gusto por ella, si acaso el acercamiento que han tenido en las lecturas que realizaron en la primaria y en la secundaria.

2.7 Plan de estudios

Esta asociación es apoyada académicamente por el Colegio de Bachilleres, ellos prestan sus instalaciones para que los alumnos puedan realizar sus exámenes y así concluir sus estudios obteniendo su certificación de bachillerato, sin embargo, no otorgan un plan de estudios.

Por ello, los maestros de la asociación quienes conocen las asignaturas y temas que se mencionan en el examen, han ido construyendo su propia propuesta educativa apoyándose en los planes y programas del Colegio de Bachilleres y demás temas que consideran convenientes.

Antes de iniciar los cursos, los maestros y encargados se reúnen para realizar el calendario de actividades y horarios de las asignaturas para cada grupo de bachillerato en cuatro meses.

Entre sus asignaturas se encuentran:

- Matemáticas
- Ciencias experimentales (Física y Química)
- Capacitación para el trabajo
- Aplicación para el trabajo
- Ciencias histórico-sociales.
- Humanidades (Filosofía y Lenguaje)
- Taller de lectura y redacción

Para los alumnos de bachillerato menores edad, cambian las asignaturas y maestros dependiendo el avance el grupo.

Algunas de las áreas designadas para todo el curso en esta modalidad son las siguientes:

- Inglés
- Ciencias sociales
- Metodología
- Física

- Química
- Taller de Lectura y Redacción
- Historia mundial contemporánea
- Lógica
- Filosofía
- Entre otras.

Para el Taller de Lectura y Redacción los temas de estudio son:

- Tipos de escritos
- Tipos de textos
- Partes de la oración
- Modos discursivos
- Estructura interna y externa de un texto
- La investigación
- Ortografía (acento, signos de puntuación, algunos modos de uso en grafías).
- Sinónimos y antónimos
- Tipos de fichas
- Comprensión lectora

En este último tema, se trabaja distintas estrategias, como el subrayado, notas de aspectos importantes, el resumen, diagramas, etcétera.

2.8 Sitios que invitan y fomentan la lectura

Las clases en su mayoría se impartían en los salones del centro comunitario y al ser un lugar rentado, no se contaba con un espacio para habilitarlo como biblioteca.

El espacio dedicado para que los jóvenes realicen sus estudios, no tiene las características de un plantel, es un lugar adaptado para cumplir con sus objetivos educativos como se explicó anteriormente.

Pero actualmente, en los locales que utilizan para algunas clases, los maestros han dedicado un espacio para la lectura, y aunque en su mayoría se encuentran

solamente libros de consulta académica, están al alcance de todos alumnos que los soliciten.

Sin embargo, a unos 10 minutos del centro comunitario, se encuentra el deportivo Sánchez Taboada, hay una biblioteca al alcance de todo público y aunque no es muy grande, cuentan con los libros necesarios para que cualquier persona pueda hacer uso de ellos.

Como en la mayoría de las bibliotecas, son muy pocas las personas que asisten.

Por ello, realizan algunas veces actividades para los niños, llevando cuenta cuentos para que la gente se acerque y se interese por la lectura.

Las madres de familia llevan a sus hijos para que realicen sus tareas escolares, esto hace que la biblioteca sea subutilizada.

Los alumnos con los que se llevó a cabo el taller de lectura colaborativa, nunca visitaban la biblioteca, puesto que no tenían el gusto ni el hábito por la lectura.

2.9 Actividades que se realiza con relación a la lectura

Para fomentar la lectura realizan círculos de lectura, los cuales funcionan bajo el enfoque constructivista, la intención es lograr la comprensión lectora utilizando las mismas lecturas de las materias.

El objetivo es que en todas las asignaturas los alumnos lleguen a comprender lo que leen.

Con la intención de preparar a los alumnos lo mejor posible para sus logros académicos, laborales y sobre todo personales, tanto la lectura como su comprensión, juega un papel primordial, pues esta actividad influye en el desarrollo de sus capacidades críticas, analíticas, intelectuales y sociales.

A pesar del esmero y el interés por parte de los maestros para incitar a los alumnos a leer por gusto y comprender lo que leen, esta actividad requiere mayor dedicación.

Otro aspecto que no favorece esta práctica es la falta de tiempo, ya que los horarios para las clases son muy reducidos y no permiten generar espacios adecuados para fomentar esta actividad.

CAPÍTULO III.

REFERENTES TEÓRICOS

Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su producción o su construcción. Quien enseña aprende al enseñar y quien enseña aprende a aprender.

Paulo Freire.

Para llevar a cabo esta propuesta pedagógica, se tomó como referente el enfoque de lectura llamado DIME por Aidan Chambers, ya que ante los problemas que enfrentan los alumnos de la Asociación Civil Cuatro Gises de Ayuda respecto a la lectura, esta estrategia sugiere un nuevo acercamiento de lectura basado en trabajar con textos literarios para que los participantes puedan expresar libremente sus pensamientos, opiniones o sentimientos ocasionados por el texto.

3.1 ¿Qué es el enfoque DIME?

Esta estrategia didáctica llamada DIME brinda un nuevo escenario de posibilidades que permite acercar a los niños, jóvenes y adultos a la lectura por medio de textos literarios. Tiene como fundamento la conversación literaria, es decir, los participantes pueden expresar su sentir o pensar sobre las lecturas, desarrollando así la concentración, la empatía, la escucha y la construcción de nuevos aprendizajes a partir del diálogo con los otros, ayudando a mejorar habilidades de expresión, de lenguaje y con ello de personas críticas, para sí mismos, la sociedad y el mundo que les rodea.

DIME se fundamenta en ser un enfoque, no un método. Podemos entender como método a un modo o procedimiento ordenado y planeado sistemáticamente para llegar a un objetivo, sin embargo, el autor nos brinda esta posibilidad de acceder a un enfoque, ya que tomando en cuentas las características y necesidades de los

alumnos la estrategia didáctica se puede adecuar considerando como elemento primordial las preguntas que se formulen en el diálogo durante el proceso.

El objetivo o el punto principal del enfoque DIME es que nosotros realmente queremos escuchar la experiencia del lector: gozo o su falta, pensamientos, sentimientos, recuerdos y lo que sea que el lector quiera comunicar. Para que esto ocurra, el lector debe confiar en que la maestra o quien esté al frente de esta propuesta busque una reacción honesta y que, por lo tanto, todo lo que se diga pueda ser “comunicado honorablemente” sin riesgos a que los comentarios puedan ser menospreciados. (Chambers A. 2007. Pág. 61).

Se pretende con esta experiencia que en el grupo se fomente el respeto hacia quienes participamos en la dinámica.

Evitar la pregunta ¿por qué? y utilizar “dime” sugiere un deseo de colaborar, indicando que la maestra realmente quiera saber lo que piensa el lector y que anticipe el diálogo conversacional en vez del interrogatorio (Chambers A, 2007, pág. 66) y así los alumnos puedan sentirse en libertad de expresar lo que sienten o piensan, de este modo estarán a la vez desarrollando la crítica literaria.

Las intenciones de las preguntas que se sugieren en el enfoque, son orientar la conversación y permitir que los participantes se expresen con libertad, esto orientará a formar lectores críticos, pues se trata no de un interrogatorio socrático, sino de una conversación participativa, una forma de explorar y compartir un acto creativo mutuamente enriquecedor (Chambers A, 2007, pág. 178).

El propósito de leer tomando como base este enfoque, es formarnos como escuchas activos, y a partir de la lectura de los textos literarios llegar por medio del diálogo a una conversación literaria; no se trata de repetir lo que nos dice el texto, sino hablar bien de lo que nos ofrece la lectura.

3.2 Textos literarios

María T. Andruetto, 2014, pág. 25, nos menciona lo siguiente: “La literatura, nos propone inquietud, insatisfacción, intemperie (...), no nos lleva a la simplificación de

la vida, sino a su complejización, sorteando el pensamiento global, uniforme, para ir en busca de la construcción de un pensamiento propio”.

El acto de lectura se centra en la conversación literaria, pues al hablar sobre lo que se lee, se ofrece una forma de conocer en la que se invita al lector a hacerse preguntas sobre sí mismo y sobre el mundo.

La lectura de los textos literarios proporciona a los lectores una experiencia por medio de la cual podemos acceder al conocimiento y al saber, hacerlo desde un diálogo nos permite conocer los puntos de vista de los otros, y expresando lo que a nosotros nos provocó la lectura.

Utilizar textos literarios como recurso para este enfoque, indica *un instrumento de la libertad, de luminosidad, de imaginación y así la razón (...) nos permite perpetuamente recrear el mundo y las estructuras de críticas e interpretaciones que alaban las diversas maneras en las cuáles los seres humanos buscan el significado y su encarnación en la realidad* (Chambers A, 2007, pág. 38).

La literatura es la mejor vía de expresión comunicativa, desde este aspecto, los participantes ponen en juego sus modos de expresión a partir de la conversación.

Por ello, utilizar textos literarios como recurso didáctico, ofrece la mejor vía en el desarrollo de las capacidades comunicativas, pues sugiere que a partir de la experiencia, se vean favorecidos *en su formación como lectores interesados y activos, capaces de comprender y formarse una opinión sobre ellas, sobre sí mismos, su realidad, y el mundo en general* (Monsilla T, Sergio, 2003, pág. 76).

En esta propuesta pedagógica se parte de la importancia que tienen los textos literarios a diferencia de los científicos, informativos o académicos, ya que los textos literarios nos brindan experiencias que desarrollan nuestra sensibilidad, nuestra imaginación, nos transportan a otros mundos, a otros mundos y a otras épocas.

Los textos literarios enriquecen la condición humana, por ello: *Leer para tener acceso al saber, es algo que puede ayudar además a no caer en la marginación, a conservar un poco los vínculos, a mantener el dominio sobre un mundo tan cambiante* (Petit, M, 1999, pág. 66).

Por esta razón, la lectura de textos literarios nos invita a pensar, imaginar y recrear mundos distintos a los que conocemos, y gracias a esas experiencias se pretende acercar al lector hacia una mejor comprensión de los textos, favoreciendo la interpretación, el análisis y la construcción de nuevos significados.

Finalmente, *hablar sobre literatura es compartir una forma de contemplación. Es una manera de dar forma a los pensamientos y emociones excitados por el libro, y por los significados que construimos juntos a partir del texto* (Chambers A, 2007, pág. 26).

3.3 Desarrollo de la estrategia didáctica con base el enfoque DIME

Como ya había mencionado, DIME trata de un enfoque y no un método sistemático y organizado, sin embargo, para llevar a cabo el taller literario, y sobre todo, darle un orden a este proyecto, los siguientes puntos muestran el desarrollo de la dinámica que se trabajó durante las sesiones.

- Elección del texto.
- Lectura del texto
- Diálogo literario.
- Conversación literaria.
- Aprendizaje colaborativo.
- Comprensión del texto.
- Interpretación del texto.

A continuación explico con mayor detalle, las partes que integran el desarrollo de la estrategia didáctica tomando como referente el enfoque DIME.

3.3.1 Elección del texto.

La elección del texto en este enfoque es una actividad muy importante, dado que es el material que brindará las pautas para que la conversación literaria mantenga una disposición favorable y positiva.

Para llevar a cabo la elección del texto, fue necesario conocer a los integrantes que formarían parte de la propuesta pedagógica para conocer sus edades y sus gustos con relación a la lectura.

Por esta razón, fue necesario un acercamiento con los jóvenes para conocer qué temas eran de su agrado y el tipo de lenguaje de acuerdo a su edad.

La elección del texto puede correr a cargo del mediador o maestro, él o ella se pueden encargar de seleccionar varios textos de acuerdo a las características del grupo. Sin embargo, los participantes también tienen la oportunidad de participar proponiendo un libro de su gusto e interés, y la elección del texto será un acuerdo en común.

Así, el libro elegido contendrá las potencialidades de nuestra conversación – temas a tratar, ideas, imágenes, incitadores de memoria, etcétera -, su selección es una actividad de mucho valor (Chambers A, 2007, pág. 81).

Cuando los alumnos perciban que sus decisiones son tomadas en cuenta, la elección proporcionará que todos los participantes se involucren de manera activa en la conversación literaria, y que a su vez, descubran el entusiasmo personal por el texto.

3.3.2 Lectura del texto

La naturaleza del enfoque está basada en la lectura de los textos literarios, por lo tanto el sentido personal que se le da, es prioridad para llevar a cabo la conversación literaria.

Por ello, la calidad de la conversación dependerá *en gran medida de qué tanta atención pusimos, qué partes nos aburrieron, cuáles nos saltamos, cuáles nos excitaron especialmente, cuáles nos hicieron reflexionar, cuáles desataron fuertes emociones y cuáles nos trajeron recuerdos de nuestra vida pasada* (Chambers A, 2007,pág. 95).

Para que esto suceda debemos pensar en las mejores circunstancias de la lectura, es decir, dónde y cuándo se realizará, A. Chambers nos menciona algunas estrategias que pueden ser utilizadas para este acto de lectura:

- *Lectura en clase*

En muchas ocasiones, los maestros suelen encontrarse que aunque los alumnos tengan el interés por la lectura, la condiciones económicas del hogar influye para que los alumnos no puedan obtener de manera propia un libro; por ello, la lectura compartida en el salón de clases, en un taller o donde se tenga la oportunidad de realizar actividades como estas siempre será la mejor opción. La lectura en voz alta o la lectura independiente son algunas técnicas de lectura que dentro del salón de clases pueden ser utilizadas con el mismo fin.

- La lectura en voz alta, por ejemplo, puede ocuparse para lecturas cortas o para aquellos que empiezan a leer, y en lugares como en la escuela puede beneficiar esta técnica ya que todos los alumnos habrán participado en la experiencia y brindará tiempo para realizar la conversación literaria u otras actividades.
- La lectura independiente, por su parte, es el momento en el cual los alumnos pueden elegir los temas o libros de su interés, que al igual debe ser en tiempos no tan largos, con el fin de evitar el aburrimiento y falta de atención en el texto.

- *La lectura en el tiempo propio*

Aunque esta actividad va encaminada hacia lo que se conoce como “tarea”, el enfoque nos menciona que puede significar que el interés o la motivación de leer desvanezcan, pues los alumnos pueden tomarlo como una carga de trabajo para la casa.

Por lo tanto se recomienda que de realizarse esta actividad, se le dé la libertad al alumno de qué y cuándo leer. Sin embargo, no quiere decir que la maestra no pueda pedir esta actividad de vez en cuando, por el contrario estaría en toda libertad para que al mismo tiempo, ejerciten estas habilidades lectoras con las lecturas que demande el currículum.

- *La relectura*

Es muy habitual que cuando se ha leído un libro, sea tan placentero que se quiera volver a leerlo, a esta actividad se le da un gran valor puesto que en la relectura es cómo podemos encontrar detalles que en la primera lectura no se habían encontrado.

Por consiguiente es conveniente que los libros sean leídos u vueltos a leer para su mejor comprensión e interpretación.

Por ello, el enfoque DIME sugiere que dentro de las actividades de lectura se promueva esta actividad, confirmando su importancia para la conversación.

La idea es que con la lectura y relectura de textos literarios, le proporcionen al lector una mejor comprensión del texto, del mundo y de sí mismos.

3.3.3 Diálogo literario

El acto de lectura desde esta perspectiva, se refiere a hablar sobre lo que se lee o se ha leído, en otras palabras, hablar sobre un texto literario significa expresar

nuestro sentir sobre lo que leímos, manifestar lo que nos hizo pensar, es decir, el sentido que le dimos a la lectura.

El diálogo lo entendemos entonces como la manera en la que dos o más personas interactúan entre sí de manera ordenada y objetiva: *Dialogar, supone de cierto modo vaciarse de uno mismo, para dar cabida a las ideas y sentimientos de los demás, para dar opción de ponderar nuestra manera de considerar las cosas y modificarlas si convienen al caso* (Asencio J, María, 2004, pág.10)

Con lo anterior, entonces *la lectura no sólo será un conjunto de palabras colocadas en armonía sobre la página, también es pensamiento* (Andruetto, M. Teresa, 2014, pág. 117) será una manera de convivencia sólida que permita romper con la individualidad y se encamine a la construcción del sentido de la vida a través de la comunicación por medio del diálogo y la conversación.

Al lenguaje en este enfoque se le da un sentido muy amplio e importante, pues si bien es una capacidad con la que cuenta el ser humano para expresarse, desde esta perspectiva implica también que los lectores utilicen esta habilidad como otra forma de interpretar y comprender los textos para comunicarse con los demás.

3.3.4 Conversación literaria.

Esta experiencia empieza cuando cada participante ha realizado la lectura individual del texto completo y después en forma colectiva se construye el diálogo y así la conversación literaria a partir del sentido que se le va dando al texto.

Cabe destacar, que no es lo mismo dialogar que conversar, pues como ya se mencionó, dialogar implica una plática ordenada y bajo un objetivo preciso, en cambio, la conversación es una plática espontánea, donde no hay orden ni objetivo en concreto, es decir, puede ser una charla simple y libre como cualquiera.

El enfoque DIME parte de este modo conversacional básico, extendiendo el número de participantes del uno a uno (...), cuyo mutuo interés está centrado en un texto compartido. Como actividad, el tipo de conversación que bosqueja DIME es individual y al mismo tiempo

comunitaria y cooperativa, pues cada participante debe escuchar lo que tienen que decir los otros y tomar en cuenta lo que piensan los demás del libro (Chambers A, 2007, pág. 89).

Este enfoque parte del respeto que le debemos a los otros cuando deseamos establecer un diálogo a partir de experiencias colaborativas.

Esto da lugar a que todo lo que se diga deba ser “comunicado honorablemente”, ya que con el objetivo de estimular el diálogo, los participantes deben mostrar una actitud positiva estableciendo normas de respeto, tolerancia y empatía. Nunca habrá una respuesta buena o mala, sino que todas las aportaciones que se hagan durante la dinámica contribuirán a la interpretación del texto.

Para que esto suceda, el mediador o persona a cargo del proyecto debe conocer bien el enfoque y estar abierto a cualquier contingencia, así como también conocer a los alumnos para preparar las preguntas que se les realizarán. Y a partir de la experiencia, los maestros adquirirán poco a poco habilidades para llevar a cabo la actividad, saber qué preguntas hacer, en qué momento realizarlas y cómo llevar a cabo la conversación. Para ello, el mediador debe conocer muy bien el texto literario y al grupo con el que está trabajando.

Desde esta perspectiva, el papel de la maestra o persona que esté a cargo de la actividad será el de mediador, procurando que los alumnos realicen la experiencia de la conversación y el diálogo literario.

Por otra parte, el enfoque DIME recomienda omitir en toda actividad la pregunta ¿por qué?, debido a que se considera que al trabajar con base en el diálogo esta pregunta limita la expresión de las ideas que los alumnos desean exponer.

Al preguntar algo sobre un tema en general y utilizar esta pregunta, los participantes pueden sentirse cuestionados, interrogados o hasta sonar agresivos, por eso, el enfoque menciona que esta pregunta debe ser omitida en todo momento.

Preguntar ¿Por qué? no es el único modo de inhibir el comienzo de una discusión en el viejo estilo de interrogativo de los maestros. También lo es la pregunta ¿qué creen que significa esto? y sus igualmente varias variantes ¿de qué trata realmente? y ¿qué creen que está tratando de decir el autor? (Chambers A, 2007, pág. 67).

Es por eso que la contribución del mediador es propiciar el diálogo por medio de las preguntas, procurando la escucha atenta, ofreciendo un ambiente de respeto y seguridad, afirmando con su participación que todas las participaciones son “honorablemente comunicables”, y de esta forma los participantes escucharán y valorarán lo que otros dicen. *Es por esto que en DIME comenzamos por compartir lo que cada uno de nosotros sabe, de modo que podamos construir un saber compuesto por nuestros diferentes entendimientos* (Chambers A, 2007, pág.69).

Por lo anterior, el tipo de conversación que nos recomienda el enfoque DIME, es la conversación informal, pues para que los participantes se sientan en libertad y en confianza, el proceso de la conversación debe llevarse a cabo con la misma sencillez de una plática natural o cotidiana.

A. Chambers, como parte de su propuesta, ofrece una serie de preguntas que el mediador puede aplicar para guiar la conversación literaria, las cuales se dividen en: preguntas básicas, preguntas generales y preguntas especiales (ver anexo 1). *Estas preguntas, se pueden aplicar a cualquier contexto, ensanchan el ámbito del lenguaje y las referencias, proporcionan comparaciones y ayudan a traer a la conversación ideas, información y opiniones que apoyan la comprensión lectora”* (Chambers A, 2007, pág. 111).

Con estas preguntas como base, no se pretende que se formulen una por una hasta terminar con cada una de ellas de manera sistemática, lo que se espera es que mientras se realice la conversación, el mediador encuentre el momento adecuado para formular las preguntas parafraseadas u otras que vayan surgiendo a conveniencia del mediador. Lo ideal es que el maestro, conociendo a sus alumnos y el texto, haga una selección de temas y preguntas para orientar la dinámica.

La intención con respecto a las preguntas que ofrece el enfoque es que el mediador se vaya apropiando de la forma de preguntar, quizá cuando ya conozca muy bien al grupo y él se haya formado en el enfoque, podrá formular sus propias preguntas para propiciar el diálogo y la conversación literaria.

De esta manera, la *experiencia en el uso constante de DIME es que después de un tiempo la estructura se asienta en el fondo de la mente; entonces dejamos de usarlas en forma consciente. Empezamos a escuchar más atentamente las preguntas que se generan (...) haciendo que la conversación sea mucho más amplia* (Chambers A, 2007, pág. 122).

El mediador, una vez que se apropia del enfoque, irá generando sus propias preguntas.

3.3.5 Aprendizaje colaborativo.

El enfoque DIME propicia un saber colaborativo, pues todos los participantes exponen su experiencia y aportaciones de sus conocimientos, sentimientos y saberes, formando un conocimiento por todos sobre el texto que se ha leído

Esto se genera de forma gradual y como consecuencia de la colaboración en grupo compartiendo el mismo objetivo.

El aprendizaje colaborativo *“se adquiere cuando los docentes emplean el método de trabajo grupal o por equipos, teniendo como característica principal la interacción y el aporte de todos en la construcción del conocimiento colectivo”* (Delgado K, 2015, pág. 15).

Aunque fue hasta en los últimos años que se ha retomado este concepto de aprendizaje como objeto de investigación, es importante señalar que este proceso se viene utilizando en los salones de clases desde siempre, aunque no sea de manera consciente.

Quienes participamos en grupos de aprendizaje aprendemos por medio de la experiencia, argumentando, justificando nuestras contribuciones y analizando junto con otros.

Por ello, *los estudiantes son quienes diseñan su estructura de interacciones y mantienen el control sobre las diferentes decisiones que repercuten en su conocimiento* (Delgado K, 2015, pág. 19).

Asimismo, el papel del profesor o mediador, debe caracterizarse por el amplio liderazgo y desempeño didáctico para guiar a los estudiantes, asegurando el cumplimiento de los objetivos propuestos.

Delgado Kenneth, 2016, pág. 23, nos menciona al respecto algunos beneficios del aprendizaje colaborativo:

- A partir del lenguaje, se propicia en los participantes un establecimiento de normas de respeto, aminorando el temor de crítica o prejuicios, mejorando las relaciones interpersonales.
- Favorece el desarrollo de habilidades sociales mejorando los sentimientos de autoestima.
- Mediante la interacción del grupo, cada participante se enriquece con las experiencias, información y retroalimentación.
- Se potencializan habilidades como: la escucha, la atención, y participación, generando un ambiente de discusión productiva.
- El trabajo colaborativo permite el logro de objetivos que son cualitativamente más ricos en contenido.
- Favorece la capacidad de resolver problemas a partir de estrategias como; negociación, mediación y búsqueda cooperativa de alternativas.

En el aprendizaje colaborativo los participantes son los responsables de su aprendizaje como de los demás miembros del grupo atribuido al desarrollo de habilidades individuales y sociales.

Finalmente, la colaboración como forma de trabajo en grupos, puede ser adecuada para resolver dudas o problemas de comprensión en los estudiantes, revitalizar el dinamismo del curso, promueve la participación activa asegurando una mayor comprensión y aplicación de los contenidos, además de propiciar experiencias de aprendizaje significativo (Delgado K, 2015, pág. 28).

3.3.6 Comprensión del texto.

La lectura de textos literarios desde el enfoque DIME nos permite mirar y comprender el texto en su estructura interna, nos brinda una percepción del mundo mucho más rica y nos permite apreciar con mayor atención nuestra realidad inmediata, construyendo diversos sentidos para la vida y nuestra relación con los otros y con nosotros mismos.

Cuando un lector comprende lo que lee, está aprendiendo, en la medida en que su lectura le informa, le permite acercarse al mundo de significados y le ofrece nuevas perspectivas u opiniones sobre determinados aspectos. La lectura nos acerca a la cultura, siempre es una contribución esencial a la cultura propia del lector. En la lectura se da un proceso de aprendizaje no intencionado incluso cuando se lee por placer (SEMS, 2000, pág. 67).

Este proceso por muchos años ha implicado que leer es sinónimo de poder retener información de los aspectos más sobresalientes del texto y relacionar estos temas con otros en cualquier otro momento, generando así nuevas ideas y nuevos aprendizajes.

La comprensión de textos está encaminada a la construcción o representación del contenido del texto, y con esto me refiero a la capacidad de identificar el objetivo de la lectura, sus ideas o aportaciones principales y poder interpretar esos saberes, ya sea de forma verbal o escrita.

El aporte que hace el enfoque DIME, consiste en ampliar el sentido de la comprensión de textos, pues menciona que para llegar a dicho proceso, el alumno a través de su experiencia lectora construye un significado que establece con el texto.

Este proceso de comprender surge relacionando información nueva con la antigua, en otras palabras, cuando el lector relaciona la información de lo que está leyendo con información que ya sabía, es cuando el proceso adquiere un sentido de reflexión y razonamiento personal.

Es decir, una comprensión que va más allá de simples conceptos, ideas principales y fechas, la comprensión de textos literarios va encaminada a un pensamiento más amplio, porque implica que los alumnos adquieran aprendizajes que no sólo les sirva como conocimientos generales y culturales, sino que a través de la lectura, se pueda provocar en los alumnos la inquietud de adentrarse a mundos diferentes, de imaginación, de conocer otros modos de vida y de culturas.

Podríamos decir entonces que comprender va más allá de la lectura del texto, nos invita a preguntarnos, a apropiarnos del texto, a descifrar nuevos caminos a liberarnos y a ser más críticos ante la vida, a conocer nuestra realidad.

3.3.7 Interpretación del texto

Cabe destacar que leer y comprender, no es lo mismo que leer, comprender e interpretar.

La interpretación de textos es un paso que va más allá, es decir, leer es interpretar, y la interpretación no es otra cosa que la ejecución articulada de la lectura.

La interpretación de textos literarios nos lleva más allá de la propia comprensión del texto en sí mismo.

Lleva al lector a relacionar su propia experiencia con la trama del texto, lleva a preguntarnos cosas que tienen que ver con la vida de quienes leen, este ejercicio incide en una comprensión del mundo y de quien está leyendo.

O como menciona María T. Andruetto 2014, pág. 99, *es un camino al conocimiento, porque nos ofrece adentrarnos en otras condiciones de vida, para comprender un poco más de la condición humana, lo que sin duda, nos permite conocer a los demás, con el único deseo de comprendernos a nosotros mismos.*

La interpretación cobra mayor sentido con una postura hermenéutica, pues si bien, ya reconocimos el texto, la concepción de lectura bajo este enfoque nos brinda la oportunidad de que a través de las lecturas de textos literarios podamos

construirnos como seres analíticos y reflexivos, capaces de construir formas diferentes, de concebir la vida, al hombre y la sociedad.

Además, fomenta el acceso al saber, pues al privilegiar la experiencia por medio del diálogo y la conversación con los otros, supone la amplitud del pensamiento generando nuevos significados del ser, en su relación con el mundo.

En otras palabras: cuando se lee, cada persona adquiere un significado, después de analizar la lectura, somos capaces de expresar una postura, ya sea de agrado, desagrado, sentimientos, dudas, inquietudes y hasta emociones, es decir, poner en juego nuestras habilidades de reflexión y con ello practicar nuestro sentido de crítica.

Es decir...

“Cuando leemos, las palabras nos vinculan al mismo tiempo a lo individual y a lo social, porque la lectura es, además aquella práctica exquisita que a menudo referimos, un instrumento de intervención sobre el mundo que nos permite pensar, tomar distancia, reflexionar; también, es una espléndida posibilidad para dar lugar a las preguntas, a la discusión, al intercambio de percepciones y a la construcción de un juicio propio” (Andruetto M, Teresa, 2004, pág. 111).

3.4 La adolescencia

Los jóvenes con los que llevé a cabo la propuesta pedagógica, se encuentran en la etapa de vida de la adolescencia, por ello, fue fundamental comprender sus cambios físicos, biológicos, emocionales y sociales, para conocer sus demandas y necesidades ante éstos cambios, y que las actividades dentro de la planeación tuvieran también una orientación hacia sus intereses e inquietudes.

La adolescencia es una etapa del ser humano donde se experimenta una serie de cambios y transformaciones psicológicas, culturales y sociales vinculadas al desarrollo de la madurez.

Amparo Moreno (2015) nos menciona que el amplio intervalo y cambios referidos propiamente a la adolescencia han creado la necesidad de establecer sub etapas. *Así, suele hablarse de una adolescencia temprana entre los 11 y 14 años; una adolescencia media entre los 15 y 18 años y una adolescencia tardía o juventud, a partir de los 18 años (pág. 13).*

En el caso de los adolescentes con los que se trabajó este taller, podríamos situarlos en la sub etapa de adolescencia media, por lo tanto la autora nos menciona algunas características referidas a la vida de los jóvenes en esta etapa:

- Madurez biológica. Culminación del desarrollo físico y sexual.
- Madurez psicológica. Pensamiento abstracto.
- Madurez social. Independencia económica y en muchas ocasiones la autonomía personal.

Aunque todo cambio va de la mano con la etapa de la pubertad, el proceso de desarrollo de los jóvenes será variable e influido por diferentes factores, como los genéticos, tipo de alimentación y actividades físicas.

Será en la adolescencia cuando estos cambios culminen y termine la transformación de niños a adultos. Algunas características más sobresalientes, son los siguientes:

Madurez biológica. Se refiere a la culminación del desarrollo físico, como son: aparición de vello, acné, cambio de voz, desarrollo de órganos sexuales, crecimiento de mamas, entre otros.

Madurez psicológica. Referida a la reorganización de la identidad, que implica el nuevo concepto del yo, la autonomía emocional y la adopción de la actitud ante la sociedad.

Madurez social. Se consolidan con la adopción de grupos sociales, en muchas ocasiones la separación de la familia, decisiones de la vida en el futuro, tener y mantener un empleo, etcétera.

Si consideramos lo que ofrece el enfoque DIME y lo situamos en la etapa de desarrollo en que se encuentran los jóvenes con los que se trabajó, podríamos considerar los siguientes beneficios:

- Unidad de pensamiento.
- Desarrolla la capacidad de seres críticos y analíticos.
- Desarrolla la capacidad de juicio propio.
- Mejorar las relaciones humanas a través del diálogo colaborativo y la escucha activa.
- Desarrollo lingüístico.
- Mejores oportunidades educativas.

CAPÍTULO IV.

APLICACIÓN DE LA PROPUESTA

*El propósito de la vida es vivirla, disfrutar de la experiencia al extremo,
extender la mano con impaciencia y sin miedo a vivir experiencias
más nuevas y más enriquecedoras.*

Eleanor Roosevelt.

La base de la propuesta pedagógica es la experiencia de los participantes, por lo tanto, se observó y analizó cuáles eran las limitaciones y habilidades que presentaron los alumnos ante un texto, dando seguimiento a cada sesión y poniendo en juego la conversación y el diálogo como medio de aprendizaje constructivo.

Planeación de las actividades

Antes de llevar a la práctica el enfoque, realicé una planeación en la que tomé en cuenta algunas actividades didácticas para trabajar el fomento a la lectura que sugiere la autora M. Montserrat Sarto (1984), adaptándolas a las características de los participantes. Esta planeación me permitió tener acceso al grupo con el que llevé a cabo la experiencia de lectura de textos literarios (ver anexo 2).

El objetivo de las primeras tres sesiones fue que los alumnos se conocieran aún mejor, para seguir impulsando valores como el respeto, la tolerancia y la empatía.

A partir de la cuarta sesión las actividades se realizaron conforme al análisis del capítulo del libro elegido y a su vez, una actividad didáctica que reafirmara la comprensión e interpretación del texto.

A continuación, presento lo sucedido en las sesiones:

Sesión 1.

Actividad: “Conociendo a mis compañeros”

Ahí estaba para llevar a cabo una experiencia educativa diferente. Como ya lo había mencionado, los alumnos y yo ya nos conocíamos, debido a que pertenecen a una asociación dedicada a la educación en la que realicé mi servicio social, fue ahí donde tuve la oportunidad de conocerlos.

Las clases comenzaban a las 4:00 de la tarde, yo tenía que llegar antes para que las clases comenzaran puntuales.

Normalmente, los profesores llegaban unos minutos después, por lo tanto tenía tiempo para platicar unos momentos con los alumnos.

Aunque ya conocía a los alumnos, no sabía muchas cosas de ellos, y el objetivo de la sesión era conocernos. Por ello, cuando noté que el grupo estaba casi completo, me senté al frente para que todos me pudieran observar y comencé a preguntarles: ¿cómo están?, ¿cómo van con sus materias?, ¿por qué estudian ahí?, entre otras preguntas más.

Sus repuestas en la mayoría, me sorprendieron...

Muchos de ellos contestaban que se sentían bien, y que sí les agradaba la modalidad de bachillerato abierto, porque a comparación de las clases de educación formal que ofrece la SEP, se les hace mucha pérdida de tiempo asistir a una escuela con muchas horas de clases y mucho tiempo en el transporte, y prefieren cursar el nivel medio superior en esta modalidad que les queda cerca de casa y pueden ocupar el tiempo en otras cosas.

Otros contestaron que al no quedarse con derecho a institución educativa después de realizar el examen de COMIPEMS, esta fue la mejor opción que encontraron para terminar sus estudios a este nivel.

Hubo una alumna que contestó que ella sí asistía a un Colegio de Bachilleres, pero que al reprobar muchas materias en primer semestre sus papás decidieron ya no

mandarla a esa escuela, y si quería, podría terminar sus estudios en esta asociación que les quedaba más cerca.

A partir de esta conversación, noté que ellos comenzaron a establecer mayor confianza en mí, y a pesar de que ya tenía un par de semanas con ellos, nunca me habían preguntado algo personal sobre mí, hasta este día.

Para continuar con la conversación y seguir manteniendo la confianza, les contesté sus preguntas, entre ellas fueron; ¿por qué trabajaba ahí?, ¿cómo me iba en la universidad?, ¿cómo le hice para estudiar y aprobar el examen para el ingreso a ella?, ¿dónde vivía?, ¿a qué más me dedicaba?, etcétera.

Al terminar de contestarles, les comencé a platicar sobre un libro que había leído y que me gustó mucho, lo que me sirvió para que comenzáramos a platicar sobre el tema de la lectura.

Sin preguntar sobre su acercamiento a la lectura, algunos de ellos comenzaron a contestar que les gustaría que trabajáramos lectura si se pudiera, otros compañeros, por el contrario, mencionaban que no, no aceptaban esa propuesta.

De pronto, me di cuenta que en esa plática que habíamos sostenido ya llevábamos 35 minutos, y los otros profesores comenzaban a llegar.

Sin mencionarles que pretendía llevar a cabo el taller con ellos, terminé la conversación haciéndoles saber sobre un enfoque que conocía para trabajar lectura de una manera más agradable y menos aburrida que como ellos conocían.

Al notar que los otros profesores ya comenzaban a entrar al salón, y los alumnos ya se habían distraído, sólo les hice el comentario que seguiríamos platicando después.

Asistencia: 16 participantes.

Observaciones:

- ⇒ Pude notar que el grupo estaba dividido, por un lado, estaban los alumnos que participaban con mayor frecuencia y ponían atención en los temas que se abordaban. Los otros hicieron grupos de amigos que no participaban mucho a menos que les preguntara y no mostraban interés en el tema de la lectura.
- ⇒ Al tomar la sesión como una conversación común, pude observar que los alumnos contestaban libremente y decían lo que realmente pensaban.

Sesión 2.

Actividad: “Hablando sobre libros”.

Para esta sesión se pretendía conocer la experiencia de los participantes con relación a la lectura, sus gustos e interés en cuanto a este tema.

Para iniciar la sesión les pregunté a los alumnos: ¿cómo están?, ¿qué actividades realizan antes de llegar a las clases?, o yo les platicaba algo que me había pasado, o escuchado, con el fin de empezar la sesión sin tanta formalidad, para seguir generando un ambiente libre y de confianza donde se practique la escucha y la empatía entre todos los participantes.

Terminando esta actividad, retomé la conversación de la sesión anterior para seguir platicando sobre otro libro que me había gustado, el cual se llamaba Malinche.

Ahora con mayor confianza, algunos de los participantes comentaron sobre algunos libros que habían leído y les pareció interesantes.

Kevin, Rocío, Wendy, Justin y Fabiola eran los que más comentarios hacían, eran los únicos que participaban y se mostraban muy interesados la conversación.

Para conocer su acercamiento a la lectura, les pregunté si desde niños alguien les habían motivado para leer o qué recuerdos tenían sobre sus primeras lecturas.

- Kevin, Rocío y Wendy coincidieron en que sus abuelos eran los que les leían cuentos, o que al verlo leyendo libros, periódicos o revistas les surgía el interés para leer. Y cuando aprendieron a leer lo hacían junto con ellos.
- Jostin, Itzel y Fabiola comentaron que aunque sus papás les leían cuentos desde pequeños, no tenían mucho interés; comentaron que con algunos textos de la escuela en sus diferentes etapas, les había motivado para seguir leyendo otros libros de diversos temas.

El otro grupo de amigos estaba conformados por Danna, Denis, Daniel, Gustavo, Luis, José y Santiago. Al no opinar nada me dirigía directamente preguntándoles

sobre si alguna vez habían leído algo que les llamara su atención o que, por el contrario, si habían encontrado una lectura que no les gustara y que les desagradaba mucho.

Todos quedaron en silencio y nadie quería contestar...

Me acerqué a Danna y le pedí que contestara.

- “Sí me gusta leer, pero no lo que los maestros me dan, me da mucha flojera sus libros, me gusta leer pero cosas de amor y romance”. Ella contestó sonrojada y con un poco de pena.

Denis mencionó que le gusta más o menos lo mismo, pero que por el contrario, tuvo en la secundaria a un maestro que si les llegó a ofrecer textos que le gustaron y que eran textos científicos que le llamaban su atención.

Gustavo dijo que no le gustaba leer y a menos de las lecturas que los maestros les daban, él no leía nada.

José y Santiago contestaron que no les gusta leer y que las lecturas que conocían siempre los aburrían y no les entendían, por lo tanto tampoco tenían mucho interés en leer algo.

Allison y Atsuri no quisieron contestar y tampoco las obligué.

Daniel, en cambio, contestó que aunque no es su actividad favorita, algunas lecturas que los maestros en la primaria y secundaria les habían dejado leer, sí le gustaron y que de vez en cuando sí realiza esta actividad aunque sea con periódicos y revistas.

También me hice partícipe a la misma pregunta y les conté de manera muy general mi acercamiento a la lectura.

Volviendo a las respuestas que me habían dado, fue como les mencioné que sí realizaríamos un taller de lectura antes de las clases, que aunque fuera poco tiempo, todos lo disfrutaríamos.

Algunos alumnos estaban de acuerdo con la propuesta y otros, aunque haciendo caras de inconformidad, aceptaron.

Por lo tanto, les comencé a presentar la propuesta: los objetivos, el método, y el enfoque en general.

Al terminar, les pregunté que de qué temas les gustaría leer o si tenían propuesta de libros que quisieran compartir.

Como nadie sabía en el momento qué contestar, les dejé de tarea que pensarán o recordaran algún texto que les llamará su atención, uno tenía que ser corto y otro un libro.

Lo que acordamos conforme a sus respuestas, es que los textos tendrían que ser una novela de amor, desamor, romance, de misterios o tal vez hasta de terror.

Cerré la sesión recordándoles la tarea.

Asistencia: 15 participantes.

Observaciones:

- ⇒ Pude notar con mayor exactitud el problema que había entre el grupo, pues no había mucha comunicación entre ellos y en su mayoría no se hablaban ni simpatizaban.
- ⇒ Comprendí que lo mejor era invitar a la lectura a los alumnos que no quisieron contestar y que “no les gustaba leer” a realizar las actividades.
- ⇒ La mayoría de los alumnos se mostraron interesados y traían consigo propuestas de lecturas.

Sesión 3.

Actividad: “Una lectura equivocada”

Para esta sesión el objetivo fue leer las lecturas cortas y después cada uno de los participantes tendrían que anotar en su tarjeta algo que les haya llamado su atención. Después, al juntar todas las tarjetas, tendrían que acomodarlas conforme la secuencia de la lectura. También se tendría que elegir el libro con el que se trabajará las siguientes sesiones.

Esta vez, cuando llegué, los alumnos estaban platicando sobre sus lecturas y José y Luis, al no llevarlas, estaban escribiendo algo.

Como todos los días, comencé con las actividades de bienvenida...

Enseguida, comenzaron a platicar sobre sus lecturas:

- Danna, Denis, Kevin y Wendy llevaron historias de amor.
- Atsuri, Rocío, Fabiola y Allison llevaron leyendas urbanas.
- José y Luis escribieron sobre autos.
- Gustavo no llevó nada, dijo que no se acordó.
- Daniel llevó una noticia de periódico.

Al no tener mucho tiempo para leer cada lectura, intercambiaron sus lecturas, dejándoles 5 minutos para leerlas.

Al terminar, cada uno tuvo que platicar sobre el tema de su texto y una vez escuchados todos los comentarios, elegimos tres lecturas.

La primera lectura fue de amor, se llamaba “La ciencia del corazón” y se leyó en voz alta.

Esta lectura trataba sobre cómo es posible o qué pasa cuando alguien se enamora, es decir, qué factores intervienen de manera física.

Esta lectura fue todo un éxito, ya que al terminar de leerla y preguntarles si les gustó, comenzaron los comentarios, llegando a un punto hasta de discusión de hombres contra mujeres sobre esta cuestión del amor.

Traté de poner orden, preguntando de manera muy directa sobre sus opiniones:

La primera en preguntarle fue a Danna, quien apenas tiene 15 años, mencionó que ya había sufrido una gran decepción amorosa y que sentía que era ya una experta en el amor. También, compartió en su experiencia cómo o qué hace para enamorar a alguien.

Todas las chicas mantuvieron una complicidad en sus respuestas, debido a que unas se apoyaban con las participaciones de las otras.

Llegando el turno de los chicos, comencé por preguntarle a José, ¿qué te pareció el texto?, ¿crees que es verdad?, ¿estás de acuerdo?

Él comentó que se le hacía muy cursi la lectura, no le agradaba ni le desagradaba, pero que no fue su favorita.

Denis lo interrumpió diciéndole que si no le gustaba era porque él nunca se había enamorado, por lo tanto, no sentía empatía por el tema.

Como era de esperarse, su amigo Luis salió al rescate...

Contestó que no era eso, pero que ellos no se les daba tanto hablar sobre ese tema.

Daniel comentó que no era una cuestión de plática entre hombres, sino sólo de comentarios, puesto que muchas veces al hablar sobre amor con sus amigos, se burlan y les hacen comentarios a veces ofensivos, por lo que evitan el tema.

Ahí intervine recordándoles que una de las condiciones para llevar a cabo la conversación literaria era que todos deberían de respetar sus respuestas, no importa cuál sea, ya que todo, como menciona Aidan Chambers, tiene que ser “honorablemente comunicable” y no se aceptarían burlas o malos comentarios.

Kevin comentó que a él sí le interesaban estos temas, aunque no es común platicar sobre eso, le llaman la atención las historias de amor, y algunos puntos de la lectura

le llamaron su atención para poner los consejos en práctica y enamorar a la chica que le gustaba.

Cerré esta lectura haciéndoles notar que, aunque fue una lectura muy corta, su contenido dio para una buena conversación, y no sólo sirvió para que todos dialogáramos, sino que además, pudimos darnos cuenta que nuestras opiniones, ideas o pensamientos pueden ser similares a los de los demás compañeros, sin importar lo diferentes que sean.

La siguiente lectura fue sobre leyendas, se eligió “Mi vecina la bruja”.

Desde el primer momento que Fabiola nos platicó, el nombre les llamó mucho su atención, ya que hacían comentarios entre ellos, refiriéndose al título de la lectura.

Al terminar de leerlo en voz alta, les pregunté:

- Era lo que esperaban?
- No, pensamos que era sobre una vecina metiche.
- ¿Les defraudó la lectura?
- No, estuvo más interesante.

El tema de la lectura era contrario a lo que pensaban, trataba sobre una vecina que siempre hacía y vestía de formas raras. En el pueblo donde vivían decían que era bruja, pero no la notaban como tal, así que unos niños vecinos la vigilaban por todos lados, hasta que una vez la vieron volar; y cuando les contaron a sus papás y el pueblo lo supo, los niños murieron, según por obra de la bruja.

- La lectura les impactó.
Aun cuando ya habían terminado de leer, su silencio era tal que se notaba su asombro.

Les pregunté: ¿algún comentario?

Sólo se escuchaban murmullos que estuvo “padre”, y que no iban a poder dormir, o que por leer la bruja iría a matarlos, lo que provocó que todos se soltaran a reír.

Volví a preguntar: ¿entonces no les gustó?

José platicó que, aunque podría ser fantasía, el fin de las leyendas era que algo de la historia pudo haber sido realidad y que en los pueblos cuentan que sí existen o existían las brujas.

Kevin intervino platicando sobre historias que le contaba su abuelito sobre este tema de espantos.

Fabiola nos compartió una historia que le había sucedido cuando fue a visitar a un tío en Veracruz, ya que decían que en el pueblo había una bruja y al despertar un día, su mamá y ella amanecieron con moretones en las piernas y les dijeron que la bruja las había chupado.

Denis intervino preguntándome si yo sabía algo del tema y que les contara también algo.

Accedí y al mismo tiempo corté con ese tema.

La siguiente lectura fue la de Daniel, una nota de periódico, en la cual nos daban a conocer los hechos sobre una persona muerta.

Al terminar de escuchar la lectura, pudimos entender que mataron a una joven de 24 años por venganza, pero no daban detalles de cómo sucedió aquella desgracia.

Observé que éste tema sirvió más a la reflexión, al preguntarles ¿por qué creen que la mataron? o ¿cuáles fueron los motivos para matarla?:

Itzel contestó que a lo mejor fue por un novio, porque era un tema del que se ha estado escuchando mucho.

Al preguntarle a Gustavo, contestó: “No sé”, sin querer hablar más del tema.

Atsuri contestó que a lo mejor estaba metido en problemas muy fuertes, con vendedores de droga, porque muchas veces esa es la causa de muchas muertes entre jóvenes.

Al escucharlos, me di cuenta que esos temas les resultaban tan familiares, lo platicaban con tanta normalidad, y que lo peor era saber que ellos conocían casos de chicas y chicos cercanos que habían muerto por las mismas causas.

Para terminar con este tema, les pregunté:

- ¿Qué les había hecho sentir la noticia de la joven muerta?

La mayoría respondió que tristeza, más que por él, por su familia, porque a lo mejor ni sabían en lo que andaba metido, o que tal vez lo mataron por un asalto cuando era buena persona.

Les volví a realizar una pregunta:

- ¿Cuál es su reflexión final sobre el tema?

Aunque fueron muchas las opiniones, concluimos que lo mejor era no meterse en problemas con las personas que venden drogas, y en caso de que a algunos los asaltarán, lo mejor era darles las cosas sin poner resistencia porque muchos llevan armas, pero la denuncia era la mejor solución.

Terminando con esta actividad, les sugerí que empezáramos a platicar sobre los libros que habían llevado. Pero la mitad del grupo no había cumplido con esa tarea, por lo tanto les di un día más para que lo llevaran en la siguiente sesión.

Asistencia: 14 participantes.

Observaciones:

- ⇒ A pesar de la participación de todos los compañeros, seguí notando una rivalidad entre ellos. Así como coincidían en algunas respuestas, en otras se hacían caras o gestos de mal gusto.
- ⇒ En cuanto a las lecturas, quedé satisfecha con la sesión, ya que me parece que fueron muy agradables y los alumnos quedaron interesados en el tema y con ganas de leer más. Cabe mencionar que al ser lecturas que ellos mismos eligieron, la atención a la lectura fue buena.
- ⇒ Al ser de mucho interés el tema en el momento de la conversación, algunos se interrumpían antes de que sus compañeros terminaran de hablar, por lo

que fue necesario mencionar que debemos escuchar y respetar los turnos de los demás.

⇒ La actividad no fue llevada a cabo como se tenía planeada, porque me di cuenta que los alumnos mantenían un buen nivel de participación en la conversación, por lo que decidí aprovechar esta oportunidad para dejarlos en libertad de comunicarse.

Sesión 4.

Actividad: “¿Qué quiere decir?”. Lectura del Capítulo 1.

En este día la actividad planeada fue dirigida a la elección del libro para trabajar durante las siguientes sesiones.

También se leería el primer apartado del libro elegido y, con ello, se realizaría la actividad didáctica.

Empezó la sesión y como siempre, inicié con la actividad de bienvenida.

Para introducirnos al tema, les pregunté si llevaron la tarea, es decir, el libro que proponían, 12 cumplieron con la tarea, aunque no todos llevaron libros de literatura como lo habíamos mencionado anteriormente. Los libros elegidos fueron los que tenían en casa y en su mayoría mencionaban que no contaban más que con libros como enciclopedias, diccionarios y demás textos que les daban en la escuela.

Les expliqué que aunque no son malos libros, por el contrario contienen muy buena información, para trabajar con el enfoque DIME, se recomienda leer textos literarios, debido a que esta lectura hará que tomemos el hábito por la lectura y aprendamos a leer por placer.

Los libros que quedaron para elección fueron los siguientes:

- Lucas y yo
- Aristóteles y Dante
- El esclavo
- Batallas en el desierto
- Hablando sola
- Nada quebrantará mi espíritu
- Colorín colorado este cuento aún no ha terminado

De inmediato, y siguiendo la secuencia del enfoque, pasamos a las presentaciones de los libros. Sin mayor detalle, los dueños de los libros platicaron brevemente sobre los temas que se trataban en todo el libro y una pregunta que se les hizo fue: ¿para qué leerlo?

Kevin propuso el libro Lucas y yo, nos comentó que el libro trata sobre la vida de un adolescente, al que le ocurre una serie de problemas y no sabe cómo solucionarlos, y tras recibir la noticia que será papá, decide escapar de la policía. En cuanto a la pregunta planteada, respondió que a él le sirvió mucho de reflexión hasta para su vida personal y que lo recomendaba mucho.

El siguiente libro fue Aristóteles y Dante, este libro lo propuso Daniel, quien nos platicó que se parece al de Lucas. Este libro trata sobre la vida de dos adolescentes, que por cuestiones de sus familias son obligados a salirse de sus casas, y en ese camino éstos jóvenes se encuentran; sus personalidades son muy diferentes, sin embargo, aprenden uno del otro, lo que los lleva a salir adelante juntos naciendo entre ellos una gran amistad. En relación con la pregunta, comenta que este libro lo leyó en la secundaria y a todo el grupo le encantó, pues su contenido es muy interesante.

Fabiola propuso leer El esclavo. Este libro es una novela y su contenido permite reflexionar sobre la vida y los problemas a los que toda persona se pueden enfrentar.

La siguiente propuesta fue Batallas en el desierto. Este libro lo llevó Rocío, mencionó que fue una de sus primeras lecturas, la leyó en la primaria, no recordaba mucho sobre él, sólo que en su momento le había gustado mucho.

Denis llevó el libro Hablando sola. Aunque desde la portada se nota que su contenido es para chicas, Denis comentó que este libro se presta para reflexionar y pensar en los aspectos que son importantes en la vida de cada persona, y cómo reaccionar ante situaciones de que nos pueden suceder. Ella recomendó el libro porque es chistoso y muy ameno.

Yo propuse el libro Nada quebrantará mi espíritu, les platicué que igual que el libro del esclavo es una novela y el personaje principal nos muestra cómo pudo salir adelante tras un cambio radical en su vida. Lo recomendé porque a mí me ha ayudado muchas veces a comprender y salir adelante en muchas circunstancias de mi vida.

Por último, el libro de Colorín Colorado este cuento aún no ha acabado, que lo llevó Itzel, quien comentó que el libro contiene mucha fantasía y nos muestra otro tipo de cultura, modo de vida y permite la imaginación.

Al final se sometieron a votación la elección de los libros. Los resultados fueron los siguientes:

<u>Lucas y yo</u>	6 puntos
<u>Aristóteles y Dante</u>	2 puntos
<u>El esclavo</u>	0 puntos
<u>Batallas en el desierto</u>	0 puntos
<u>Hablando sola</u>	2 puntos
<u>Nada quebrantará mi espíritu</u>	3 puntos
<u>Colorín colorado este cuento aún no ha terminado</u>	3 puntos

¡Ganó el libro Lucas y yo!

Al estar todos de acuerdo sobre el libro que se leería, se estableció que todos tendrían que comprarlo o fotocopiarlo y para ello, se dio una semana como plazo, mientras, se trabajaría leyendo el texto en voz alta y después se realizaría la actividad.

Como nadie se animaba a leer en voz alta, me propuse.

Al terminar de leer, me di cuenta que esta lectura atrapó la atención de todos.

Este primer capítulo trató sobre un chico llamado Mateo, quien a sus 17 años se vuelve papá y al no saber qué hacer quieren dar en adopción al niño.

Comencé con las preguntas:

Yo: ¿Qué le pareció la lectura?

Gustavo: Pues es la vida de muchos de mis amigos.

Yo: ¿Te gustó el libro?

Luis: Pues... sí, aunque yo ya sé qué haría en una situación así.

Yo: Aún no sabemos qué va a suceder, ¿qué harías tú?, o, ¿qué te hizo pensar eso?,

Luis: Yo sí tendría el niño y si la mamá quiere darlo en adopción, pues ni modos, yo lo tendría sólo.

Rocío: Pues yo conozco una historia así, no de chavos de 17 sino de 15, iban conmigo en la secundaria, la chava se embarazó y se querían juntar para después poner a su hijo en adopción, aunque no pasó nada, los papás los hicieron que se salieran de la escuela para juntarse y tener al bebé, creo que fue lo mejor.

Yo: Regresando al libro, ¿qué aspectos llamaron más su atención?

Danna: Pobre Mateo, sin familia y solo es peor no saber qué hacer.

Yo: ¿Tú qué harías?, ¿crees que su decisión fue la mejor?

Danna: La verdad, no sé, porque aún estoy chica y no quisiera tener un hijo, pero por el otro lado tampoco tiene el bebé la culpa de mis cosas.

Se empezó una discusión, sobre posibles soluciones a la problemática planteada en el texto, pero como esa discusión la tenía planeada para otra sesión, la terminé pidiéndoles que pensarán sus soluciones tanto para Mateo, como para ellos en el caso de estar en la misma situación de Mateo.

Pasé a la otra actividad.

Al preguntarles:

- ¿Les fue fácil o difícil entenderle?

- ¿Creen que el autor utilizó palabras poco entendibles?

Todos los alumnos contestaron que fue muy fácil y todo en el texto quedó entendido.

Al ver que los otros maestros iban ya casi entrando al salón de clases y ya había transcurrido una hora desde que iniciamos, les pedí de tarea que escribieran en sus cuadernos las palabras que no fueran entendibles y lo que realmente significan según un diccionario.

Terminé la sesión de lectura, agradeciendo su atención y recordándoles la tarea.

Asistencia: 14 participantes.

Observaciones:

- ⇒ Gracias a la actividad, observé menos problemas entre compañeros y un mejor ambiente para llevar a cabo la dinámica con el enfoque DIME.
- ⇒ Al leer este primer capítulo, todos los alumnos estaban muy atentos y ponían mucha atención a pesar del ruido que se escuchaba de afuera.
- ⇒ Al ser ellos solos quienes comenzaron a comentar cómo conseguir la lectura, noté el inicio del interés común, pues no sólo pensaban en ellos, trataron de hacer partícipes a todos los compañeros sin importar qué tan bien o mal se llevaran.
- ⇒ También observé mayor compromiso al realizar las actividades, como también mayor participación, pues aunque había quien contestaba “no sé”, los compañeros trataban de animarlos para que hablaran sin temor y sin pena, como todos los demás.

Sesión 5.

Actividad: “¿Cómo son?”. Lectura del Capítulo 2.

La actividad planeada para esta sesión se basó en el análisis del capítulo segundo y la propuesta consistió en que los alumnos identificaran datos y algunos personajes del texto con el fin de reconocerlos de acuerdo a su papel que juegan en la trama o sus características.

Antes de que comenzara la dinámica, di la bienvenida y platicué un poco con ellos, se acercaron varios alumnos, y ellos iniciaron preguntando: ¿Cómo estaba yo?, ¿de dónde venía? y otras preguntas tratando de generar una conversación más personal conmigo.

Me agradó mucho y me sentí muy satisfecha, porque significaba que ya no sólo era una de sus maestras, sino que me había ganado su confianza.

Poco a poco fueron llegando más compañeros, se fueron integrando con un ambiente muy amigable.

Antes de comenzar de manera formal la sesión, me di cuenta que dos alumnas más ya llevaban el libro, lo habían comprado y al ver que las observaba me enseñaron el libro contentas y entusiasmadas, incluso me hicieron el comentario que ya se habían adelantado y habían leído el capítulo que correspondía leer en la sesión.

Fue como todos escucharon y pusieron atención para iniciar la sesión.

Siguiendo con lo que me comentaban sobre los libros, les pregunté ¿qué les había parecido la sesión anterior? Aunque no todos contestaron me dijeron que les había gustado, porque la lectura era interesante y no hacían resúmenes como normalmente estaban acostumbrados, al mismo tiempo me preguntaban si tenían que realizarlos o no.

Les comenté que para el acto de leer, para mí y con base en el enfoque que estábamos trabajando, no eran necesarios los resúmenes y cuestionarios, pues no

garantizan que con esos ejercicios se pueda comprender un texto, por lo contrario sólo lo sistematiza y aburre al lector.

Luis: Sí, pero sólo hay aprendizaje en libros, o esas lecturas de la escuela, aunque sea con resúmenes y cuestionarios. En estas lecturas ¿qué podemos aprender?

Itzel: (Alzando la mano le contestó). Yo creo que sí se aprende porque la maestra nos ayuda a resolver dudas y platicamos del contenido con base en nuestras vidas, porque lo que le pasa a Mateo, por ejemplo, es algo que nos puede pasar a todos.

Al contestar Itzel, pude notar que el otro grupo de amigos le hacían caras y gestos de mal gusto, por lo que fue más evidente el problema que había en clase.

Antes de comenzar con las actividades planeadas, les pedí que formaran un círculo con sus bancas para poder conversar mejor.

En esta ocasión, aparte de trabajar con el análisis y las actividades, me interesaba platicar con ellos para generar un mejor ambiente, más que de lectura, de convivencia sana.

Y platiqué lo siguiente:

- He notado que no todos se llevan muy bien y es respetable, en los grupos no necesariamente tenemos que caer bien, sin embargo, es muy importante aprender a respetar a los demás para que los demás nos respeten a nosotros.

Con la finalidad de mejorar el ambiente de trabajo, realicé con los alumnos un ejercicio que consistió en que sacaran media hoja de un cuaderno y sin anotar su nombre tendrían 10 minutos para escribir de un lado algo que los haya hecho muy feliz a lo largo de sus vidas y del otro lado tendrían que anotar lo más doloroso que les haya sucedido.

Al terminar el tiempo, pasé a sus lugares por los papelitos, los revolví y cada uno tomó un papelito, todos de diferentes compañeros.

Y cada uno desde su lugar tuvo que leer lo que decía el papelito...

Nadie tendría que hablar más que la persona que le tocara leer, al final se realizarían los comentarios...

Mientras leían, nos pudimos dar cuenta que entre las buenas experiencias que mencionaban se relacionaban con reconocimientos de la escuela o de alguna actividad extracurricular, también la llegada de hermanitos, etcétera.

Por otro lado, entre las experiencias malas principalmente todas las respuestas tienen que ver con haber sido víctimas de bullying en la secundaria, por burlas de aspecto físico, los golpeaban sus compañeros, no los dejaban ni opinar en las clases porque se burlaban y les hacían malas caras; otros escribieron sobre pérdidas de familiares o problemas que han tenido con sus papás y dos alumnos escribieron sobre pérdidas de parientes cercanos.

Al terminar de platicar sobre el tema, llegamos a acuerdos de convivencia, entre ellos se puntualizaba: no burlarse de los compañeros ni hacer malas caras ante comentarios y participaciones, respetar, ser paciente y tolerante.

Para finalizar esta etapa, les pregunté si todos estábamos de acuerdo, ellos contestaron que sí. Se continuó con la clase...

Se había quedado que de tarea los alumnos investigarían el significado de algunas palabras que no habían entendido del texto.

No todos habían llevado la tarea, de los 17 alumnos que asistieron ese día, sólo 8 compañeros habían cumplido.

Sus respuestas fueron muy chistosas... Aunque nadie quería participar, los animé y les pregunté de manera más directa.

Yo: La primera palabra en darle un significado era pistones, ¿a qué nos referimos al utilizarla?

Sus repuestas fueron variadas, sin embargo dos compañeras contestaron que sonaba como a pistolas o golpes. Mientras del otro lado todos coincidieron que los pistones son una pieza de algún motor que justamente realiza una serie de golpecitos.

La siguiente palabra fue bocanadas, en este caso la mayoría contestó que sonaba como a mordidas muy grandes, pero la realidad era que bocanadas significa respiración por la boca.

La siguiente palabra fue oscilaba, esta palabra la refirieron como algo perdido y el significado era algo que se encuentra cerca de otro objeto.

La palabra transeúnte todos la relacionaron con un vago, una persona que vive en la calle, aunque el significado tiene algo similar, esta palabra se refiere a una persona que camina de un lugar a otro.

A la palabra esperpento, todos le dieron un significado adecuado, pues mencionaron que se refiere a un sinónimo de feo o algo desagradable.

En cuanto a la palabra abatible, mencionaban que sonaba como a algo que se puede batir, pero el significado era que algo puede cambiar de posición, por ejemplo; vertical a horizontal o viceversa.

Y la última palabra, maquilado, claro que las chicas contestaron que sonaba como a maquillado, sin embargo, esta palabra se refería a convencer a alguien sobre algo.

Terminamos de revisar los pendientes de la sesión anterior y quedaba poco tiempo, se leyó el capítulo correspondiente a esa sesión. Fue muy rápido y muy interesante.

El capítulo trató sobre el dilema en que se encontraba Mateo, por un lado al ser tan joven no quería responsabilidades, pero por el otro lado tampoco le daba la razón a Lorena (mamá del hijo de Mateo), de dar al niño en adopción.

Cuando Kevin terminó de leer, comenzamos con nuestra conversación:

Yo: ¿Qué les hizo pensar este apartado?

Atsuri: Pues está difícil, pero yo en su lugar no lo pensaría y trataría de hacerme responsable del niño como pudiera.

Denis: Sí, pero ten en cuenta que no vive con sus papás, vive solo y renta, no tiene trabajo y a nadie que le ayude con el niño.

Fabiola: Pues yo en el lugar de Lorena, no le haría caso a mi mamá y me haría responsable con Mateo del bebé.

Yo: ¿Mientras escuchábamos la historia, se imaginaban los sucesos?

Kevin: (Riendo). Sí, es chistoso, porque hasta me dan ganas de decirle de cosas a la mamá de Lorena para que no sea tan metiche (todos comenzaron a reír).

Yo: ¿Qué partes les han aburrido?

José: Pues nada, todo tiene que ver con la historia y pues igual me haría responsable del niño, aunque fuera solo, ya vería como me las arreglaría, pero no lo abandonaría.

Danna tomó la palabra para preguntarme “yo que haría en el lugar de Mateo”, les sonreí y les contesté que después les daría mi punto de vista.

Yo: (Refiriéndome a Kevin) Siendo que ésta es la segunda vez que lees el libro ¿has notado algo que no observaste la primera vez que lo leíste?

Kevin: Sí y sobre todo entiendo más por qué sucede en los siguientes capítulos.

Yo: Si pudieran quitar a un personaje del texto, ¿a quién quitarían?

Luis: Pues a la mamá.

Yo: ¿Y creen que la historia se desenvolvería mejor?

Todos: Sí.

Danna: Pero si ella no estuviera terminaría rápido el libro y no habría una historia para confrontar puntos de vista.

Yo: Y si Mateo fuera más grande de edad ¿qué creen que pasaría?, ¿afectaría a la historia?

José: Sí, porque a lo mejor ya no tendría mucho qué pensar y sería más fácil hacerse responsable.

Para finalizar esta sesión, les volví a recordar los acuerdos a los que llegamos para una mayor convivencia, insistiendo en lo importante que es aprender a respetar, y al mismo tiempo pensar que, aunque no nos caigan muy bien las personas de nuestro alrededor, tenemos cosas en común que podemos compartir para llegar a ser empáticos a fin de mantener buena convivencia, no sólo en el taller, sino en su vida en general, recordando que todo lo que exprese en el diálogo literario es importante y las opiniones deben ser escuchadas y respetadas.

Asistencia: 17 participantes.

Observaciones:

- ⇒ Aunque no de manera formal, aceptaron que sí había malos entendidos entre compañeros y que tratarían de respetarse, comprometiéndose a respetar los acuerdos mencionados en la sesión.
- ⇒ En cuanto al análisis del texto, observé mayor disposición para opinar.
- ⇒ La participación de los alumnos en la conversación generó mayor confianza y los participantes expresaron sus dudas en cuanto al escenario planteado en el texto.
- ⇒ La mayoría de los alumnos comenzaban a hacerse preguntas sobre el contenido del texto, sobre todo pusieron su atención en las características y acciones de los personajes en sus situaciones, tratando de entender la historia y optar por otras posibles soluciones ante la problemática planteada.

Sesión 6.

Actividad: “¿Están o no están?”. Lectura del Capítulo 3.

Las actividades planeadas para esta sesión fueron: el análisis de la lectura y la actividad correspondiente a la misma.

Antes de llegar al centro comunitario había asistido a otro lugar para que me entregaran unos documentos. De regreso a unas cuantas cuadras del centro comunitario, me encontré a Kevin, después de saludarnos me preguntó que de donde venía, me hizo algunas preguntas para iniciar una conversación, le contesté y le pregunté también cómo se sentía con las sesiones de lectura, él me contesto que bien pero no le gustaba que comentáramos sobre los problemas que hay entre el grupo, ya que una vez terminada la sesión, el grupo de amigos de José, los molestaban y les hacían burla, incluso confió en mí para platicarme que un día anterior José había tratado de golpearlo porque no estuvo de acuerdo con una decisión que él tomó durante un juego de futbol, lo amenazó con golpearlo por caerle mal.

Kevin no le respondió y se alejó de él, sólo quedó en una amenaza y no se concretó la acción. La charla terminó al llegar al centro comunitario.

Ya se encontraba la mayoría de los alumnos que normalmente asistían, nos saludamos y ahora ellos me preguntaron “¿cómo estaba?” y cosas sobre mí. Fue muy agradable e interesante, porque además de ser la maestra, se fue creando un ambiente de confianza entre el grupo y yo.

Para esta sesión aparte del libro de Kevin y el mío, 4 alumnas más ya lo llevaban, Danna, Fabiola, Wendy e Itzel. Antes de que les comentara algo, Fabiola es la que me enseñó su libro, ella estaba muy alegre. Las demás compañeras sonreían y también me enseñaban sus libros.

Pregunté si alguien más lo habían comprado, hubo quienes me dijeron que la verdad no tenían dinero para comprarlo, Allison tomó la palabra y preguntó si le podían

sacar copias, mi respuesta fue que sí y varios se comprometieron a llevarlo la siguiente clase.

Comenzamos con la lectura en voz alta, cada vez los alumnos se sentían más interesados en la historia.

Este capítulo trató de cómo Mateo se robó a su bebé de los cuneros del hospital para evitar que fuera adoptado y para que no lo detuviera la policía, huyó sin saber a dónde ir con Lucas, su pequeño bebé.

Esta vez no fui yo la que leyó el capítulo, les presté mi libro y cada punto y aparte tendrían que cambiar de turno para que el otro compañero siguiera leyendo.

Aunque ya los había escuchado leer en voz alta, con esta actividad me di cuenta que aunque la mayoría sabe leer bien, algunos alumnos aún tartamudean o se pierden en los renglones y signos de puntuación.

Esto lo tomé como pretexto para trabajar este tema con los alumnos en las clases de taller de lectura y redacción.

Volviendo a la lectura, mientras los alumnos leían era tanta la atención y la escucha que en algunas ocasiones reían, sonreían o hacían gestos dependiendo lo que en la lectura se mencionaba.

Al terminar de leer, comenzamos la conversación:

Yo: ¿Qué hacemos con Mateo?, se metió en muchos problemas...

Todos callaban, pues aún pensaban en lo que se había leído.

Yo: Volví a preguntar: ¿lo metemos a la cárcel?

Kevin: ¡Ay no! No fue lo mejor que pudo hacer, pero estuvo bien para que no adoptaran a Lucas.

Gustavo: Pues no sé, pero hizo mal en robárselo aunque fuera su hijo.

Yo: ¿Esta decisión de Mateo, los tomó por sorpresa?, ¿se lo esperaban?

Wendy: No, pensé que iba a pasar otra cosa, como vivir con Lorena o algo así.

Fabiola: Sí, pero no sabemos qué pasará después...

Kevin: Ya verán que se llevarán una sorpresa después, cuando sepan lo que le sucedió.

Atsuri: A mí lo que me llamó más la atención, fue cuando decía que buscaba a quién contarle la noticia de que ya era papá, porque no tenía amigos, ni a nadie a quien recurrir.

Yo: Dime ¿qué es lo que te desconcertó?

Atsuri: ¿Cómo es que una persona esté sola completamente?

Yo: ¿Crees que no puede ser posible?

Gustavo: Pues yo conozco a personas que no nacieron aquí, se vinieron solos y sí salieron adelante, y ya hasta tienen su casa y su familia.

Atsuri: Bueno, eso sí, pero, ¿ni siquiera tiene amigos?

Daniel: Es muy raro tener amigos de verdad, porque aunque les hablemos a muchos chavos, no significa que les tengamos la confianza para platicarles nuestras cosas personales, a lo mejor a eso se refería.

Para seguir con la conversación, y continuar ahora con la actividad les pregunté:

Yo: ¿Qué contexto creen que sería favorable para que Mateo aún con esos problemas no robara a su bebé?

(Todos guardaban silencio y nadie contestaba).

Denis: ¿Cómo?

Yo: ¿Qué acciones cambiarían para que Mateo no tomará esa decisión y que al mismo tiempo estuviera dentro de sus posibilidades realizarlas?

Luis: Hablarle a su mamá para que lo apoyara, mientras cumpliera los 18 años.

Yo: ¿Y en cuanto a la mamá de Lorena?

José: Pues es que creo que a la chava le hace falta más valor para enfrentarse a su mamá.

Wendy: Pero acuérdate que ella tampoco quería al bebé porque decía que estaba muy joven y no quería destruir su vida.

Danna: (Preguntándome) ¿Usted qué haría en el lugar de Lorena?

Yo: No lo sé. Porque ahora veo las cosas con diferente perspectiva y cuando tenía 17 años no pensaba en eso. Pero díganme, si de pronto se enteran que están embarazadas ¿qué harían?

Danna: Yo sí lo tendría y si mi mamá me dice que no, y mi novio como Mateo me apoya, pues me iría con él.

Denis: No sé si sea malo, pero yo si lo pensaría bien, porque los dos menores de edad, sin trabajo, ni dinero, no podríamos mantenerlo y tampoco sería justo que lo tuviéramos con nosotros así.

Yo: Si están de acuerdo, de ese tema hablamos después.

Los otros maestros comenzaban a llegar y terminé la conversación sugiriéndoles que podían sacar copias del libro para que pudieran tener la lectura a un precio menor; para ello les presté mi libro, con la condición de que me lo entregaran la siguiente clase.

Asistencia: 13 participantes.

Observaciones:

- ⇒ En esta sesión, observé que su conversación era cada vez más fluida, que aunque intervenía haciendo preguntas, entre ellos se contestaban y relacionaban el texto con sus experiencias.

- ⇒ En las sesiones anteriores, era evidente que no respetaban turnos en la conversación y en esta ocasión, se notó una mejor disposición para escuchar los comentarios de los compañeros.
- ⇒ Al sentirse los alumnos identificados con Mateo, durante la lectura mostraban sus sentimientos con gestos, risas y ademanes.

Sesión 7.

Actividad: “¿Qué harías tú?”. Lectura del Capítulo 4.

En esta sesión analizamos el capítulo correspondiente y la actividad estaba orientada por lo que sucedió en la narración de la lectura así como la relación que puede tener el relato con la vida cotidiana de los alumnos.

Como es la costumbre llegué al salón de clases antes que los alumnos. Mientras llegaban, pensaba en la estrategia que podía utilizar para hacerlos reflexionar sobre el bullying y las consecuencias o daños que pueden ocasionar a sus compañeros, sin poner en evidencia a Kevin y lo que me había contado.

Pasando algunos minutos, comenzaron a llegar los alumnos, comencé saludándolos para tratar de llegar al tema del bullying.

Para esta sesión, la relación que había llevado con los alumnos era más fructífera, pues había mayor confianza entre nosotros, esto ayudaba a que cada vez en las sesiones llevara a cabo la conversación manteniendo el objetivo del enfoque.

Para iniciar la plática, les mencioné que en las noticias había visto un reportaje sobre un chavo que en la calle lo golpearon y no escuché el porqué, pero que a mi parecer había hecho algo malo...

Wendy contestó que aunque en las noticias no pasan todos los abusos que hay en todos lados, es común esas peleas y no sólo en la calle, pues también las hay en las escuelas, parques y en todos lados.

Con la aportación de Wendy algunos otros compañeros se animaron a participar y otros no. Entre los que no participaban y bajaban la cabeza se encontraba José, por lo tanto le pregunté que si a él nunca le había sucedido, si nunca alguien había tratado de hacerle sentir mal o golpeado sin sentido; él con una risa burlona contestó que no, que a él nadie se había atrevido hacerle daño porque era él quien prefería hacerlo.

Le pregunté: ¿Y crees que eso está bien?

Él contestó: No, pero prefiero eso.

Sin llamarle la atención o hacerle algún reproche, les platiqué una muy mala experiencia mía sobre el bullying, que me hicieron compañeros de la secundaria. Mientras tanto, todos me escucharon con atención y se notaba el interés que tenían hacia mí experiencia; platiqué porque, igual que a mí, muchos han vivido algunas experiencias similares.

Al terminar me hacían preguntas de ¿cómo me sentí?, ¿cómo solucioné el problema? y ¿cuáles fueron las consecuencias para los que me hicieron bullying? Les mencioné que siendo una experiencia de la que no me gusta hablar, se las compartía para que reflexionarán sobre las consecuencias de este tema sacando cada quien sus conclusiones para que analicen el alcance de sus actos.

Para cambiar el tema y continuar con la conversación finalicé mencionándoles que estaba muy feliz de que en ese grupo no se diera problemas de esta índole y que como jóvenes pensantes e inteligentes pudieran resolver cualquier situación sin llegar a algún tipo de violencia (todos cambiaron sus caras para hacer diferentes gestos, desde burlones, con sonrisas y hasta de insatisfacción).

Les pregunté si habían leído el capítulo y si ya habían comprado el libro, aunque algunos ya lo tenían, otros mencionaron que no les habían dado aún las copias pero que si habían leído el capítulo, como siempre José y Luis no habían leído y mucho menos intentaban tener el libro, aunque sea en copias o bajarlo por el celular como lo habían obtenido otros compañeros.

Pregunté: ¿En qué capítulo nos quedamos?

De inmediato se escucharon distintas voces que mencionaban que la sesión anterior se trabajó el capítulo 3 y de tarea tenían que leer el capítulo 4.

En forma de afirmación les mencioné: ¡Seguro no les gustó este capítulo!

Danna: ¿Por qué no?

Yo: Díganme ustedes entonces qué les llamó su atención o qué aspectos no les han parecido agradables de las lecturas.

Gustavo: No sé.

Allison: Más que gustarme, yo haría lo mismo que Mateo (el personaje principal del libro) y me llevaría a mi hijo con tal de no entregarlo a otros padres.

Yo: ¿A pesar de que la policía los estuviera buscando?

Jostin: Sí, igual me iría lejos para que no me encontraran.

Yo: Si ustedes en la edad que se encuentran se encontraran en la misma situación que Mateo, ¿qué harían?

Kevin: Pues yo con tía o sin tía, aunque fuera vendiendo chicles lo tendría conmigo.

Dana: Pues siendo sincera, la verdad no sé, porque sola y tan chica sin que nadie me dé trabajo, dudaría qué hacer.

Yo: ¿Qué medidas hubieras tomado para no llegar a estas circunstancias en las que se encuentra Mateo?

Danna: (Pensando) Me da pena.

Yo: No te debe de dar pena tu respuesta, tal vez alguien más podría estar de acuerdo contigo o no, pero justo de eso se trata: de escuchar a los otros y respetar sus puntos de vista.

Dana: Pues cuando me enterara de que estuviera embarazada, si no cuento con el apoyo de nadie y no puedo mantenerlo, tal vez pensaría en abortarlo, porque no tiene caso que nazca si va a sufrir y no tendría ni para darle de comer.

La mayoría escucharon y aunque no contestaron nada, se notaban sus gestos de disgusto ante la opinión de Dana.

Los hombres con seguridad contestaban que sí, que ellos tendrían a sus bebés sin importar cómo.

Sin embargo, las mujeres dudaban sobre lo que era más conveniente hacer en un caso así.

Empecé a notar que dentro de la conversación cada quien defendía su punto de vista haciendo bandos de acuerdo a sus juicios.

José, aunque no había leído, comentó que para no pelear, desde un principio se hubieran cuidado con algún anticonceptivo y se evitarían todos los problemas.

Luis: Y no pueden decir que no sabían, porque sería mentira. Todos sabemos lo que hacemos y todos sabemos las consecuencias, y si la regaste pues ni modo ya está el hijo y hay que sacarlo adelante como puedan los papás.

Aunque no hay mucha participación de estos alumnos, sus respuestas ayudaron a terminar ese mini debate.

Mientras respondían, los otros maestros iban llegando al salón, por lo que tuvimos que terminar la sesión, recordándoles que por favor reflexionaran sobre todo lo que habíamos platicado al inicio.

Asistencia: 12 participantes.

Observaciones:

- ⇒ En cuanto al problema de bullying, observé que con la experiencia que les compartí, estaban interesados y con sus expresiones faciales se mostraban identificados. La reflexión podría ayudar a la sana convivencia del grupo.
- ⇒ Por otra parte, aunque mi intervención fue necesaria para llevar a cabo la conversación, observé mayor confianza en ellos, sus respuestas fueron más fluidas, respondían con mayor seguridad y sin temor a comentarios inadecuados.

Sesión 8.

Actividad: “Debate”. Lectura del Capítulo 5.

Este texto ofrece muchos temas para poder llevar a cabo la conversación DIME, sin embargo, en esta ocasión tomé como base didáctica “El debate”, a partir de esta dinámica, la reflexión en el grupo se enriqueció con las diferentes posiciones y juicios que emitieron los participantes. Las participaciones fueron escuchadas y tomadas en cuenta en forma respetuosa.

En la sesión anterior observé un gran interés de los participantes del grupo en charlar sobre temas y/o problemáticas que suceden en su entorno con familiares, amigos y conocidos.

El propósito del debate fue entender los diferentes puntos de vista, con temas como el embarazo en la adolescencia, el amor, la pareja, métodos anticonceptivos, el aborto, problemas familiares como la falta de comprensión, la falta de atención y el abandono por parte de los padres a sus hijos en la etapa de la adolescencia. Se contribuyó también para poner en práctica y reforzar el tema en la materia de Taller de lectura y redacción, pues ese era uno de los temas que estaban estudiando.

En esta sesión fueron los alumnos los que llegaron antes, por lo que se hizo evidente la confianza y seguridad al saludarme, pues alumnas y los alumnos me hacían comentarios de: “Pensamos que no llegaría”, “seguro andaba paseando y nosotros aquí esperando”, “va a ver, cuando lleguemos tarde no nos regañe”, “seguro andaba con el novio y a nosotros ya nos quería abandonar”. Les respondí que se me hizo tarde, ya que encontré mucho tráfico, pues venía del trabajo y les ofrecí una disculpa.

Ellos seguían preguntando y queriendo saber más sobre mí. Al platicarles que trabajaba en preescolar y algunas actividades que realizaba con los pequeños, me comentaron qué canciones y juegos de niños los olvidaron al crecer, y que les gustaría un día jugar a algo de niños. Claro, hubo también quienes comentaron que no y realizaban gestos de molestia.

Para comenzar la actividad correspondiente, les pregunté si habían pensado en situaciones similares a las que le ocurrieron a Mateo en la lectura.

Entonces, volvió a suceder lo mismo, al contestar uno, otro compañero lo interrumpía y se volvió a realizar un debate.

Interrumpí para explicarles la actividad de la sesión. Teniendo en cuenta que el debate es un tema que habían estudiado en otra materia, ya sabían de lo que se trataría la sesión, por ello, movimos las bancas y mesas del salón para acomodarlo como en un juzgado y se establecieron los roles quedando de la siguiente manera:

José: Moderador

Allison, Luis, Danna, Daniel, Itzel y Fabiola: Parte acusadora (pretendían acusar las posturas y acciones que realizaron los personajes de la lectura para llevar a Mateo a la cárcel por robarse al niño del hospital y separarlo de su madre).

Gustavo, Wendy, Kevin, Denis, Rocío y Justin: Parte defensora (su papel fue defender esas mismas acciones para que Lucas se quedara con Mateo aun siendo menor de edad y que consiguiera los requisitos necesarios para que no lo acusaran de robo de menores, aunque fuera su hijo y que al mismo tiempo se pudiera quedar con el bebé de manera legal.

Se inició la actividad, la primera participación fue mía para establecer la problemática y explicar la dinámica y las reglas del juego. A partir de ese momento el encargado sería José para mediar y otorgar la palabra a los participantes en el debate.

En este capítulo las participaciones giraban en torno a la desaparición de Mateo, dijeron que se ocultaba en un pueblo lejano con su hijo Lucas, para no entregarlo a las autoridades y tampoco a la mamá del bebé.

Por lo tanto, ese fue el tema a debatir, por una parte los que defendían la postura de Mateo y le daban la razón tratando de convencer por medio de argumentos sobre el proceder correcto de sus acciones en términos legales.

Por la parte acusadora, se basaron en ofrecer argumentos con base en el texto demostrando que Mateo no estaba lo suficientemente maduro para tener a su lado a Lucas, su hijo.

Fue muy interesante, y entre sus comentarios resaltó lo siguiente:

Danna: Pues yo digo que Mateo está mal porque los hijos deben estar con la mamá y al quitárselos deben pagarlo.

Gustavo: Pues yo haría lo mismo para que no lo regalaran, es mi hijo y lo tendría a mi lado.

Denis: Todo lo que está haciendo Mateo es por el bien de su hijo y no merece que se lo quiten.

Fabiola: Nada lo justifica y menos por sacar al bebé del hospital porque puede ser que se enfermara o le sucediera algo peor al bebé por falta de atención médica.

Luis: Yo vuelvo a lo mismo, si se hubieran cuidado no estaría sucediendo esto.

Itzel: Pues si pero sí, eso hubiera sucedido no tendríamos historia para pelear (en ese momento todos reían olvidando rencores).

Jostin: ¿Pero qué tal si en ese tiempo cuando ocurrió la historia no sabían de preservativos?

El tema de los preservativos hizo que el debate tomara otro camino, al hablar de los preservativos y el tiempo en que sucedió la historia hizo que las mujeres hicieran comentarios en contra de los hombres.

Ellas defendían su postura de que tal vez Lorena (la mamá de Lucas) se entregó a Mateo sin pensar en las consecuencias porque lo amaba.

Por el contrario, los hombres defendían la postura que si él no se cuidó, ella lo pudo hacer porque es responsabilidad de los dos.

Interrumpí sus comentarios para pedir a los participantes que expresaran sus ideas sobre el tema de los anticonceptivos. Aunque de manera muy general, tratamos de

mencionar a los principales anticonceptivos que pudieron utilizar Mateo y Lorena para evitar el embarazo.

Aunque tenían varias dudas, y sin ser experta en el tema, pude contestarles y quedaron satisfechos con las aportaciones de los compañeros.

Otra opción que ellos contemplaban fue que pudieron haber abortado.

En este punto el único que participó fue Daniel, porque dijo que aunque la mamá no quisiera a su hijo, él como papá le pediría que lo tuviera y él se haría cargo solo o con ayuda de un familiar, como en el caso de Mateo. Los demás compañeros hombres aunque no contestaron, con sus gestos y moviendo la cabeza le daban la razón a Daniel.

Otro tema que se discutió fue sobre los problemas con la familia durante el proceso de la adolescencia.

Como trataban de entender la postura de Mateo de robarse al niño y esconderse de la policía, varios compañeros concluyeron que la culpa la tenía la mamá de Mateo, ya que no lo supo apoyar porque lo abandonó y lo dejó vivir solo, y de haber estado con Mateo no se hubiera prestado a embarazar a Lorena, debido a que su mamá lo hubiera orientado y apoyado para tener al bebé sin menos conflictos y con más seguridad.

Todos los jóvenes cuentan con el apoyo y respaldo de sus papás y un solo joven de su abuelita, pero tienen a alguien que los cuide y estén al pendiente de ellos.

Concluyeron que no podían entender la posición de Mateo, porque ellos no sabrían qué hacer en caso de estar casi solos en el mundo.

Aunque esta actividad fue muy adecuada para conocer las posturas personales ante diferentes problemas de adolescentes, el debate tuvo que ser muy rápido de tiempo, ya que sólo contamos con una hora para llevar a cabo la dinámica.

Al término de la sesión, José me preguntó que si diría quién había ganado el debate o si él podría decir quién lo ganó.

Por ello, les expliqué que el objetivo no era saber quién había ganado o no, porque todos expusieron sus opiniones y nadie puede calificar la opinión de los participantes, por el contrario se escuchan y se respetan aunque no estemos de acuerdo, como lo mencionamos al principio: “Todo lo que se diga es comunicado honorablemente”.

Asistencia: 14 participantes.

Observaciones:

- ⇒ Durante esta sesión, la comunicación, empatía y respeto individual y grupal de los alumnos fue notorio, no observé faltas de respeto, por el contrario en diferentes momentos de la sesión se apoyaban al defender sus puntos de vista ante diferentes circunstancias.
- ⇒ La participación colaborativa invitó a los participantes a tomar una postura crítica ante ciertos temas, la intención es que ellos logren comprender la realidad que viven y que el desarrollo de los temas los lleve más allá del texto y les sirva para comprender su vida cotidiana y a ellos mismos.
- ⇒ Con este capítulo se ha llegado a la mitad del libro, la aplicación del enfoque va evolucionando favorablemente, he observado buena participación en la mayoría de los alumnos y cada vez muestran mayor interés.

Sesión 9.

Actividad: “Escritores”. Lectura del Capítulo 6.

Para esta sesión se pretendió que en colaboración se analizara el desarrollo de la lectura que llevamos hasta el momento intentando aportar posibles soluciones a la problemática planteada, tomándolo como referencia para crear en una cuartilla su proyecto de vida.

Cuando llegué al salón del Centro comunitario, ya habían llegado dos compañeras, las saludé y me esperé en una de las últimas bancas; momentos después, ellas me preguntaron si tenían que mover las bancas o mesas y con su ayuda las acomodamos en forma de círculo.

Cuando prácticamente ya teníamos todo acomodado los alumnos que iban llegando se iban acomodando en sus respectivos lugares, platicaban de música, de lo que habían hecho en la mañana y sobre sus trabajos.

Cuando me dirigía a una silla para sentarme con ellos, un compañero llegó y se sentó, y antes de que lo saludara, José le decía; “Sí, hola, buenas tardes, saluda por lo menos, ya que llegaste tarde”; todos comenzaron a reír y lo relevante en este suceso fue que estos compañeros casi no se hablaban y ahora se notaba su amistad o por lo menos un mejor ambiente entre ellos.

Comencé la sesión pidiéndoles que en una lista de seis puntos que yo había escrito en el pizarrón, resumiríamos los aspectos más sobresalientes de nuestras lecturas hasta el momento.

Y este fue el resultado...

1. Mateo embaraza a su novia Lorena que tenía 17 años de edad.
2. Lorena quiere abortar al bebé.
3. Mateo se roba a Lucas del hospital.
4. Como Mateo no tiene a nadie a quien acudir, busca a una tía en un pueblo muy lejano para que no los encuentren.

5. La abuelita ayuda en el cuidado de Lucas.
6. Mateo conoce a una chica que le gusta, pero que no le gustan los bebés por lo que no sabe si contarle sobre su hijo o no.

De forma colectiva, todos dieron su opinión para hacer esa recapitulación de lo que se ha leído hasta el momento.

Rocío: En este capítulo, Mateo platicó con Pam y le sugirió irse con ella a otro lugar para seguir con su vida.

Yo: ¿Les sorprendió que Mateo quisiera dejar a su hijo para irse con Pam?

Kevin: Lo que me llamó la atención fue que Mateo sí lo pensó, pero tendría que dejar a Lucas porque a Pam, no le gustaban los niños.

Itzel: Pues más que me sorprendiera, lo noté como una incongruencia, porque para qué hizo todo si se va a ir con otra chava.

Wendy: ¡Pero aún no sabemos si se irá o no!

Yo: ¿Encontraron en este capítulo algo que antes no habían notado?

Daniel: Sí, en los otros capítulos hablaban de que la abuelita se llevaba bien con muchas personas, pero en este capítulo ya menciona que tiene una conquista con su amigo Bert.

Yo: De todo lo que hemos leído hasta el momento, ¿creen que les ha cambiado la manera de pensar en algunas situaciones de la vida?

Danna: No es que te haga cambiar, sino que a veces a mí me pasa que pienso en lo que haría yo en esa situación.

Itzel: A mí sí, porque pienso que no quisiera una vida como la de Mateo ni de Lorena.

Gustavo: No.

Yo: ¿Creen que el autor del libro intenta dar una reflexión de la historia o sólo escribió la historia porque se le ocurrió?

Kevin: Yo creo que sí tiene un mensaje, porque este libro lo conocí por unos maestros que nos dejaron leerlo, y al notar su contenido, es como para adolescentes.

Yo: ¿Entonces no lo puede leer otro tipo de persona?

Kevin: Sí.

Rocío: Es que como adolescentes, nos podemos sentir más identificados con la trama de la lectura.

Danna: Tal vez sí una chava o chavo tuvieron un bebé en la adolescencia también se pueden sentir identificados con la historia.

Nadie más quiso participar y, como el tiempo que teníamos para las actividades era muy corto, pasamos a la siguiente actividad.

Lo siguiente fue hablar sobre el tema proyecto de vida, para ello les expliqué en qué consistía la actividad y les invité a realizar el suyo considerando los aspectos que más les habían llamado la atención de la lectura.

Después de diez minutos cuando la mayoría ya había terminado, les pedí que intercambiaran la hoja con el compañero de al lado y uno por uno tuvo que leerlo.

Mientras leían, me di cuenta que algunos compañeros no sabían qué hacer de su vida y el ser dependientes de sus papás no les parecía tan importante. Otros, por el contrario, su proyecto lo tenían presente y no tardaron ni cinco minutos en escribirlo. Lo que era cierto es que se notaba el tipo de personalidad de cada alumno, carencias y problemas que se les presentaban para realizar su proyecto o no.

Entre los escritos las situaciones planteadas fueron las siguientes:

Gustavo

Antes de que leyeran su escrito, él mencionó que no sabía qué hacer al terminar la escuela, pero tuve que interrumpirlo para que nos dejara escuchar lo que escribió y después platicar al respecto.

“Nunca había pensado qué hacer y la verdad no sé si pueda seguir estudiando porque se me hace a veces muy difícil, pero yo creo que pondré un negocio con mi mamá, no sé de qué pero lo haré. En cuanto a lo de la lectura, me llamó la atención cuando al principio Mateo no sabía qué hacer porque no tenía a nadie a quién recurrir, yo creo que eso se ha de sentir bien feo”.

Abiertamente pregunté a los compañeros si alguien tenía algún comentario y el primero en participar fue Daniel: “Yo creo que sí puedes seguir estudiando si le hechas ganas...”

Luis: “Pues sí, yo digo que lo que queramos hacer casi se puede todo mientras le echemos ganas”.

Mi comentario hacia él fue que para hacer algo necesitas creer primero en lo que te propones, tener mayor confianza en ti, y quitarte las barreras que tú mismo te has puesto...

Daniel

“Yo pienso seguir estudiando, aún no me decido, pero mi meta sí es terminar una carrera saliendo de aquí, y en cuanto a la lectura, pues no quiero embarazar a nadie y cuidarme para seguir más fácil con mis objetivos y si se da el caso, pues hacerme responsable con la mamá o yo solo y poco a poco terminar mi carrera después, yo creo que mi mamá sí me apoyaría”.

Luis

“Seguir de mecánico y si se puede poner un negocio después pero mío, tener mi propio carro y en caso de tener familia sería cuando esté más grande para no ser adolescente y darles a mis hijos mejores oportunidades de vida para que también hagan lo que quieran cuando crezcan”.

Itzel

“Me gustaría estudiar para doctora o alguna ingeniería, terminar la prepa lo más rápido que pueda para continuar estudiando o trabajar y pagar mis gastos, en cuanto al libro no me pareció cuando Lorena quería abortar y si a mí me pasara yo tendría al bebé con o sin apoyo de mi mamá”.

Danna

“Pues tengo un conflicto porque yo quiero estudiar, después trabajar y viajar, pero si me pasara que a mi edad me embarazara, no sabría qué hacer y tal vez yo pensaría en el aborto porque sin ayuda como Lorena de su mamá y siendo menor de edad que nadie te contrata o pagan muy poco no podría cuidar al bebé, no sé qué haría, en su caso, pero para no embarazarme mejor no tengo relaciones”.

Mientras leían, noté que algunas participantes realizaban gestos de desagrado mientras mencionaba lo del aborto, por lo tanto pedí sus comentarios a las demás compañeras.

Todas contestaron que tendrían al hijo aunque fueran solas y cuando Dana notó que nadie la apoyaba, me preguntó “¿qué haría usted?” No sabía qué responderle, pues no quería emitir mi opinión para evitar confundirlos. Y sólo contesté que a mi edad la situación es diferente y si me embarazara no tendría mucho problema en tenerlo, pero quizá si eso me lo hubieras preguntado cuando era adolescente como Lorena o como ustedes, tampoco sabría qué hacer.

Jostin

“Terminar la prepa para seguir estudiando y pagar mis cosas. Para evitar esos problemas de Mateo, preferiría no tener pareja ni embarazar a mi chava y cuidarnos, pero si me pasara lo que a Mateo también sería papá soltero”.

Fabiola

“No sé bien qué estudiar porque estoy indecisa, pero sí me gustaría terminar una carrera, pero si me embarazara como Lorena y si mi mamá no me deja tener al bebé lo tendría de todas formas y no dejaría que ella se metiera en mi relación o decidiera sobre la vida de mi hijo”.

Kevin

“Primero terminar la prepa aquí, después hacer el examen para alguna universidad, todavía no sé a qué escuela o qué estudiar pero yo creo que hasta haría una carrera en línea o algo así que no sea tanto tiempo para seguir estudiando más y trabajar también. En cuanto a la lectura, había una parte en la que Mateo no sabía qué hacer sobre su hijo porque le gustaba una chava a la que no le gustaban los bebés, y yo creo que Mateo no tienen nada qué pensar; si no lo quieren con el paquete ni modos, habrá otra mujer que lo acepte, y si no, pues aunque esté solo con su hijo y ya”.

Rocío

“Yo sí quiero tener hijos, no ahorita pero sí quiero y, a comparación, no me importa si es sola o con esposo, porque luego los esposos causan muchos problemas y la verdad preferiría sola, pero antes pues igual me gustaría estudiar una carrera, tampoco sé de qué, pero sí quiero seguir estudiando”.

Wendy

“Pues yo por más amor que le tenga a mi mamá no dejaría desde el principio que se metiera en mis decisiones y aunque se enojara tendría a mi bebé, después entre los dos y si me apoya mi esposo terminaríamos la escuela y trabajaríamos.

Y yo pues antes de que eso pase quiero primero terminar por lo menos la prepa y después a lo mejor estudiar la universidad, pero necesitaría saber bien qué carrera porque aún no tengo idea”.

Atsuri

“Pienso seguir estudiando y en algún momento trabajar y hacerme cargo de mis propios gastos y si se puede independizarme para tener mis cosas, estudiar y trabajar a la vez.

Y yo sí tendría al bebé pero no ahorita.

José

“Como ya trabajo, no dejaría de trabajar, al contrario pienso buscar otro trabajo mejor para tener mis cosas, quiero tener mi carro aunque sea un bochito y después hacer un negocio y sí estudiar pero después, creo que ahorita solo pienso terminar la prepa mientras.

Y en cuanto a la lectura pues yo creo que el Chavo actuó bien, yo también lo haría, eso de robar al bebé porque si ella no lo quiere, yo vería cómo pero sacaría adelante a mi hijo o hija, aunque eso no está dentro de mis planes por estos momentos”.

Antes de terminar de leer los proyectos, los otros maestros ya habían llegado, por lo tanto enseguida les agradecí sus aportes recordándoles la lectura correspondiente para la siguiente sesión.

Asistencia: 12 participantes.

Observaciones:

- ⇒ Desde que comenzamos esta sesión la primera impresión que me dieron los alumnos fue de un mejor ambiente grupal, no se hablaban mucho, pero por lo menos ya se respetaban, se escuchan, no se burlan y mucho menos hacían comentarios ofensivos,
- ⇒ Su participación fue cada vez es más armónica, esto permite una relación más colaborativa entre ellos.

- ⇒ José no tiene el libro, sin embargo, participa a partir de lo que escuchaba, se mantiene atento y respeta la participación de sus compañeros.
- ⇒ Por petición de los otros maestros no realizamos completamente la conversación, ya que los jóvenes hicieron un examen después de la sesión y el tiempo brindado fue muy poco.

Sesión 10.

Actividad: “Pregunta o castigo”. Lectura del Capítulo 7.

El propósito en esta sesión, fue observar y analizar el progreso de los alumnos con relación al enfoque DIME.

Las clases comenzaban a las 3:00 de la tarde, sin embargo llegué 15 minutos después de la hora para que todos los alumnos ya estuvieran en el salón y la conversación literaria se llevara a cabo de forma espontánea como cualquier otra charla, ya que se pretendía escuchar a los alumnos para observar nuestro progreso en el taller.

Las condiciones climáticas del día no me favorecieron mucho, porque era un día nublado y un poco lluvioso...

Como siempre, al llegar al salón los saludé y ellos a mí, pero esta vez les pedí que no me hablaran de usted, y que me hablaran de tú, para dar mayor confianza al grupo. En un principio todos me respondieron que sí.

Empecé la sesión con los diez alumnos que llegaron, ellos eran los más participativos en el grupo.

Argumentando las condiciones del tiempo, no querían trabajar; me respondían que no lo hiciéramos, pero no podíamos perder el tiempo y aun así tuvimos que trabajar.

Yo: Antes de comenzar la actividad, necesito saber si verdaderamente han leído...

Fabiola: Si, creo que todos los que estamos aquí somos los que siempre participamos y cumplimos, díganos qué hacer y ya, pero aunque sea que no sea mucho...

Yo: Primero díganme ¿qué les pareció este capítulo?, ¿qué les hizo pensar?, ¿qué les disgustó?, ustedes díganme...

Itzel: Pues después de todo lo que ha pasado a Mateo y a Lucas creo que Jim Benson quemó la casa de los Morrison, sus vecinos.

Alexis: Sí, y los Benson eran sus vecinos. Por eso tuvo miedo Mateo de que no se incendiara la cabaña de su abuela.

Itzel: Porque adentro se encontraba Lucas.

Wendy: Ah, pero también Mateo ayudó a apagar el fuego con arena.

Rocío: Y después, cuando le preguntaron a Mateo y a su abuelita si no habían visto nada o a alguien merodeando por ahí, ellos contestaron que no, pero Mateo sí sabía.

Alexis: Sí, vio a Jim, pero cuando Mateo no sabía qué hacer se enfrentó a Jim para decirle que lo vio. Y él lo amenazó dejándole claro que no se metiera en su asunto. Y creo que el capítulo trató de eso...

Todos: Con sus gestos le mostraban a Alexis su aceptación.

Yo: Ok, me queda claro que leyeron, pero díganme, no todo les puede gustar, debe haber algo que los molestara o que no estuvieran de acuerdo.

Gustavo: No sé (todos reían de su palabra a repeticiones, y le decían, ¡que no digas no sé!, lo que a él también le causó gracia), bueno, en este capítulo no, pero de los demás sí. Primero que la mamá, ¿cómo se llama?...

Danna: ¿Lorena?

Gustavo: Sí, que lo quisiera adoptar.

Jostin: Creo que también había una parte en la que Mateo no sabía si negar a su hijo o no, para gustarle a una chava que había encontrado donde vive su abuelita, y pues yo no haría eso. No me disgustó, pero tampoco me parecería bien.

Yo: Bueno, y de todas las lecturas que llevamos, ¿qué es lo que más les ha gustado?

Daniel: Pues que a pesar de todo Mateo se quedó con Lucas y su abuelita lo ayude.

Kevin: A mí también. Pero sentí feo cuando no tenía a nadie, ni qué comer, ni nada. Bueno, no feo, pero me hizo pensar que si yo estuviera en esas condiciones no sé qué haría.

Yo: En las clases de Taller de lectura y redacción revisamos el tema de tipos de narración. ¿Se han percatado en qué tiempo nos narran la historia?

Fabiola: Sí, en primera persona ¿o no?

Danna: Creo que sí, porque era cuando hablan como si nosotros lo estuviéramos viviendo. Como caminé, comí, me dormí, y así...

Yo: ¿Y eso les ha ayudado a entender mejor la lectura?

Daniel: Pues más que ayudar, la lectura no tiene tantas palabras difíciles porque casi todo se entiende, no es como los textos de química que habíamos visto, pero por lo menos a mí, se me hace más interesante porque como dijo Dana, es como si nos estuviera pasando.

Dana: Me da pena, pero yo hasta me voy imaginando las cosas y así.

(Todos ríen, sonrían y se comienzan a escuchar murmullos de la mayoría que decían, “yo también”).

Yo: Mientras leían, ¿en algún momento de la historia les dieron ganas entrar al libro para formar parte de la historia y hacer o decirles algo a los personajes?

Daniel: Usted ¿sí?

Daniel: Sí, cuando Mateo no tenía a nadie ni para festejar el nacimiento de Lucas me daban ganas de decirle, vente yo festejo contigo, vamos por unas cervezas.

Wendy: A mí cuando Lorena hacía todo lo que decía su mamá y todavía que quería dar en adopción a su bebé trataba mal a Mateo y dejaba que su mamá lo tratara mal. Me daban ganas de irle a decir sus cosas y hasta me hacía enojar.

Yo: Ahora sí les cuento, si pensaba lo mismo cuando sucedía lo que platicaron Daniel y Wendy, pero a mí me daban más ganas de entrar a la historia y decirle a

la mamá de Lorena que no se metiera en la relación de Lorena Mateo y Lucas, y como dice Dana hasta me hacía enojar, y luego reía de cómo me enojo con un libro.

Mientras terminaba de platicar, los otros maestros ya se acercaban al salón...

Kevin: Ya ve, hay vienen los profes y por hacerle la plática ya no trabajamos.

Yo: Pues déjenme decirles que ese era el objetivo de la clase, lo que realizamos fue analizar y reflexionar sobre lo que hemos leído hasta el momento.

Cuando comenzó la clase les dije que sí trabajaríamos y eso hicimos.

Desgraciadamente siempre nos han enseñado que reflexionar las lecturas o hacer análisis de ellas, es contestar un cuestionario o hacer resúmenes. Resulta que eso no es análisis y reflexión, ya habíamos mencionado que eso es sólo repetición.

La reflexión es una actividad que se va trabajando poco a poco. Cuando ustedes hacen la interpretación del texto expresando sus propias opiniones, cuando me comentan que se enojaron o que querían entrar al libro, o hasta que se sintieron identificados en diferentes partes de la historia, eso es interpretación y sobre todo llevar a cabo la reflexión sobre el texto.

Todos con cara de asombro comenzaron a decir, ¡oooooooooooooooooh! (Todos, incluyéndome, reíamos).

Yo: Piensen todo lo que hemos abordado esta sesión y cualquier duda la próxima clase lo platicamos.

Asistencia: 10 participantes.

Observaciones:

- ⇒ Me siento muy satisfecha con esta sesión, pues los alumnos respondieron como lo esperaba, ya que su participación y argumentos dejan muy en claro que llevan a cabo el objetivo del enfoque, que es la conversación para la reflexión e interpretación del texto.
- ⇒ Observé que mi participación fue menos directiva para guiar la conversación, los alumnos se apoyan y continúan la conversación sin necesidad de preguntarles tanto.
- ⇒ En cuanto a la tolerancia y el respeto entre el grupo, que era uno de los problemas principales con los que me enfrentaba, observé un mejor ambiente, sin embargo, pudo ser debido a que eran menos alumnos. Aprecié, cómo ahora hasta juegan y ríen de las situaciones del texto y no de los compañeros.

Sesión 11.

Actividad: “¿Qué quiero saber?”. Lectura del Capítulo 8.

En esta ocasión las actividades planeadas están relacionadas directamente a problemas y preguntas que como adolescentes les resulta un poco confusas y en ocasiones penosas de hacer.

Tomando como referente al personaje principal de la lectura, que es un adolescente de 17 años, será un pretexto para que tratemos de comprender los problemas a los que se enfrenta por su edad y con ello un repaso a temas importantes de su interés.

Aunque en la sesión número 8 comenzamos a conversar sobre temas como el amor, la pareja, el bullying, la sexualidad y el abuso sexual, al realizar el debate tuvimos muy poco tiempo para conversar sobre tantos temas y el diálogo estuvo mayormente relacionado a los personajes de la historia.

Por razones personales, llegué retrasada de tiempo a la sesión y al entrar al salón me llevé una gran sorpresa...

Saludé y ofrecí una disculpa a todos, explicándoles el motivo de mi retraso. Las otras maestras que me cubrían salieron y comencé la sesión.

Al incorporarme al grupo pregunté a los alumnos qué hicieron con las maestras que los atendían y ellos platicaron que les explicaron el avance que llevamos de la lectura.

Después, las maestras les pidieron hacer un resumen del capítulo, y ellos por no contradecirlas se quedaron callados y lo estaban realizando.

Como observé que el resumen sólo fue para mantener ocupados a los alumnos, les di cinco minutos más para que terminaran y comenzáramos la sesión.

Yo: Bien, como en la clase anterior, vamos a platicar qué ocurrió con Mateo y Lucas en este capítulo que leyeron...

Luis: No leí, ni siquiera tengo el libro.

Kevin: Seguimos con Mateo, que ahora se enamoró de Pam, una chica que vive en el mismo pueblo que su abuelita.

Rocío: Y como Mateo sabe quién fue el que pudo quemar la casa de los Morrison no sabe qué hacer si decirle a la policía o no.

Kevin: Sí, porque después Jim amenaza de nuevo a Mateo para que no diga nada.

Yo: ¿Alguien más en la clase?

Fabiola: Y lo más padre fue cuando se reencontró con Lorena.

Wendy: Ah, cuando estaba vendiendo los árboles de Navidad.

(Los compañeros que participaban se mostraban emocionados por platicar sobre este tema).

Yo: ¿Lo mejor?

Danna: Sí, porque se dio cuenta Mateo que aún le gustaba Lorena y que si la policía ya no los buscó es porque ella los tapó.

Daniel: Porque ella sabía dónde estaban y no dijo nada a la policía.

Itzel: Es que como que platicaron un momento en lo que la mamá de Lorena se había ido, pero sólo fue eso y se fueron.

Fabiola: Y creo que de eso trató todo el capítulo.

Kevin: No, sólo faltó que Mateo ya le contó a Pam toda la verdad, de que es papá de Lucas y todo ese rollo.

Yo: ¿Alguien más? (todos guardaron silencio). Bien, en una ocasión alguien de ustedes decía que todos esos problemas que le ocurrían a Mateo, fueron porque era adolescente y comentaban que era debido a la edad. También en muchas ocasiones platicamos sobre cómo podríamos resolver tales problemáticas.

Pero ahora vamos a lo siguiente, si ustedes pudieran cambiar esa vida de Mateo desde antes que Lorena se embarazara, ¿le ayudarían a Mateo a cambiar algo?, o como amigos ¿qué platicarían con él?

Gustavo: (Alzando la mano), me puede explicar bien por favor, porque no entendí.

Yo: Cuando hablábamos sobre los problemas que le suceden a Mateo, ustedes decían que mucho era porque no tenía oportunidades, ya que era menor de edad y nadie lo quería contratar y menos siendo papá soltero.

Ustedes ya saben el futuro de Mateo y si pudieran regresar el tiempo sin decirle nada ¿qué le recomendarían?, o ¿qué platicarían con él para que no le sucediera lo mismo? o ¿dejarían todo tal cual como se presenta la historia?

(Se tomaron un momento pensando)...

José: Yo le diría que si va a tener relaciones que se cuide.

Yo: ¿Cómo?

José: Pues con anticonceptivos, ya sabe cuáles.

Yo: ¿Cuáles?

José: Como el condón o por lo menos las pastillas del siguiente día.

Danna: Pues es que eso del amor es muy complicado, yo he pasado por muchas decepciones y le diría que Lorena no le conviene y trataría que ni anduvieran de novios.

Yo: Pero si se quieren, no te harán caso.

Danna: Bueno, eso sí, pues en ese caso sería buena amiga y yo sí trataría de apoyarlo.

Daniel: Sí, le daría asilo por lo menos un tiempo en mi casa, aunque sea apretados.

Yo: Por pena y por muchas otras cosas Mateo no regresó a la escuela ¿ustedes creen que pudo haber sido para evitar el bullying?

Gustavo: No sé, a lo mejor o ¿no?

Allison: Pues no sé, es que en estos tiempos ya es muy normal que desde la secundaria haya compañeras que se embarazan o compañeros que embarazaron a sus novias.

Yo: Y cómo es la interacción con ellos, ¿ustedes o algunos otros compañeros los molestan?

Allison: Pues a algunos sí les ponen apodos y así.

Yo: ¿Ustedes qué piensan de ese tema?

Allison: La verdad algunas veces eh participado molestando a alguien, pero después me molestaron a mí y no me gustó, y mejor cuando veo a alguien que molesta a otro les digo que los dejen y ya.

José: Pues si se lleva pues sí los molesto, pero cuando no, tampoco los molesto. Es como algo una regla general, si alguien se lleva con los demás así será su trato, si no, tampoco le harán algo.

Yo: Como ven, los profesores comienzan a llegar, así que seguiremos con este tema la siguiente clase.

Asistencia: 12 participantes.

Observaciones:

- ⇒ En el análisis de la lectura, se notó una conversación sólo de los alumnos, pues cuando alguien intentaba decir algo, otro compañero respetuosamente comentaba sobre su tema en cuestión y esperaban a que terminaran de hablar para continuar.
- ⇒ Hay temas que mencionamos en la sesión que no vienen exactamente en la lectura, pero consideré que fue muy importante, ya que eran temas que

podían ayudar en su orientación como adolescentes y que les causaban inquietud.

- ⇒ En cuanto a los otros temas de los que se habló, al principio se quedaron callados pensando, sin embargo, poco a poco fueron comentando, en ocasiones trataban de contar anécdotas, pero traté de no dejarlos, pues es con lo que continuaremos la siguiente sesión.
- ⇒ Aunque la asistencia del grupo fue mayor a la sesión anterior, los compañeros que participan son siempre los mismos. Trato de preguntar a los demás y participan pero sólo cuando les pregunto.
- ⇒ Cuando hablamos del tema de anticonceptivos, noté un poco de pena en lo que José me intentaba decir, pues no quería ni pronunciar las cosas y en ese momento nadie de sus compañeros intervino para ayudarlo; lo que me hace pensar que también les da pena hablar del tema y aunque no pudimos terminar lo planeado para la sesión que era tratar de responder colectivamente las preguntas que escribieron de manera anónima, se retomarían para la siguiente clase.

Sesión 12.

Actividad: “¿Cómo quién?”. Lectura del Capítulo 9.

Para terminar la actividad de la sesión anterior que correspondía a que los compañeros tenían que escribir en un papel alguna pregunta o duda que les diera pena preguntar, daremos tiempo en esta sesión para llevar a cabo dicha actividad.

El motivo de realizar esta actividad surge porque he notado en las actividades anteriores que a veces quieren preguntar algo y cuando toman la palabra siempre dicen “ya nada”, y no quieren expresarse abiertamente.

Esta sesión fue utilizada para continuar y terminar las actividades planeadas, sin embargo, al entrar al salón sólo entraron cinco compañeros, los saludé y nos esperamos a que llegaran los demás.

Quince minutos más tarde ya estaba la mayoría de los compañeros y comencé a dando las indicaciones...

Yo: Ahora sí vamos a empezar, que tenemos varias actividades para el día de hoy, ¿qué les pareció este capítulo?

Rocío: Pues como ya va a acabar el libro, todo se pone mejor y la verdad yo no me aguanté y lo terminé de leer, estuvo muy padre y emocionante, aunque hubo algo que no me gustó mucho.

Yo: Interrumpiendo, le pedí que mejor sólo habláramos del capítulo correspondiente para que no comentáramos nada sobre el final.

Rocío: Estuvo muy interesante el capítulo, porque por fin después de tantas cosas que le pasan a Mateo, empiezan a cambiar las cosas para que viva feliz y contento.

Kevin: ¡Ay sí, por fin!

Wendy: A Mateo le pasaron muchas cosas, porque ya dijo a la policía que vio a Jim cerca de la casa de los Morrison cuando se quemó y que tal vez Jim fue el culpable.

Kevin: Sí, sólo que tenía miedo que nadie le creyera pero sí le creyeron y decía que se sentía feliz porque confiaron en él.

Danna: ¡Y por fin lo esperado!, a lo mejor Mateo ya se va a poder quedar legalmente con Lucas, porque se irán a juicio para que se quede con Lucas. Lo malo es que “Ayuda infantil” se llevó a Lucas en lo que determinan con quién se quedará.

Daniel: Pero también le explicaron a Mateo que la policía no lo siguió como era debido cuando se robó al bebé del hospital, porque Lorena le ayudó a Mateo no firmando los papeles de custodia y dijo que mientras el papá, que era Mateo, se quedaría a cargo del bebé.

Fabiola: Pues en el fondo creo que sí tienen su corazoncito.

Rocío: Yo creo que pensó que, como ella no quería quedarse con el bebé pero Mateo sí, pues era lo mejor y que se lo quedara.

Yo: ¿Algo más que le ocurrió a Mateo?

Kevin: Sí, que Pam se fue del pueblo y ahora Mateo trabaja con los papás de la chava en la carnicería de su familia.

Rocío: Y había una parte donde cuentan que Mateo va a ver a Lucas, pero como lo cuentan a detalle hasta sentí feo.

Kevin: Sí, yo también.

Yo: ¿Leíste esa parte, Itzel?

Itzel: Sí, y también sentí feo, porque como dicen, cuentan a detalle que cuando entró Mateo a ver a Lucas, fue como la primera vez que se vieron en el hospital, porque aunque Mateo estaba chiquito, ya lo reconocía.

Wendy: Y que a veces despertaba Mateo en las noches extrañando y esperando escuchar los chillidos de Lucas.

Yo: ¿Algún aspecto más que se nos esté pasando?

(Aunque nadie me contestaba, sus caras y gestos me demostraban que no, que era todo lo que querían hablar).

Yo: Bueno, pasemos a lo siguiente, en la sesión anterior continuamos trabajando algunos temas. Esta vez espero contar con su confianza para la siguiente actividad...

José: Pues depende qué me pida y a lo mejor sí (se trataba de hacer el chistosito).

Yo: Como les comentaba, en esta actividad necesito su confianza. Resulta que a veces como a mí me pasa y me pasó, a veces, tenemos dudas sobre un tema, ya sea de parejas, de sexualidad, de emociones, etcétera, y por pena nos quedamos con las dudas, y en ésta trabajaremos para expresar nuestras dudas que quieran hacer. Ustedes en un papel escribirán alguna duda o pregunta que por pena no la hayan mencionado, no es necesario el nombre, y esto para que entre todos podamos resolverlas.

Luis: ¿Y si no tenemos dudas?

Yo: No hay problema si no quieres escribir algo, pero me gustaría que lo hicieras, todos tenemos aunque sea una duda sobre algún tema, y aunque no somos expertos, tal vez el punto de vista de quienes estamos aquí, puede ayudar a resolverlas.

Cinco minutos después, ya tenían listas sus preguntas...

El primer papelito decía: “¿Qué opina sobre tener relaciones sexuales a temprana edad?”

Yo: No contestaré sólo yo, la dinámica es que todos opinemos sobre lo que se pregunte.

José: A mi punto de vista, no es algo que sea malo o bueno, el punto es cómo sobrellevarás esa o esas relaciones, y siempre que te cuides y sepas con quien lo harás no hay problema.

Danna: Es que es difícil, porque como mujeres nos enamoramos y lo podemos hacer por amor, ¿pero qué tal si él o ellos no lo toman así?

José: Es por eso que digo que hay que saber con quién, no nos podemos acostar con el primero o la primera que se nos ponga enfrente, yo soy hombre y no por eso me acostaría con cualquiera.

Luis: Yo creo que si lo haces o no hay que cuidarse y no hablar con nadie de eso y ya.

Danna: Pues sí, pero tal vez no todos piensan lo mismo.

Yo: ¿Conoces a alguien que le haya sucedido algo similar?

Danna: Sí, una compañera en la secundaria tuvo relaciones sexuales con el que se supone que era su novio, pero después toda la escuela ya sabía con detalles y hasta cosas que, según ella, no habían pasado y le hacían bullying. ¿Pero usted qué opina?

Yo: Lo mejor es esperar a la persona indicada, pero recuerden que si tendrán relaciones sexuales deben conocer bien a esa persona y protegerse. (Dicho lo anterior) ¿Alguien más? (nadie contestó).

La pregunta del siguiente papel decía; “¿A nuestra edad, nos podemos enamorar verdaderamente de alguien o es sólo por lo de las hormonas?

Yo: Gustavo, ¿qué opinas?

Gustavo: No sé, a mí nunca me ha pasado, me han gustado chavas pero nunca les digo.

Daniel: Yo creo que sí nos podemos enamorar, no sé si como dicen para siempre o no, pero yo digo que sí.

Wendy: Yo digo que sí, y a cualquier edad.

Yo: Atsuri ¿qué opinas?

Atsuri: Sí te puedes enamorar y opino que el amor verdadero depende de la persona. Por ejemplo, mi amor verdadero puede ser mi mamá o mi papá y ya.

Danna: Sí, pero de pareja.

Yo: ¿Te has enamorado, Dana?

Danna: Sí, me he enamorado, pero siempre me engañan, por eso estoy desilusionada del amor.

Atsuri: Por eso, es que depende de la persona.

Yo: Exactamente, depende del punto de vista de cada persona. En el caso de amor verdadero como pareja, conozco gente que se hicieron novios en la prepa y ahora llevan más de 25 años casados y siguen juntos. Podríamos decir, si me lo permiten, que es relativo. Pero no por pensar en que alguien ya es nuestro verdadero amor, confíen completamente en esa persona, primero conózcanla y poco a poco se darán las cosas.

El siguiente papel decía: “A veces me siento muy sólo y no sé qué hacer, siento que nadie me quiere”

Rocío: En eso creo que todos hemos pasado alguna vez por ahí, pensar que estamos solos en el mundo y que nadie nos quiere, pero creo que no hay que hacer caso y seguir adelante.

Kevin: Es algo más personal, para no hacer caso, primero hay que querernos y muchas veces sólo son cosas de nosotros, porque tenemos a nuestras familias, que es lo principal y a veces amigos, pero no muchos. Yo sí desconfió mucho.

Yo: No sé qué hacer en esos casos, pero como dice Kevin: “quíranse y valórense”, si no, nadie lo hará por ustedes. Y siempre deben expresar lo que sienten o piensan aunque les dé pena.

El siguiente papel decía: “Tengo problemas en mi casa y mis papás no me entienden. ¿Qué hago?”

Allison: Problemas todos tenemos, y a veces son fuertes, otros no, pero hay que tomarlo con calma.

Fabiola: La verdad yo también a veces no sé qué hacer, pero escucho música o platico con mis amigas y ya.

Wendy: Mi mamá dice que no me preocupe de problemas que no son míos y creo que tiene razón, aunque a veces no se pueda.

Yo: Irremediablemente a veces hay problemas familiares que nos afectan, pero tiene razón Wendy, problemas que no son de nosotros, déjenlos, no les hagan caso, traten de no pensar en eso, respiren o hagan alguna actividad que más les guste para despejar su mente; los problemas de adultos, ellos lo resolverán.

Kevin: Una tía me contó que por donde vive así estaba un chavo, pero ya estaba grande, quién sabe de cuantos años, pero se suicidó y en la nota que dejó decía que lo perdonaran pero lo había hecho porque nadie lo quería y no aguantaba.

Yo: Esa decisión fue drástica, espero que ustedes nunca vayan a pensar en algo así, no es la mejor decisión, creo que lo mejor es afrontar su realidad y tratar de encontrar soluciones pensando mejor las cosas, aunque existen problemas en la familia y con los amigos, si los platicamos seguro habrá quién nos apoye para resolverlos.

El siguiente papel decía: “¿Cuál de los anticonceptivos es el mejor?”

Yo: ¿Qué opinan? (todos se quedaron callados y nadie contestaba).

José: Creo que el condón ¿no?, según me dijeron es el anticonceptivo más confiable que hay.

Como nadie más quiso opinar, pase al siguiente papel, pero estaba en blanco.

El siguiente también estaba en blanco.

El siguiente decía: “Me da pena decirle al maestro Charly que aunque ya me explicó varias veces lo de Química no le he entendido”.

(Todos sonrieron).

Dana: Es que a veces sí está difícil.

Yo: Es importante que el maestro conozca que ustedes no comprenden su clase. Si se lo comentan ustedes o por medio de otro profesor, él va a mejorar su clase para que ustedes entiendan mejor los temas.

Aunque había preguntas por contestar y el tiempo ya se había acabado, dimos por terminada la sesión, pues las preguntas faltantes ya estaban resueltas con lo que se mencionó en la clase.

Asistencia: 12 participantes.

Observaciones:

- ⇒ El objetivo y la actividad que se tenía previsto para esta sesión, se modificó para terminar con el diálogo que se generó de acuerdo a las preguntas que los jóvenes hicieron, tomando como base los temas que fueron surgiendo en la lectura de los capítulos que les causó mayor interés.
- ⇒ En general todas las demás preguntas ellos contestaron abiertamente.
- ⇒ Aunque en esta sesión el tiempo fue casi lo doble a comparación de sesiones anteriores, en la ronda de preguntas comencé a notar que la mayoría de los compañeros ya se empezaban a desesperar y hasta a aburrir y en las últimas preguntas contestaban rápido para terminar.
- ⇒ Al realizar las rondas de preguntas, observé que más allá de tener alguna inquietud sobre los diferentes temas, la mayoría de los alumnos sólo querían dar su opinión y expresarse, y eso ha sido un gran avance.

Sesión 13.

Actividad: “Al final...”. Lectura del Capítulo 10.

Y por fin la última sesión del taller...

Este día, llegué muy temprano para acomodar las sillas en círculo y estuviera listo el salón para iniciar.

Poco a poco comenzaron a llegar, saludar y tomar asiento.

Había 14 participantes, entonces comenzamos...

Me senté en una silla con ellos y los invité a platicar el final de nuestra lectura.

Yo: Ahora sí, conocimos el final de esta historia de Mateo. ¿Qué les pareció?

Fabiola: ¡Pues estuvo genial!, fue la audiencia para la custodia de Lucas y se lo quedó Mateo.

Rocío: Y también se encontró ahí a Lorena y su mamá, y aunque al principio como que no lo defendió mucho, al final ella aceptó que Lucas estuviera con Mateo.

Kevin: Y por un momento Mateo decía que le daban ganas de que formaran una familia con Lorena.

Yo: ¿Qué te pareció este final, Dana?

Danna: Pues bonito, porque también se casó la abuelita de Mateo y fue casi un “felices por siempre”.

Daniel: Pero no tanto, porque no supimos que pasó después.

Allison: Sí, eso fue lo malo, porque al final dice que aunque no se quedó también con Lorena, él se quedó con un pedacito de ella.

Rocío: Sí, casi lloro de la emoción, porque también Lorena fue a visitar a Lucas y según si lo iría a ver de vez en cuando.

Yo: ¿Gustavo, a ti qué te pareció?

Gustavo: Pues bien, aunque como dicen, me hubiera gustado saber que más pasó después.

Yo: ¿Ustedes que final le hubieran dado a la historia?

Jostin: Igual no está mal el final, pero si hubiera una segunda parte, porque como que te deja en suspenso y nosotros queremos saber más.

Atsuri: Yo también digo que hay que pedir que saquen la segunda parte (todos sonreían).

Rocío: A eso es a lo que me refería cuando le decía que había algo que no me gustó mucho, porque ya no nos dicen qué más pasó.

Yo: Y hablando en general del libro ¿qué es lo que más les gustó?

Kevin: Que Mateo se robó al bebé para hacerse cargo de él.

Fabiola: A mí me gustó todo, ¡lo voy a hacer de mis favoritos!, porque si no hubiera cometido la tontería de embarazar a su novia, no hubiéramos tenido historia ni de qué hablar.

Yo: Luis, sabemos que no tienes el libro, pero de lo que escuchaste ¿hubo algo que te haya gustado o llamara más tu atención?

Luis: Pues igual, que estuvo padre que aunque sea joven y solo tratara de hacerse cargo del bebé.

José: Y en eso en general es lo bonito, o por lo menos para mí, porque tuvo que pasar que no tenía ni con quién darle la noticia y festejar, luego no tenía dinero ni para comer, después arriesgarse a todo para robarse al bebé y ver si su abuelita los podía ayudar o no, y empezar a trabajar para darle lo mejor...

Rocío: Me pareció muy lindo que aunque ya sabía Mateo que Lorena tenía pareja, aún seguía pensando en lo que pudo ser su futuro con ella.

Danna: Sí, su historia de amor fue muy padre, aunque esperaba que cambiara de opinión y sí se quedara con Mateo y Lucas para que hubiera, “el felices por siempre”.

Yo: José, de lo que escuchaste ¿hubo algo que no te gustara del libro?

José: Pues creo que lo de la mamá metiche de Lorena y también un poco la actitud de Lorena, porque se hubiera dado valor para enfrentar a su mamá desde el principio y evitar que Mateo anduviera con la culpa de robarse al bebé.

Yo: ¿Recomendarían el libro a alguien más?

Wendy: Sí, yo ya le dije a mi hermana que lo tienen que leer y me dijo que sí.

(Aunque nadie más contestó, todos hacían gestos y expresiones de que estaban de acuerdo).

Yo: Kevin, tú nos recomendaste este libro, ¿cambió la perspectiva que tenías de él?

Kevin: Pues hubieron partes que no había entendido bien, y ahora sí, pero aunque ya sabía lo que pasaría, me emocionaba igual.

Yo: Se dieron cuenta ¿cuánto duro más o menos el tiempo transcurrido dentro de la historia?

Atsuri: Como un año o un año y medio, no dice pero haciendo cuentas de la edad de Mateo, más o menos.

Yo: ¿Alguien más se dio cuenta?

Jostin: Fue como en año y medio como dice Atsuri, porque tuvo los nueve meses de embarazo, luego el tiempo que lo tuvo, después se lo llevaron y cuando entregaron al bebé de nuevo con Mateo después de la audiencia, decía que ya sabía dar vueltas y gatear, y eso por experiencia con mi hermanito, es como entre un año y año y medio.

Yo: ¿Cuál fue la primera impresión que tuvieron del libro, cuando sabían que fue el elegido para leer?

Wendy: Más o menos eso, del embarazo adolescente y así, pero no me esperaba muchas cosas, como lo de ser papá soltero.

Yo: ¿Creen que por haber leído este libro haya cambiado algo en ustedes?

Daniel: Pues nos abre otro panorama de la realidad, porque aunque es historia puede pasar, y a mí pues me cambiaría en pensar más que no quiero embarazar a una chava porque son muchos problemas.

José: No sé si cambió realmente algo en nosotros, pero en cada sesión nos hacía pensar en lo qué haríamos en una situación así.

Yo: Este libro fue bastante bueno, porque supongo que al ser el personaje principal un chavo como ustedes, se pudieron sentir identificados en algunas partes de la historia, ¿cuáles fueron estas partes?

Gustavo: Cuando se sentía solo y no tenía amigos para compartir sus cosas.

Daniel: (Contestándole a Gustavo) Pero ya no te sientas solo, si embarazas a alguien y quieres platicar, yo te apoyo.

José: Siguiendo la conversación (sí, hasta te pongo las caguamas).

Danna: Yo me sentí identificada con el amor, porque a veces quieres mucho a alguien pero esa persona no te valora y cuando lo bateaba Lorena sentía feo, hasta me lo imaginaba.

Atsuri: En eso que dices a mí también me pasó lo mismo, siempre me imaginaba la historia y más porque te cuentan detalle el contexto, como que es verano o invierno y así.

Kevin: A mí me gustó todo lo que dicen y también que la abuelita encontró a su pareja y se casó.

Rocío: Yo no puedo decir algo en especial, a mí me encantó el libro.

Yo: ¿Algún otro comentario del libro que quieran hacer? (Nadie contestó).

Este taller de lectura se trabajó bajo un enfoque llamado DIME, es una propuesta para leer libros de literatura en forma colaborativa, esto es, realizando la lectura completa de los textos, ya sean libros completos o capítulos de la novela, como lo hicimos nosotros, lo más importante de esta estrategia didáctica, es realizar una conversación sobre los temas que se ofrecen en la lectura. En este caso el enfoque

fue complementado con otras actividades para facilitar la comprensión y así llegar a la reflexión colectiva.

Me gustaría escuchar comentarios sobre el taller, no importa si son positivos o negativos, lo importante es que ustedes expresen su opinión para mejorar la estrategia.

José: Pues la verdad sí, no me gustó. No es cierto, sí me gustó y le entendí, y eso que no tenía el libro.

Wendy: Pues a mí sí me gustó y estaría bien que esa fuera la forma de trabajar la lectura en todas las materias, porque lo de resúmenes y cuestionarios nos aburren.

Yo: Normalmente siempre leemos para uno mismo, es decir, en silencio, tratamos de entender a nuestra forma los textos, que se llevaron a cabo por medio de la conversación, haciendo un esfuerzo para escuchar a nuestros compañeros y respetando los turnos para participar.

Danna: Sí, sí cambió, porque a veces lo que leía no lo entendía bien o según yo sí, y cuando lo platicábamos me daba cuenta que no era como lo entendí, era de otra forma, entonces al platicar me ayudaba a entender mejor.

Itzel: No es que nos cambie nuestro punto de vista, yo creo que tenemos más opciones para pensar en cosas diferentes y de diferentes formas, lo que puede ayudar como complemento de ideas, ¿no sé si me entiendan?

Yo: ¿Cómo ampliar nuestros conocimientos?

Itzel: Sí.

Yo: ¿Qué cosas por ejemplo recuerdan que alguien dijo, que los impresionó?

Rocío: Con lo del aborto, no aceptaría algo así, pero cuando lo platicamos me hizo pensar en muchas cosas y ya no sé si lo aceptaría o no.

Danna: Cuando dijeron que los hombres también se enamoran igual que las mujeres, aún no lo creo.

Yo: ¿Creen que hacer éste taller les ayudó en algo para su vida?

Kevin: Sí, las actividades de lectura me gustaron y aprendí a escucharme hasta a mí, cuando hablaba.

Gustavo: Sí, a no decir tanto “no sé”.

Jostin: También a conocernos un poco más en todos los sentidos.

Fabiola: Creo que después de todas las actividades, no llevamos un poco mejor.

José: También dimos un repaso a temas de la secundaria.

Allison: Pues me gustó, estuvo padre.

Hasta allí llegaron las participaciones.

Yo: Pues como ya casi llegan los maestros, este taller lo terminamos aquí y les agradezco de corazón su apoyo y participación. No fue en vano, porque yo también me llevo muchos aprendizajes de ustedes y espero que ustedes de mí, los dejo descansar un poco y seguimos con las siguientes clases.

(Todos contestaron: “¡Gracias!”).

Asistencia: 14 participantes.

Observaciones:

- ⇒ Observé que los jóvenes se expresan con más soltura, adquirieron mayor confianza y calidez.
- ⇒ La mayoría platica lo que entendió del libro y su sentir, expresando lo que les agradó o no en un principio, para después continuar con el patrón.
- ⇒ En esta última sesión, la mayoría de los alumnos se mostraron más participativos que en otras sesiones.

Reflexión final de la aplicación del taller

Trabajar este taller con los jóvenes fue un gran reto, debido a que los alumnos a esa edad ya poseen un conjunto de habilidades y aptitudes que les permiten desarrollarse en cualquier ambiente, también es cierto que esos aprendizajes previos se tienen que seguir desarrollando de la mejor manera.

Al iniciar con el taller, observé que no había mucha participación del grupo, no se conocían, ni se llevaban bien, por lo tanto la falta de confianza y empatía no favorecía el desarrollo del taller.

Esta experiencia no fue fácil, por lo que tuve que buscar la forma para llevarlo a cabo. Eso me hizo aprender mucho. Al principio no sabía cómo elegir las preguntas adecuadas para que la conversación no se volviera en un interrogatorio, pero con el transcurrir de las sesiones me fui apropiando del enfoque y con la experiencia que ya tenía como docente con niños de preescolar y con grupos de adultos, me puede sentir cada vez más segura y con mayor confianza para guiar las sesiones del taller.

Conforme fueron pasando las sesiones y con ello las actividades didácticas, poco a poco los alumnos comenzaron a expresar, desde sentimientos y emociones, hasta inquietudes, dudas y experiencias.

Considero que con esta experiencia los jóvenes participantes pudieron modificar su concepción que tenían de trabajar con la lectura de textos literarios, pues después de varias sesiones comprendían que su experiencia iba más allá de hacer un resumen o un cuestionario (como ellos estaban acostumbrados). La experiencia de la conversación les permitió expresar sus opiniones, emociones y sensaciones que les provocó la vivencia de leer una novela y poder hablar bien del texto.

En cuanto a las actividades según la planeación, cabe mencionar que no siempre se llevaron a cabo como lo había planeado, ya que en las conversaciones nos llevábamos mayor tiempo, por ello, en algunas clases tuve que hacer modificaciones en las actividades, pero siempre basándome en el enfoque.

La realización del taller mostró que fueron mucha más allá de la comprensión del texto, dado que lograron relacionar los temas que emergían de la lectura con su vida cotidiana, lo que seguramente les permitió comprender mejor las problemáticas por las que atraviesan los adolescentes en la actualidad.

Un aspecto importante que deseo enfatizar, es que en el proceso del taller se fue creando un ambiente de confianza, que favoreció la comunicación entre los integrantes del taller.

Cabe mencionar que, al ser una de las maestras titulares de ese grupo, los resultados se vieron reflejados en las otras materias; observé mayor confianza en sus comentarios, respeto, empatía y tolerancia entre los alumnos.

A pesar que las condiciones para trabajar en el centro comunitario no fueron las óptimas debido al ruido por estar ubicados en una cerca de una calle muy transitada, los jóvenes mostraron muy buena disposición para cumplir con el objetivo del taller.

En la planeación de las sesiones, no fui precisa en cuanto al horario trabajado con el grupo, debido a que las sesiones se desarrollaron en un promedio de una hora cada una, todo dependía de la disposición del tiempo que tuvieran los participantes, de acuerdo a las actividades que tuvieran planeadas los otros profesores.

Trabajar bajo el enfoque DIME me ayudó también para seguir llevándolo a cabo en otros grupos con los que trabajé en ese mismo lugar, entre ellos; jóvenes que se preparaban para su examen de COMIPEMS, grupos de prepa pero con modalidad de adultos y para seguir practicándolo con mis niños de preescolar.

Uno de los aprendizajes fundamentales que me dejó esta experiencia, es entender a los alumnos, ser empática con ellos y respetar la individualidad de cada ser humano, ya que a medida que lo lograba, las sesiones tuvieron mejores resultados.

Cada que practicaba la conversación literaria con cada grupo, me daba mayor seguridad como maestra o mediadora de saber qué y cómo les haría las preguntas que sugiere el enfoque, sin embargo, es una labor que tengo que seguir trabajando e impulsando con todos mis alumnos en adelante.

CONCLUSIONES

Durante el taller que llevamos a cabo se promovió el interés y gusto por la lectura.

Algunos de los participantes no se habían acercado a la lectura de textos literarios, después de la experiencia vivida expresaron su satisfacción para leer novelas y cuentos.

Esta experiencia con base en el enfoque DIME, facilitó la comprensión de textos literarios.

Considero que es una contribución para que quienes participaron accedan a la comprensión de otros tipos de textos, por ejemplo: académicos, científicos y otros.

Se contribuyó a que los jóvenes pusieran en práctica una dinámica colaborativa en el aula, lo que implicó que aprendieran a escuchar con atención y respeto a sus compañeros, sirviéndoles en futuras experiencias formativas.

Esto propició que los jóvenes expresaran no sólo sus gustos o dudas que les causó el libro, sino que también pudieran expresar opiniones, sentimientos y experiencias que llegaban a comparar con el texto leído y ayudó a que en las conversaciones derivadas de la lectura las participaciones fueran más fluidas, y cada vez las realizáramos como una plática normal y sin menos formalismos.

Cabe mencionar que, aplicar este taller con adolescentes, significó no sólo un cambio en sus hábitos y estrategias de lectura, pues el promover valores como el respeto, la empatía, el compañerismo y la escucha participativa, provocó un ambiente más agradable en el grupo y un ejercicio que les servirán a lo largo de sus vidas.

El aprendizaje que nos llevamos es muy rico, ya que los alumnos adquirieron conocimientos y habilidades que les permitirán desenvolverse mejor en sus vidas diarias, mi experiencia como mediadora me permitió aprender a crear un ambiente de confianza, libre y de respeto.

Llevar a cabo este taller de lectura ha sido muy placentero, porque así como pude seguir desarrollando mis habilidades lectoras y compartirlas con los alumnos, también pude adquirir mayor experiencia en la docencia.

Asimismo, con base en esta propuesta pedagógica he sembrado la inquietud para que los jóvenes de la asociación civil Cuatro Gises de Ayuda miren la experiencia de la lectura como algo placentero, afín de que ellos vayan creando el hábito por la lectura.

Enseñar esta estrategia de lectura basada en el enfoque DIME contribuirá a que quienes lean este proyecto de titulación puedan encontrar una nueva forma de sensibilizar a niños, jóvenes y adultos a leer por gusto. De esta forma los alumnos no sólo expresarán lo que les hizo sentir el texto, sino que además será una forma de acercarse a los alumnos y conocer sus necesidades personales y académicas, desarrollando habilidades de lenguaje, comunicación, relaciones sociales, valores, entre otros.

En la medida en que yo vaya apropiándome del enfoque, podré ponerlo en práctica con diferentes poblaciones: niños con diferentes edades, jóvenes y personas mayores.

Se recomendaría el enfoque DIME como una práctica alternativa para promover la lectura a formadores en todos los niveles educativos y en programas no escolarizados.

BIBLIOGRAFÍA

Andruetto, M. T. (2004). La lectura, otra revolución. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Asencio J. (2004). Una educación para el diálogo. Barcelona: Paidós.

Báez, y Pérez T. (2009 [2007]). Investigación cualitativa. Madrid, España: ESIC.

Chambers, A. (2008[1995]). Conversaciones. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Chambers, A. (2007[1993]). Dime. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Chartier, R. (2014 [1999]). Cultura escrita, literatura e historia. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Contreras, J., Pérez de Lara, N. (2010). Investigar la experiencia educativa. Madrid: Morata.

Delgado K. (2015). Aprendizaje colaborativo. Teoría y práctica. México: NEISA.

Esquivel, L. (2009). Malinche. Ciudad de México: Santillana.

Garrido, F. (1998). Cómo leer mejor en voz alta. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública.

Francisco J., Ángel. (2003). Nada quebrantará mi espíritu. Ciudad de México: Programación Mental Positiva.

López A., Hernández, M., Olmos M. (2012). Metodologías de aprendizaje colaborativo a través de las tecnologías. España: Universidad de Salamanca.

Malzieu, M. (2015). La mecánica del corazón. Ciudad de México: Bestseller.

Mancilla T. (2003). La enseñanza de literatura como práctica de liberación. Santiago de Chile: Cuarto Propio.

Moreno, A. (2015). La adolescencia. Barcelona: UOC.

O'Hearn, A. (2008 [1987]). Lucas y yo. Ciudad de México: SM.

Petit M. (1999). Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Rivera Morales, A., Pérez López, C., Hernández Gonzales J., Santos Guerra M. (2000). Procesos psicoeducativos en el contexto escolar. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional.

Sarto, M. (1984). La animación a la lectura. Para hacer al niño lector". Madrid, España: SM.

Secretaría de Educación Media Superior. (2000). Jóvenes lectores. Ciudad de México.

Strauss, A., Corbin, J. (2002 [1998]). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

7.1 Referencia electrónica

“Prepa abierta”. Subsecretaría de Educación Media Superior. 2013. Disponible en: http://www.sems.gob.mx/es/sems/prepa_abierta].

ANEXOS

ANEXO 1.

⇒ Preguntas básicas:

- ¿Qué te gustó del libro?
- ¿Hubo algo en especial que llamo tu atención?
- ¿Te hubiera gustado que hubiera más de algo?
- ¿Encontraste algo que te disgustara?
- ¿Hubo algo que te desconcertó?
- ¿Encontraste algo que nunca antes habías visto en un libro?

⇒ Preguntas generales:

- La primera vez que viste el libro, incluso antes de leerlo, ¿qué tipo de libro pensaste que iba a ser?
- ¿El libro fue como lo esperabas?
- ¿Qué mejorarías del libro?
- ¿Qué partes del libro te parecen más cercanos a la realidad?
- ¿Te imaginabas la historia mientras leías?
- ¿Alguien dijo algo que haya hecho cambiar tu opinión en algún sentido sobre el libro? ¿O que te ayudara a entender mejor?
- Después de todo lo que se ha dicho, ¿qué es lo más importante del libro para ti?
- ¿Leíste este libro rápida o lentamente?
-

⇒ Preguntas especiales:

- ¿Qué personajes te parecieron más importantes?
- ¿En dónde sucedió la historia?

- ¿Pensaste en algún lugar mientras leías?
- ¿Estabas como dentro de la cabeza de uno de los personajes y sabías sólo lo que él o ella sabían, o la narración te llevaba adentro de varios personajes?
- ¿Mientras leías la historia, sentiste como si te estuvieran sucediendo a ti las cosas?
- ¿Quién estaba contando o narrando la historia?

ANEXO 2.

SESIÓN	ACTIVIDAD	OBJETIVO	DESARROLLO
1	Conociendo a mis compañeros.	Conocer las características individuales de los alumnos. Brindar una breve explicación sobre lo que se trabajará durante el proyecto.	Presentación individual y del proyecto.
2	Hablando sobre libros.	Se seleccionará el texto de acuerdo a sus intereses y gustos de los participantes.	Se platicará sobre el posible libro que se leerá, como sus gustos y experiencias con base en la lectura.
3	Una lectura equivocada.	Los alumnos comprenderán la estructura que se encuentra en un texto.	Llevarán lecturas cortas, se leerán y se mostrarán tarjetas con partes de cada lectura y ellos tendrán que organizarlas según correspondan.
4	¿Qué quiere decir?	Análisis del texto Los alumnos conocerán y desarrollarán habilidades para resolver dudas e interrogantes. Se elegirá el libro con el que se trabajará el taller.	Capítulo 1. Se darán a conocer frases o palabras poco entendibles y en colaboración del grupo se resolverán las dudas.
5	¿Cómo son?	Análisis del texto. Identificarán e interpretarán diferentes tipos de información, personajes y sucesos de la lectura.	Capítulo 2. Se buscarán datos y personaje del texto y se realizarán adivinanzas sobre el mismo.
6	¿Están o no están?	Análisis del texto. Basándonos en los personajes que aparecen en el texto los alumnos se	Capítulo 3. Se preguntarán a los participantes sobre los personajes en contextos

		sentirán identificados y lo expresarán.	diferentes para reflexionar con base en su realidad.
7	¿Qué harías tú?	Análisis del texto. Los alumnos identifican diferentes acontecimientos en la lectura, la relacionarán a sus vivencias y experiencias. Expresan opiniones que involucre una actividad de conversación.	Capítulo 4. Analizaremos la lectura a partir de sus vivencias cotidianas.
8	Debate	Análisis del texto. Siguiendo los sucesos en la lectura, los alumnos serán partícipes de un debate, ambas partes defenderán diferentes puntos de vista con argumentos que creen que según los personajes llevarían ante tales circunstancias. Los alumnos escucharán y respetarán los diferentes puntos de vista de otros.	Capítulo 5. Se dividirá al grupo para realizar un debate donde defenderán diferentes y posibles soluciones frente a la problemática del texto.
9	Escritores	Análisis del texto. Los alumnos expresarán mediante un texto escrito la posible solución hasta el momento del problema según el texto leído. A partir de los temas de la lectura, los alumnos realizarán su proyecto de vida.	Capítulo 6. En colectivo, se realizará el análisis de la lectura sobre los capítulos que llevamos hasta el momento para que los alumnos puedan realizar un texto donde expresen su punto de vista para solucionar el problema de Mateo y éste tendrán que relacionarlo a su proyecto de vida que realizaran en clases.
10	DIME	Análisis del texto. Se llevará a cabo la conversación literaria a partir del enfoque DIME para analizar y reflexionar el progreso o avance que los alumnos al llevar a cabo el enfoque es estas sesiones.	Capítulo 7. Sin necesidad de alguna actividad didáctica y estableciendo una conversación, los alumnos expresarán su sentir mediante la conversación literaria.
11	¿Qué quiero saber?	Análisis del texto. Se reflexionará las problemáticas a las que se enfrenta el personaje principal por ser adolescente. Los alumnos expresarán dudas sobre sexualidad, amor, bullying o alguna problemática a la que enfrentan y se resolverán en colaboración de los compañeros,	Capítulo 8. Se dialogará brevemente la lectura. Con ayuda de una tómbola de preguntas, los alumnos escribirán de manera anónima sus dudas para darles solución colectivamente.
12	¿Cómo quién?	Análisis del texto. Los alumnos se empatizan y analizarán distintas problemáticas que conocen de un familiar, vecino	Capítulo 9. A partir de lo que hemos leído platicaremos algunas experiencias

		o amigo similares a la lectura, con el fin de escuchar las anécdotas y reflexionarlas interiormente para su vida cotidiana.	similares que conocemos de alguien.
13	Al final...	<p>Análisis del texto.</p> <p>Se reconocerá la importancia de la lectura, identificando el aporte del enfoque DIME en nuestras experiencias dentro de taller.</p> <p>Por ello, los alumnos formularán y expresarán opiniones y sugerencias del mismo.</p> <p>Se les darán los agradecimientos a los alumnos por su participación dentro del taller.</p>	<p>Capítulo 10.</p> <p>Se realizará un círculo de lectura donde se conversará el capítulo final del libro, así como el final del taller.</p>